

AlfaMed
Joven

CHARLAS CON EDUCOMUNICADORES

PASADO Y FUTURO DEL CAMPO EN IBEROAMÉRICA

AlfaMed

Grupo
Comunicar
Ediciones



**CHARLAS CON EDUCOMUNICADORES:
PASADO Y FUTURO DEL CAMPO EN IBEROAMÉRICA**

Editores

Mg. Elizabeth-Guadalupe Rojas-Estrada

Mg. Matías Denis

Prólogo

Dra. M^a Amor Pérez-Rodríguez

Grupo
Comunicar
Ediciones

CHARLAS CON EDUCOMUNICADORES:
PASADO Y FUTURO DEL CAMPO EN IBEROAMÉRICA
Primera Edición, enero 2025

Editores

Mg. Elizabeth-Guadalupe Rojas-Estrada
Mg. Matías Denis

Editor Científico

Dr. Ignacio Aguaded

Depósito Legal: H 63-2025

ISBN: 978-84-19998-06-4

DOI: <https://doi.org/10.3916/charlas-educomunicadores>

DERECHOS RESERVADOS © 2025 de esta edición:

Grupo Comunicar Ediciones

Mail: alfamed@grupocomunicar.com

www.grupocomunicar.com/publicaciones

Impreso en *Estugraf*, Madrid (España)



Esta publicación no puede ser reproducida, ni parcial ni totalmente, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni formato, por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, magnético, electroóptico o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la editorial

Prólogo: Educomunicación, futuro y esperanza.....	7
<i>Dra. M^a Amor Pérez-Rodríguez</i>	
Entrevista a Claudia Villamayor: “La educación es un vector fundamental de emancipación, de igualdad, justicia y soberanía”	11
<i>Chantal Arduini-Amaya (Argentina)</i>	
Educomunicación: Una mirada desde México con Juan Daniel Machin Mastromatteo.....	19
<i>Alejandro Villegas-Muro (México)</i>	
Prácticas educomunicativas para la enseñanza del periodismo en Cuba: Entrevista con Yamile Haber Guerra.....	30
<i>Isabel María Ferrera Téllez (Cuba)</i>	
La Educomunicación desde las TRIC: Entrevista a sus fundadores.....	36
<i>Tamara Morte Nadal (España)</i>	
Educomunicación en Brasil: Charla con Ismar de Oliveira Soares.....	48
<i>Camila Rocha Gusmão & Elaine Javorski Souza (Brasil)</i>	
Educomunicación y periodismo en Cuba: Reflexiones de Adalys Ray Haynes.....	58
<i>Alexa Suhay Paomier Lobaina (Cuba)</i>	
Construyendo sociedades críticas: El rol de la Educomunicación en Ecuador	64
<i>Erika Lucía González Carrión (Ecuador)</i>	

Heleny Mendiz: ¡Nací educomunicadora!	76
<i>Cecilia Gómez Valdivia (Chile)</i>	
Enseñanza del periodismo e innovación: Lecciones y claves de Miguel Ernesto Gómez Masjuán	86
<i>Arleen Amalia Labañino-Carrazana (Cuba)</i>	
Educomunicación en Paraguay: Entrevista con Violeta Rolón	94
<i>Matías Denis (Paraguay)</i>	
Barrio U: Catorce años de un proceso educomunicativo en los barrios de Medellín	100
<i>Laudyth Saumeth (Colombia)</i>	
Educomunicación en Cuba: Enfoques, retos y perspectivas desde la visión de Onelio Castillo Corderí	111
<i>Anabel Sánchez González (Cuba)</i>	
Entrevista a Monica Fantin: Educación para, con y sobre los medios, ¿apropiación o resistencia?	118
<i>Aléxia Roche & Cristiane Pires (Brasil)</i>	
Voces pioneras en educomunicación: Claves para comprender el campo más allá del 2.0	129
<i>Elizabeth-Guadalupe Rojas-Estrada (México)</i>	

PRÓLOGO: EDUCOMUNICACIÓN, FUTURO Y ESPERANZA

PROLOGUE: EDUCOMMUNICATION, FUTURE, AND HOPE

Dra. M^a Pérez-Rodríguez

Universidad de Huelva, España

Esta obra colectiva fruto de la interacción de jóvenes investigadores e investigadoras con personas que trabajan en la Educomunicación en Iberoamérica es una aportación muy significativa en este campo tan extenso y complejo. La valía de esta iniciativa nos empuja a esbozar unas líneas que sirvan de antesala a las muchas ideas que se contienen en estas páginas. Con una visión caleidoscópica, Elizabeth-Guadalupe Rojas-Estrada (México) y Matías Denis (Paraguay) coordinan a sus colegas en una propuesta de charlas, conversatorios, en los que indagan sobre diferentes perspectivas y miradas educadoras en Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, Chile, Paraguay, Colombia y España.

La Educomunicación, ámbito que ha reunido desde hace décadas a personas interesadas en la vinculación estrecha entre la educación y la comunicación, subyace como hilo conductor de esta propuesta. En ella se evidencia la prioridad de esta temática, pero también las múltiples interpretaciones, perspectivas y consideraciones con que se acomete. Hoy nos planteamos la Alfabetización Mediática, en este largo recorrido en el que se han ido concatenando denominaciones variadas, educación en comunicación, educación en comunicación audiovisual, educación en medios, educación para los medios... fruto del saber de un elenco de personas inspiradoras y activistas por la Educomunicación. No tenemos espacio para nombrarlas a todas, aunque, en estas páginas, se menciona a una buena parte ellas que nos han nutrido con su conocimiento y su acción para seguir apostando por el desarrollo de la competencia mediática. En 2004, siguiendo algunas de las ideas de Len Masterman, subscribíamos la exigencia docente del fomento de la conciencia crítica, ante el elevado consumo de medios, la concienciación ideológica y la manipulación, la influencia en los procesos democráticos, y la importancia de lo visual en la comunicación y la información. Razones más que poderosas, todavía, en nuestros contextos. Por otra parte, y tratándose de Iberoamérica, no puede obviarse el pilar importante que han tenido las ideas de Paulo Freire, que fundamentan las perspectivas críticas en torno a cómo se interactúa con los medios y sus lenguajes, o cómo se interpretan y en qué medida expresan las realidades de cada contexto.

Desde este pasado y presente, esbozamos a continuación, las charlas que recogen este texto, muestra del potencial de esta preocupación y necesidad: desarrollar acciones educadoras fomentando la alfabetización mediática.

Entre estas acciones, Chantal Arduini-Amaya expone una reflexión necesaria a partir del análisis de la experiencia de Claudia Villamayor. En *La educación es un vector fundamental de emancipación, de igualdad, justicia y soberanía*, se plantea la relevancia de la Educomunicación en la transformación social,

especialmente en contextos de marginación, a partir de la experiencia en proyectos de comunicación y educación alternativa. Nuevamente, la educación crítica se postula como medio para empoderar a las comunidades y generar cambios en sus realidades.

La siguiente aportación, *Educomunicación: Una mirada desde México*, surge de la entrevista a Juan Daniel Machin Mastromatteo realizada por Alejandro Villegas-Muro en la que se exponen desafíos y oportunidades desde la investigación educativa y las actividades de divulgación científica. A partir de su experiencia de innovación docente y como creador de contenidos, resalta la importancia de la educomunicación en la construcción de ciudadanía y en la gestión de la información de cualquier índole, abogando por la pedagogía crítica para poder entender los distintos mensajes.

La relevancia de la mirada docente y activista queda reflejada en la contribución *Prácticas educomunicativas para la enseñanza del periodismo en Cuba*, en la que Isabel María Ferrera Téllez entrevista a Yamile Haber Guerra. Desde la formación de periodistas cubanos, se aboga por el desarrollo del pensamiento crítico y la promoción de la democratización de la comunicación en la era digital, asumiendo una trayectoria educomunicativa heredera de la educación popular. Se enfatiza en la interdisciplinariedad, la ética, las políticas institucionales y la resiliencia ante la precariedad tecnológica como aspectos pendientes.

La *Educomunicación desde las TRIC* muestra la conversación de Tamara Morte Nadal con Carmen Marta-Lazo y José Antonio Gabelas-Barroso, quienes explican su trayectoria como educomunicadores en Zaragoza (España), y su apuesta por un enfoque innovador en la educomunicación, a partir del concepto de las TRIC (Tecnologías de Relación, Información y Comunicación). En este sentido, señalan los beneficios de estas tecnologías para democratizar la educación, mejorar la interacción social y promover la participación activa de estudiantes y educadores.

Ismar de Oliveira Soares, reconocido referente en el campo, en Brasil, responde a Camila Rocha Gusmão y Elaine Javorski Souza. La charla, *Educomunicación en Brasil*, da cuenta de los fundamentos conceptuales de la Educomunicación, desde la propia experiencia de Oliveira Soares y el legado de Paulo Freire y Mario Kaplún, en numerosas acciones y proyectos de desarrollo comunitario, como “opción de vida”, para promover una sociedad más participativa, crítica e informada. Se enfatiza la formación en todos los niveles para el empoderamiento de una ciudadanía comprometida con el cambio social.

La aportación *Educomunicación y periodismo en Cuba* es fruto de la entrevista que realiza Alexa Suhay Paomier Lobaina a Adalys Ray Haynes, periodista y docente. En ella queda patente la intersección y complementariedad entre educomunicación y periodismo en el contexto cubano. Se exponen importantes consideraciones, que coinciden con contribuciones anteriores, como el fomento de la alfabetización mediática para formar una ciudadanía crítica, comprometida, educada e integral, además de la interdisciplinariedad, y el empoderamiento de los estudiantes como productores de contenido.

La idea del potencial transformador de la educomunicación se reitera en *Construyendo sociedades críticas: El rol de la Educomunicación en Ecuador*. César Andrade Martínez responde a Erika Lucía González Carrión, destacando la necesidad de integrar la educomunicación en las políticas educativas regionales para mejorar la calidad, relevancia e inclusividad de la educación. De manera específica se hace hincapié en la cuestión de las brechas digitales, la participación comunitaria, la colaboración interdisciplinaria y el uso de la alfabetización digital para combatir la desinformación y fomentar el pensamiento crítico.

¡Nací educomunicadora! muestra la visión de Heleny Méndiz, a través de las preguntas de Cecilia Gómez Valdivia. Se expone así una trayectoria apasionada como compromiso de vida y de incentivación del cambio social con la Educomunicación, en la que se desgranar experiencias de radio y podcasts para

fomentar el pensamiento crítico y la participación en comunidades vulnerables. La integración de la comunicación popular en el ámbito educativo, el empoderamiento de las personas a través de la alfabetización mediática y la importancia de la creación colectiva son sus aportaciones más relevantes.

Otra visión desde Cuba se expresa en la *Enseñanza del periodismo e innovación: Lecciones y claves*. Esta conversación entre Miguel Ernesto Gómez Masjuán y Arleen Amalia Labañino-Carrazana nos revela la trayectoria de este profesor y su enfoque innovador en la enseñanza del periodismo, en la que desempeña metodologías y prácticas educomunicativas. Destaca su consideración de los desafíos de un entorno mediático en constante cambio, en especial, en el contexto cubano, y la formación de periodistas comprometidos con el pensamiento crítico y la transformación social.

La charla de Matías Denis con Violeta Rolón, *Educomunicación en Paraguay*, nos abre la mirada educomunicativa a prácticas y desafíos en los que la comunicación y la educación se integra en comunidades locales. Pese a la ausencia de la Educomunicación en el currículum educativo paraguayo y la escasa aportación académico-científica, se destaca el impulso a estrategias participativas orientadas a fortalecer el pensamiento crítico y el acceso equitativo a la información, promoviendo un impacto significativo en la formación ciudadana y la cohesión social en contextos diversos.

Desde Colombia, Astrid Carrasquilla Puerta responde a Laudyth Saumeth en *Barrio U: Catorce años de un proceso educomunicativo en los barrios de Medellín*. La experiencia de este proceso educomunicativo, durante 14 años en los barrios de Medellín, integrar la educación y la comunicación de manera participativa, promoviendo el empoderamiento de las comunidades locales. La perspectiva del planteamiento de las pedagogías críticas de Freire, de lo dialógico y de lo participativo subyacen a su forma de entender la Educomunicación como opción política y sobre todo ética.

Educomunicación en Cuba: Enfoques, retos y perspectivas nos ofrece la visión de Onelio Castillo Corderí en el mundo de la radio y la educomunicación, en la entrevista realizada por Anabel Sánchez González. El enfoque aborda las oportunidades de la AMI en el contexto cubano, enfatizando la importancia de la innovación y el pensamiento crítico para transformar los sistemas educativos y mediáticos, el compromiso con las audiencias, la profesionalidad y el carácter emancipador de la cultura, sin dejar de lado los desafíos tecnológicos y las limitaciones de acceso a Internet.

La siguiente reflexión *Educación para, con y sobre los medios, ¿apropiación o resistencia?* Nos acerca a la realidad brasileña. Aléxia Roche y Cristiane Pires conversan con Monica Fantin que reflexiona sobre las dinámicas de la “media-educación” como herramienta para la apropiación crítica de los medios o como acto de resistencia frente a estructuras mediáticas hegemónicas. En esta línea, resalta la participación activa, la creatividad y el pensamiento crítico para empoderar a los ciudadanos y fomentar una cultura democrática en la era digital.

Finalmente, Elizabeth-Guadalupe Rojas-Estrada compendia en *Voces pioneras en educomunicación: Claves para comprender el campo más allá del 2.0*, las reflexiones surgidas a partir de las entrevistas de Roberto Aparici y María José Rivera Barro, en marzo de 2011, a Agustín García Matilla, Alfonso Gutiérrez y Carlos Scolari (España), Carlos Valderrama (Colombia), Daniel Castillo Prieto y Jorge Huergo (Argentina), Delia Covi y Guillermo Orozco (México), Ismar de Oliveira (Brasil), y María Teresa Quiroz (Perú). El concepto de educomunicación, el rol del educomunicador y los oportunidades y desafíos de su práctica estructuran las opiniones de estos referentes que coinciden en la vertiente transformadora y de empoderamiento de las comunidades. La comunicación crítica y reflexiva es el horizonte, junto al papel activo en los procesos educativos y en la construcción de cada realidad.

Concluimos con la mirada de futuro que se percibe en las entrevistadoras y entrevistadores, sus introducciones y reflexiones finales envuelven las miradas de quienes consideran sus referentes proyectando la vigencia y vitalidad de la Educomunicación, pese a los desafíos y dificultades renovando compromisos por la participación, la inclusión, el desarrollo del pensamiento crítico, la cooperación e interdisciplinariedad, la innovación y la transformación. Leer estas páginas nos ha llenado de esperanza.

ENTREVISTA A CLAUDIA VILLAMAYOR: “LA EDUCACIÓN ES UN VECTOR FUNDAMENTAL DE EMANCIPACIÓN, DE IGUALDAD, JUSTICIA Y SOBERANÍA”

INTERVIEW WITH CLAUDIA VILLAMAYOR: “EDUCATION IS A FUNDAMENTAL VECTOR OF EMANCIPATION, EQUALITY, JUSTICE AND SOVEREIGNTY”

Chantal Arduini-Amaya

Universidad Nacional Guillermo Brown, Argentina

<https://orcid.org/0000-0003-3642-4457>

chantal.a.arduini@unab.edu.ar

RESUMEN

El diálogo que leerán a continuación es producto de una entrevista en profundidad realizada a la investigadora y profesora argentina Claudia Villamayor el 20 de febrero de 2024, bajo modalidad a distancia. Inserta en las prácticas de la educomunicación desde hace más de 30 años, Villamayor se constituye como referente del campo, combinando la academia con su trayectoria en proyectos de comunicación y educación alternativa desarrollados en territorio latinoamericano. Se desempeña como docente en la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional de Quilmes. Durante el período 2020-2023 estuvo al frente de la Dirección Provincial de Formación, Investigación y Políticas Culturales para la Igualdad, dependiente del Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual, en la provincia de Buenos Aires. En la presente entrevista, Villamayor pone de relieve la centralidad de los procesos de comunicación/educación, aporta una definición de educomunicación, brinda lineamientos para seguir pensando este campo de saberes en el mediano y largo plazo, y proporciona una serie de recomendaciones destinadas a la formación de la nueva generación de educadores latinoamericanos.

Palabras Clave: Comunicación popular, educomunicación, medios comunitarios, comunicación alternativa.

ABSTRACT

The following dialogue is based on an in-depth interview with Argentine researcher and professor Claudia Villamayor, conducted on February 20, 2024, remotely. With over 30 years of experience in educommunication, Villamayor is a leading figure in the field, integrating academic work with her extensive involvement in communication and alternative education projects throughout Latin America. She is a faculty member at the Universidad Nacional de La Plata, and the Universidad Nacional de Quilmes. From 2020 to 2023, she led the Provincial Directorate of Training, Research, and Cultural Policies for Equality, under the Ministry of Women, Gender Policies, and Sexual Diversity in Buenos Aires Province. In this interview, Villamayor emphasizes the importance of communication and education processes, provides a definition of educommunication, outlines guidelines for the continued development of this field, and offers recommendations for training the next generation of Latin American educommunicators.

Keywords: Popular communication, educommunication, community media, alternative communication.

INTRODUCCIÓN

Claudia Villamayor (1965) es Licenciada en Periodismo por la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Es autora y compiladora de numerosas obras, entre las cuales se destacan *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana* (1998), *Hacer radios cooperativas: Universidad, organizaciones y territorio en el camino de una comunicación democrática* (2021) y *Comunicación popular y alternativa: Una revisión dialogada* (2023).

Nació en Saladillo, una localidad de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Desde niña, sabía que quería ser periodista y siempre manifestó una gran empatía hacia los sectores sociales más vulnerables. Tanto que, durante su adolescencia, practicaba la educación popular (sin llamarlo de esta manera todavía) en barrios humildes de Monte Grande, el lugar que la vio crecer. Siendo estudiante, su inquietud por una sociedad más justa la llevó a combinar lo aprendido en la universidad con capacitaciones extracurriculares sobre comunicación comunitaria —que ella misma buscó— en pos de hallar una mirada latinoamericanista. Con esta formación, sumado a su paso por la radio y por las aulas universitarias como docente, adquirió una enorme experiencia en el campo de la educomunicación que, poco a poco, trasladó hacia otras regiones de América Latina, donde además tomó contacto directo con procesos de comunicación y educación popular sumamente enriquecedores. Estos procesos le permitieron nutrir seminarios que dictaba en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, frente a un amplio y expectante público.

En esta entrevista, transitamos brevemente por la carrera de una referente argentina cuya voz es de gran valor para seguir pensando la relación entre comunicación y educación y el rol que ocupamos en ella, no solo como académicos, sino, en especial, como sujetos de derecho.

Invito a estudiantes, educadores y comunicadores de todas las latitudes a sumergirse en esta historia. Un recorrido biográfico que deja pistas y enseñanzas de emancipación para futuras generaciones que deseen estudiar o practicar la educomunicación. Porque si hay algo que Villamayor nos deja en claro es que este campo no es exclusivamente académico; la educación popular está en cada encuentro con vecinos, en cada casa, en cada barrio y en cada radio comunitaria. Teoría sin territorio no tiene lugar aquí.

Chantal Arduini Amaya [CAA]: ¿Cómo fue tu llegada al campo de la educomunicación?

Claudia Villamayor [CV]: Estudié la Licenciatura en Periodismo en la Universidad Nacional de Lomas Zamora. Empecé en 1984; elegí esta institución porque quedaba cerca de mi casa en Monte Grande. No había Comunicación Social todavía; la incorporaron cuando yo tenía 42 materias rendidas, de las cuales 10 ya no eran necesarias, así que me recibí en 1993. Tardé porque fui de las que cursaban y rendían todo en forma hasta tercer año, pero me advino una crisis. Tenía la necesidad de vincular la carrera con una



La profesora Claudia Villamayor (segunda izquierda).

acción social importante. Entre 1984 y 1987 estuve muy ligada con las ideas de la teología de la liberación, es decir, la iglesia tercermundista. Deseaba poner mis conocimientos en comunicación al servicio de la comunidad, de barrios humildes de Monte Grande y Lomas de Zamora. Tenía una asignatura vinculada a la comunicación alternativa y popular, pero carecía de una formación latinoamericanista. Por eso, decidí hacer capacitaciones en el Centro de Comunicaciones Don Bosco y en La Crujía (ambas ONG). Ahí comencé a ir más seguido a la Ciudad de Buenos Aires. Hice talleres de televisión educativa, lectura crítica de medios, y tomé otros sobre el derecho a la comunicación y a la imaginación. Participé en todos los encuentros que hizo La Crujía para debatir una nueva ley de comunicación en Argentina. Hacía como una suerte de universidad paralela, mediante la cual conocí a comunicadores y educadores latinoamericanos. Uno de ellos fue Paulo Freire (1921-1997) en la jornada que organizó la Facultad de Sociales de la UBA. También conocí a Daniel Castillo —que es fundador del pensamiento que reúne comunicación y educación— y a María Cristina Mata.

Yo tenía una búsqueda por la comunicación popular; quizás no la llamaba así, pero me interesaba. Ya era educadora popular desde mi secundaria en el rol de catequista. Cuando te enfrentás a un barrio popular, ahí aprendes cosas que no te enseña nadie acerca de la vida y la realidad de esos chicos. La experiencia obtenida me ligó, rápidamente, al peronismo. Porque en los altares de las casas estaban la Virgen María, Pancho Sierra, Perón y Evita.

Desde los 11 años sabía que iba a estudiar periodismo y cuando entré en crisis es porque, pese a que la universidad me daba una perspectiva crítica alucinante, seguía siendo una mirada muy europeizada. Gracias a estas capacitaciones que hice en paralelo, tuve un rápido acercamiento a referentes del campo. Algunos se habían exiliado por la dictadura en Argentina y regresaron en los 80 con un amplio bagaje de información sobre experiencias de comunicación comunitaria latinoamericanas. Entonces, yo me nutrí de la fuente directa.

Al barrio, la universidad y los cursos, hay que sumarle un cuarto elemento: mi trabajo en la Radio Municipal de la Ciudad de Buenos Aires. Todo se dio en simultáneo. Pasaba más tiempo fuera de mi casa que adentro. Estudiaba en el colectivo, en las plazas, en la calle y, obviamente, rendía menos. Pero hice un currículum muy importante, dado por toda la experiencia en capacitaciones y producciones para radio.

CAA: ¿Cuándo fue tu llegada a la docencia universitaria?

CV: Hacia 1990, ingresé como docente en el Centro de Comunicación Educativa La Crujía y, en 1993, entré a la Universidad Nacional de Lomas de Zamora en dos materias de mi carrera. Ya para 1996, concursé como profesora titular del Taller de Producción Radiofónica II en la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata (donde trabajé hasta ahora). Con el tiempo, se agregó Comunicación Popular y dirigí, durante ocho años, la carrera que se llamó Tecnicatura en Comunicación Popular.

En 2007, ingresé a la Universidad Nacional de Quilmes. Primero, dicté Culturas Populares y, después, Comunicación y Cultura para el Cambio Social. Actualmente, doy Gestión de Medios Comunitarios y Comunicación, Género y Derechos Humanos. Estas materias son el resultado de mi trayectoria. Lo que experimenté, lo convertí en clases.

CAA: En tus primeros años de carrera, ¿cómo percibías la educomunicación en el ámbito académico y profesional, y de qué manera ha evolucionado esa percepción a lo largo del tiempo?

CV: Al principio, no estaba como tal en el ámbito académico; no era un tema. Hubo dos profesores de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora que me acercaron a la comunicación y educación popular. Yo conocí más esa relación por fuera de la universidad, en La Crujía, el CUPO, la Asociación Mundial de Comunicación Social, el PROA, el ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica), el Centro de Comunicación Don Bosco y en voces luminarias como la de Alcira Argumedo (1940-2021).

CAA: ¿Qué nos podés contar de tus viajes por América Latina?

CV: En los 90, empecé a viajar con el Centro de Comunicación Educativa La Crujía y, a partir del 2000 y hasta el 2011, lo hice con la Asociación Mundial de Radios Comunitarias para América Latina y el Caribe (AMARC). También me llamaron desde organizaciones, movimientos sociales y universidades para hacer trabajos ligados con el asesoramiento en estrategias de comunicación popular o bien capacitaciones en el tema. Mi vida era un viaje permanente. El recorrido fue intenso. No trabajé ni en Venezuela ni en Cuba, pero sí en el resto de las regiones continentales.

CAA: ¿Cuál/es fueron los países que más te dejaron huella? ¿Por qué?

CV: A nivel humano, político y profesional fueron América Central y México. Recorrí radio por radio, cinco veces. Fue el mejor doctorado que podría haber hecho fuera de la academia. Elegí estas experiencias porque se dio como una magia, una gran empatía con los representantes de las radios comunitarias del lugar. En la gente había humildad, sencillez y mucha pluralidad en sus mentes y corazones. Somos amigos, nos escribimos, sus hijos vienen a Argentina y se hospedan en casa.

Tenían en claro lo que era trabajar de abajo hacia arriba debido a su bagaje producto de los procesos insurgentes de los '70 y '80. Yo tenía una referencia muy grande de lo que habían sido las radios comunitarias en El Salvador, Guatemala y Honduras. Esa admiración desde Argentina se tradujo en un interés por ir a trabajar en la zona. Estuve muy ligada desde lo político y lo humano. Se conformó un equipo extraordinario de asesoría y gestión de medios comunitarios y de coordinadoras de radios comunitarias con jóvenes que pertenecían a ellas y a los centros de formación. Eran muy activistas con un tipo de participación política que nada tiene que ver —en su lógica— con América del Sur. Eran completamente distintas, ni mejores, ni peores. Gracias a mi formación en el tercermundismo y a la educación popular de Freire no fui hacia ellos desde un lugar colonialista, ni patriarcal, como suele pasar. Por eso me quisieron desde el principio, aunque, en un inicio, sospecharon, tenían cierto reparo.

En definitiva, la experiencia fue humana, educativa, política, de idearios, pero también del corazón. Por supuesto fue maravilloso conocer el lugar donde estaban las emisoras, las organizaciones políticas y sus respectivos movimientos sociales. Lo que había leído no se parecía en nada a lo que viví.

CAA: ¿Podríamos afirmar que lo ensayado en Meso América fue un caldo de cultivo que nutrió el cargo que desempeñaste en la provincia de Buenos Aires entre 2020 y 2023?

CV: Totalmente. La experiencia en Mesoamérica me marcó y, en particular, la red de mujeres de América Latina y el Caribe ha sido un faro en mi formación como feminista. Ahí es donde, a mi mili-

tancia popular y peronista, se le agregó la dimensión de género. Podría decirse que tuve un posgrado en feminismo en América Central y en México. Lo integré a mi vida hasta el punto de que me volví activista feminista.

Todo eso se tradujo en mi rol de directora de la Dirección Provincial de Formación, Investigación y Políticas Culturales para la Igualdad, dependiente del Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual. Fue una experiencia muy constructiva de una gestión representativa de cómo yo me imaginé siempre la gestión en el Estado, con una gran acción colectiva.

CAA: Desde tu enfoque, ¿cómo definirías el término educomunicación y cuáles consideras que son sus componentes fundamentales?

CV: La comunicación y la educación son dimensiones de lectura. Contienen tramas que permiten comprender procesos políticos, sociales y culturales. La educación mira procesos de enseñanza-aprendizaje. Por su parte, los medios masivos también tienen un componente educativo muy potente.

Yo miro la educación desde una óptica latinoamericana; es decir, la educación es un vector fundamental de emancipación, de igualdad, justicia y soberanía. La dimensión de la educación como parte de un proceso de comunicación popular es clave.

Si yo entiendo la comunicación como un proceso de significación y producción de sentidos, capaz de desnaturalizar el vozarrón de la dominación que oprime a las mayorías sociales, necesariamente tengo que saber cómo deconstruir esa voz a partir de procesos educativos que no solo se dan en el aula, sino también en el barrio, en los medios masivos y en las políticas de Estado.

Miro la significación y la intervengo. La comunicación popular tiene carácter performativo; es decir, interviene para desmontar creencias que te esclavizan haciéndote partícipe. Supone considerar los saberes previos de los sujetos para comprender la propia realidad y hacer un análisis crítico de la misma, configurando así otro mundo posible.

La educomunicación tiene un enfoque de derechos humanos, y no olvidemos que, en la historia de América Latina, practicar comunicación y educación emancipadora le ha costado la vida a mucha gente.

CAA: En el contexto de Argentina, ¿Qué situaciones o proyectos fundacionales en educomunicación consideras que han tenido un impacto significativo en la configuración actual del campo?

CV: La Crujía, sin lugar a duda. Su centro de comunicación educativa funcionó desde finales de la dictadura hasta los años noventa. Era el lugar para estudiar comunicación/educación. También puedo mencionar al Instituto de Cultura Popular, que dio origen a ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica), hoy devenida en la Asociación Latinoamericana de Comunicación y Educación Popular. Otros proyectos fueron PROA y el Centro de Comunicaciones Don Bosco.

CAA: Desde tu perspectiva, ¿cuáles consideras que son las habilidades y conocimientos que debe cultivar un educomunicador/investigador en este campo?

CV: Radicalmente, no pueden no estudiar teoría de la comunicación y de la educación. LEER MUCHO, todo lo que puedan y para siempre. En segundo lugar, hay que entender de historia sobre el país y América Latina. Para aprender comunicación/educación, hay que saber historizar los procesos. Si las

experiencias no tienen materialidad histórica, política y socioeconómica, no les creo. Hay que comprender por qué las cosas fueron así y no de otra manera.

Ningún comunicador/educador popular debe desconocer la historia de su país, ni las matrices culturales de las teorías de la comunicación/educación. No me refiero a lo que dice un corpus teórico, sino a las matrices que habitan ese pensamiento. Entender cómo se configura el conocimiento sirve para cuestionarlo y refundarlo.

Por otra parte, hay que estudiar desde el enfoque de derechos humanos y saber combinar corpus, prácticas sociales y sujetos que interactúan en ellas. Por eso es esencial el trabajo territorial sistemático, es decir, tener contacto con las prácticas de las que hablas. Es súper importante objetivarlas: no solo revisar la transformación del otro, sino la propia. Es esencial tejerte hacia adentro en ese proceso emancipador y comprenderte en relación con el otro, porque, si no, caés en el positivismo progresista.

CAA: ¿Qué autores no pueden faltar en la formación de un educomunicador?

CV: Hay que leer a Jesús Martín Barbero y a Armand Mattelart. Toda la obra de ambos, no solo capítulos aislados. También a Eliseo Verón, los aportes de la Escuela Crítica y de los Estudios culturales de manera completa. En definitiva, creo que hay que leer toda la literatura latinoamericana: Ramiro Beltrán, Juan Díaz Bordenave, Paulo Freire, Rosa María Torres, Rosa María Alfaro, Valerio Fuenzalida, Mario Kaplún, María Cristina Mata, José Ignacio López Vigil, Gumucio Dagron, Natalia Vinelli. Por supuesto, estudiar las producciones de ALER y de CIESPAL, y las sistematizaciones de experiencias colectivas y cooperativas de comunicación comunitaria. Hay que leer a quienes han investigado, ya sea en libros o bien en tesis de posgrado. Propongo las lecturas que yo misma he producido.

No hay que pensar que la comunicación popular y alternativa es el relato de casos, sino que es la sistematización y el análisis de las prácticas sociales.

CAA: Ante las brechas digitales y sociales existentes, ¿cómo propones abordar la garantía de que las prácticas educomunicativas sean inclusivas y equitativas?

CV: Nunca fui tecnofóbica ni digitalofóbica. Miro el dispositivo digital con la misma sospecha con la que analizaba los medios masivos. Veo cómo se mueve el capital, cómo se arman las corporaciones, quiénes son los dueños de las redes sociales. Siempre creo en la posibilidad de subvertir el orden, de intervenir y alterar el dispositivo. Esa es la historia de mi vida y de quienes queremos una sociedad con justicia social. Los medios populares son descalificados por parientes, amigos y enemigos. Te dicen: “¿Para qué aparecerás ahí si nadie los escucha? No sirven para nada”.

Hasta que se configuran en un lugar de encuentro de la gente, empiezan a ser peligrosos y los quieren censurar. Yo nunca subestimaría ni a una pluma ni a una paloma mensajera, así como tampoco lo haría con el uso de las redes sociales.

CAA: En términos prospectivos, ¿cómo vislumbras el futuro de la educomunicación en Argentina en los próximos años?

CV: Para mí, la comunicación/educación es popular. Tiene que ver con sistematizar el aprendizaje de los últimos cuarenta años, objetivar marcos teórico-metodológicos y brindar herramientas para el trabajo en los territorios, entre ellos, la universidad pública en sí.

Creo que lo que debe acentuar esa relación es la educación emancipadora, la capacidad de evidenciar las desigualdades. La comunicación y la educación trabajan con la cultura. Desmontar el vozerón de la barbarie a nivel cultural en los países latinoamericanos y en el mundo es un trabajo muy importante.

CAA: Claudia, ¿tienes pensado jubilarte?

CV: Quiero dar clases hasta que me canse y el propio sistema va a decir hasta acá. Yo me preparo para eso. Igual, no creo que me desvincule del campo. Me voy a dedicar hasta el día en que me muera.

REFLEXIÓN FINAL

Podríamos concluir esta entrevista resaltando sus palabras clave: proceso emancipatorio, pensamiento crítico, mirada latinoamericanista, trabajo en territorio, derechos humanos y empatía. La profesora Villamayor es un faro que ilumina tanto a sus pares como a las nuevas generaciones de educadores. Su trayectoria, experiencia académica y territorial, solidaridad hacia los demás y militancia feminista que ha llevado a lo largo de la vida han impactado profundamente en mi rol de docente e investigadora universitaria debido a que sus palabras me permitieron reflexionar acerca de tres cuestiones.

La primera de ellas es que no hay que perder de vista que la comunicación es una vía para alcanzar la emancipación y, en este proceso, es fundamental la participación del sujeto.

En segundo lugar, comprendí que la academia no tiene las respuestas a todas las preguntas que nos hacemos, por ello hay que salir al territorio, a encontrarnos con el otro, a habitar sus espacios, a producir o locutar en el programa de alguna radio barrial, a participar de una experiencia de alfabetización. La teoría es importante, pero el trabajo de campo es imprescindible para una completa formación como educadores y/o comunicadores populares.

En tercer y último lugar, robustecí la idea de que nunca debemos perder de vista que el investigador se transforma en el proceso de educocomunicación. Alfabetizar a un grupo de adultos o participar de una radio abierta en la plaza del barrio no nos hace superiores a los demás. En mayor o menor medida, todos los involucrados aprendemos y nos nutrimos de ese proceso educativo/ comunicacional. Ya lo decía Antonio Pasquali (1972) con el término “consaber”, es decir, saber con el otro, un proceso dialógico y horizontal en el que ambas partes aprenden.

Villamayor ofrece una clara definición de educocomunicación, explica concretamente cuál es el futuro que avizora en el campo, nos recuerda la trascendencia de la comunicación alternativa cuando no hay democracia y evidencia que el camino a seguir tiene que ver, fundamentalmente, con luchar por una sociedad más justa.

REFERENCIAS

- Argumedo, A. (1993). *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Ediciones del pensamiento nacional.
- Freire, P. (1972). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI Editores.
- Pasquali, A. (1972). Teoría de la comunicación: las implicaciones sociológicas entre información y cultura de masas. Definiciones. En A. Pasquali. *Comunicación y cultura de masas* (pp. 41-88). Monte Ávila.
- Villamayor, C., & Lamas, E. (1998). *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana*. Ciespal.
- Villamayor, C., & Jaimes, D. (Comps). (2021). *Hacer radios cooperativas. Universidad, organizaciones y territorio en el camino de una comunicación democrática*. Editorial UNQ.
- Villamayor, C., & Vinelli, N. (Eds.). (2023). *Comunicación popular y alternativa. Una revisión dialogada*. CTP Ediciones.

EDUCOMUNICACIÓN: UNA MIRADA DESDE MÉXICO CON JUAN DANIEL MACHIN MASTROMATTEO

EDUCOMMUNICATION: A PERSPECTIVE FROM MEXICO WITH JUAN DANIEL MACHIN MASTROMATTEO

Alejandro Villegas-Muro

Universidad Autónoma de Chihuahua, México

<https://orcid.org/0000-0001-6362-5137>

avillegas@uach.mx, avillegas973@gmail.com

RESUMEN

Esta entrevista se realiza al Dr. Juan Daniel Machin Mastromatteo, profesor de tiempo completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, con líneas de investigación en alfabetización informativa y ciencia de la información. El Dr. Machin Mastromatteo aborda la importancia de la educomunicación en el contexto actual mexicano. En la conversación se discuten los retos futuros y se presentan conclusiones relevantes sobre la influencia de la educomunicación en su vida personal y profesional. Se destaca la necesidad de adaptar ideas para mejorar la comprensión y la práctica profesional en educomunicación. Además, se resalta que el desarrollo de productos innovadores de comunicación puede influir positivamente en diversos aspectos. Al involucrarse en la creación de contenido educativo a través de medios como videos, tutoriales o editoriales, se puede mejorar la habilidad de expresarse de manera más fluida y amena. Esto puede impactar directamente en la enseñanza y en la capacidad de transmitir conocimientos de forma efectiva. Por lo tanto, el enfoque en este campo no solo implica la mejora de habilidades comunicativas y la adaptación a diferentes estilos de aprendizaje, sino también la oportunidad de compartir conocimiento de manera innovadora y establecer conexiones interdisciplinarias que enriquezcan la práctica docente e investigativa.

Palabras Clave: Educomunicación, investigación, divulgación científica, alfabetización mediática.

ABSTRACT

This interview features Dr. Juan Daniel Machin Mastromatteo, a full-time professor in the Faculty of Philosophy and Letters at the Autonomous University of Chihuahua. His research focuses on information literacy and information science. He addresses the importance of educommunication within the current Mexican context. The conversation explores future challenges and presents key conclusions regarding the influence of educommunication on his personal and professional life. The need to adapt ideas to enhance understanding and professional practices in educommunication is emphasized. Additionally, the development of innovative communication products is highlighted as a means to positively impact various aspects. Engaging in the creation of educational content through media such as videos, tutorials, or editorials can improve the ability to communicate more fluidly and effectively. This, in turn, can directly impact teaching and the capacity to convey knowledge effectively. Therefore, a focus on this field not only enhances communication skills and adapts to different learning styles but also creates opportunities to share knowledge innovatively and establish interdisciplinary connections that enrich teaching and research practices.

Keywords: Educommunication, research, scientific outreach, media literacy.

INTRODUCCIÓN

Juan Daniel Machin Mastromatteo comparte su perspectiva y experiencia práctica en este campo y otros relacionados, siendo seleccionado específicamente por su destacada experiencia y contribuciones. Durante la entrevista, se explorarán el pasado, presente, conceptos y tendencias actuales en educomunicación, abordando temas cruciales como la desinformación y la polarización política.

La expectativa es clara: obtener información relevante que contribuya al avance de la educomunicación, resaltando la importancia de perspectivas valiosas y experiencias prácticas aplicables en educación y comunicación. Se busca generar conocimientos enriquecedores que aporten nuevas ideas surgidas de la interacción con el Dr. Machin, contribuyendo significativamente al campo. Además, se subraya la importancia de la educomunicación en el ámbito académico y las contribuciones del entrevistado. Es esencial comprender que la educomunicación, junto con áreas relacionadas como la alfabetización mediática y la alfabetización informativa, es fundamental para la divulgación científica y la enseñanza.

Debemos tener en cuenta algunas perspectivas sobre la educomunicación y su importancia en la actualidad, ya que es una de las áreas donde se necesita enseñar para contrarrestar los efectos de la desinformación y la posverdad. Ante esto, Gil y Marzal-Felici (2023) plantean la necesidad de fomentar la AMI desde el sistema educativo en España, reconociendo el contexto posdigital y la importancia de la formación en entornos multipantalla. Los autores denotan la relevancia de invertir en educomunicación y promover la alfabetización mediática desde una perspectiva social, no solo económica.

Por otro lado, Narváez (2021) reflexiona sobre la interrelación entre tecnología, cultura y educación en el ámbito de la educomunicación y la alfabetización mediática desde una perspectiva crítica. Comenta que la falta de consenso en cuanto al papel de la educomunicación en la sociedad es preocupante, así como la diversidad de supuestos no teorizados en este campo. Además, el autor destaca la importancia de impartir educomunicación en las aulas como una materia que va más allá de la simple capacitación en lectoescritura, incluyendo el análisis crítico de mensajes, la creación ética y responsable de contenidos, y la interacción ciudadana. Se considera esencial fomentar la autonomía personal, el compromiso social y cultural de los ciudadanos a través de la competencia mediática (Narváez, 2021). Por ende, se evidencia la relevancia de la educomunicación en la actualidad, desde su promoción en el sistema educativo hasta su impacto en la formación integral de los individuos en una sociedad cada vez más mediática y digitalizada. La necesidad de impartir educomunicación en las aulas se fundamenta en su capacidad para desarrollar habilidades críticas, éticas y creativas en los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos de la comunicación en el siglo XXI.

Por otra parte, Herrera-Aguilar (2022) aborda la educomunicación desde una perspectiva interdisciplinaria entre las Ciencias de la Educación y las Ciencias de la Información y la Comuni-



Dr. Juan Daniel Machin Mastromatteo (primero izquierda).

cación. La educación para los medios ha evolucionado paralelamente al desarrollo de los medios de comunicación, con propuestas de alfabetización mediática, informacional y digital que enfatizan la importancia de una actitud crítica hacia los medios. Se destaca el desafío de implementar una educación formal, no formal e informal que atienda estas propuestas para lograr una educación integral, lo cual se relaciona con Nupairoj (2016), quien presenta un enfoque sistemático para difundir la educación mediática en Tailandia, basado en las competencias que propone la UNESCO. Esto resalta la importancia de incorporar la alfabetización mediática en el sistema educativo, proporcionando un marco de aprendizaje que fomente la educación mediática dentro y fuera de las aulas y que, además, es fundamental la implementación en otros países.

En la actualidad, la educomunicación ha adquirido una gran relevancia y se ha convertido en un tema crucial en el ámbito educativo. A partir de las perspectivas presentes en los documentos proporcionados, se puede observar que la alfabetización mediática e informacional y la alfabetización informativa en México se destacan como elementos fundamentales para la formación de ciudadanos críticos y capaces de desenvolverse en la sociedad del conocimiento (Hernández, 2015). Asimismo, la educación en comunión con los medios de comunicación se ha considerado como un factor determinante para promover espacios de discusión y contribuir a sociedades más justas y equitativas (Corona-Rodríguez, 2021).

También se resalta la importancia de la alfabetización mediática y la alfabetización informacional como puntos de inflexión en la educación, ya que ambas áreas tienen como objetivo fomentar un pensamiento crítico en los individuos (Lee & So, 2014). Estos enfoques coinciden en la necesidad de formar ciudadanos capaces de comprender y utilizar de manera efectiva la información que reciben a través de los medios de comunicación. Considerando estas perspectivas, se evidencia la necesidad de incluir la educomunicación en las aulas como una disciplina transversal que fomente la reflexión, el análisis y la comprensión de los mensajes mediáticos. Al impartir educomunicación en las aulas, se estaría preparando a los estudiantes para desenvolverse de forma crítica y responsable en la sociedad actual, promoviendo su participación activa y su capacidad para interpretar y cuestionar la información que reciben a través de los diferentes medios de comunicación.

Por lo tanto, la importancia de la educomunicación en la actualidad se destaca en lo que los autores comentan y a través de sus diferentes perspectivas. Debemos comprender que la alfabetización en información es fundamental en la sociedad actual, donde la gestión de datos, medios y herramientas digitales requiere competencias transversales para consumir, generar y comunicar información de manera efectiva (Varela, 2023). Además, se aborda la alfabetización digital como un proceso de enseñanza y aprendizaje necesario para el acceso, procesamiento y comunicación de la información en la vida cotidiana, especialmente a través de las tecnologías de la información y la comunicación (Varela, 2023).

Por último, la necesidad de impartir educomunicación en las aulas destaca que la alfabetización en información busca formar personas informadas, críticas y reflexivas en relación con la información como un elemento crucial para el desarrollo y el poder en la sociedad (Varela, 2023). Asimismo, se enfatiza la importancia de promover el pensamiento crítico y el aprendizaje a lo largo de la vida para abordar los cambios y desafíos constantes de la era contemporánea (Varela, 2023).

Alejandro Villegas Muro [AVM]: *¿Qué te motivó a investigar en este campo y cómo ha influido en tu vida personal y profesional?*

Juan Daniel Machin Mastromatteo [JDMM]: Soy licenciado en bibliotecología, tengo una maestría en bibliotecas digitales y aprendizaje, y mi doctorado es en ciencias de la información y la comunicación. Recientemente, me interesa más el área de comunicación, o incluso la educomunicación, por el canal de *Youtube* que inicié en 2018, llamado “Juantífico”. En este canal, se trata de desarrollar videos de divulgación científica relacionada con mis investigaciones, con mis temas, y, en sí, la temática del canal es información, investigación y publicación científica. Pero se trata de desarrollar contenidos que puedan ser entendidos por una audiencia más amplia, de pensar y reflexionar acerca de cómo explicar nuestros contenidos de forma tal que estos puedan ser entendidos de una manera más rápida, fácil y efectiva. Por supuesto, también se cuenta, en el caso de los videos, con las posibilidades de la comunicación audiovisual: tanto lo que uno diga en el guion como la comunicación no verbal, como los insertos de otros vídeos, otros metrajés, canciones, videos de películas o de series que puedan complementar y apoyar la transmisión de este mensaje. Son elementos que pueden incorporarse y apoyar a que este mensaje sea más directo. También ayuda en la evaluación de los investigadores, y en distintas partes del mundo se le ha estado prestando más atención a lo que son las actividades de divulgación científica o de comunicación pública de la ciencia.

¿Hay distintas maneras en que se ha nombrado esta actividad complementaria? Por supuesto, no a todos los investigadores les es posible desarrollar actividades de divulgación, ya que se trata de una actividad adicional a la enseñanza, a la investigación, a la gestión que uno hace como docente y, por supuesto, requiere de ciertas competencias adicionales, como son la creación audiovisual y el manejo de las redes sociales para que el mensaje se comunique a través de distintos medios. Por supuesto, requiere de tiempo, de estas competencias, y dentro de estas competencias también se encuentran la capacidad de poder plantear un mensaje que sea breve, directo, conciso y que sea útil, que sea entendible por la audiencia a la que uno quiere llegar.

Algo interesante de desarrollar este tipo de actividades de comunicación y divulgación es que uno llega, probando por ensayo y error, a ver qué funciona, a ver qué videos son vistos. Hoy en día, uno llega con las capacidades que tiene, y puede ser que derive un video de la actividad docente, de una explicación, de una temática que le estoy explicando a los estudiantes o de alguna duda que han externado algunos colegas.

Sí, hago algún video, un tutorial, una editorial en donde discuto algún tema de interés, pero a la larga ocurre un fenómeno muy interesante: la manera de presentar en estos formatos es un poco más libre, pero a la vez más práctica, más amena, más dinámica, y eso se le pega a uno. A la hora de presentar, uno lo hace con cierta soltura, y entonces, digamos que el estilo docente se puede contagiar de este estilo que uno usa para desarrollar productos de aprendizaje apoyados por medios de comunicación. Son elementos que enriquecen la práctica docente, y yo he encontrado que se retroalimentan. He descubierto que mi labor como docente ha mejorado significativamente gracias al desarrollo de mis habilidades en el ámbito educomunicativo. Doy mejores clases, y, a la vez, cuestiones que doy en clase pueden luego pasar al canal.

Entonces, es en realidad un círculo virtuoso en el que estas facetas se retroalimentan, y es algo muy interesante si uno, como profesional, puede desarrollar junto a la docencia y la investigación,

también la divulgación, y animarse. Por supuesto, se requiere de tiempo, de competencias tecnológicas y comunicacionales, y claro, perderle el miedo a la cámara.

La educomunicación tiene sus ventajas y nos cambia como profesionales, investigadores y docentes. ¿Otra ventaja en lo profesional? Actualmente, para que nos inviten a dar conferencias o talleres en otras instituciones, las personas que nos invitan ya no están revisando portales institucionales para ver qué expertos hay en ciertas universidades que puedan hablar de un tema para un congreso. Tampoco revisan *Scopus* o *Web of Science* para identificarnos. Hoy en día, yo diría que el 70 u 80% de las invitaciones que recibo para dar una plática, una conferencia, un taller o un curso, provienen de personas que me han visto en las redes, porque publico en *Youtube*, pero también promociono mi trabajo y mis productos en prácticamente todas las redes: en *Facebook*, en *Twitter*, ahora mi tope es en *Instagram*, también en el blog y en *LinkedIn*. Hoy hay que aprovechar mucho las redes, porque, sobre todo actualmente, que se hace tan difícil obtener financiamiento para participar en eventos externos, tenemos que sobresalir de alguna manera para que otros se enteren de que estamos trabajando en ciertos temas y que somos buenos presentadores, se fijen en nosotros y nos inviten eventualmente. De lo contrario, solo vamos a subsistir con los eventos más domésticos, de nuestras propias universidades o las que estén cerca.

En lo personal, reiteraría que desarrollar estos productos más innovadores de comunicación me ha llevado a ser un mejor orador, a poder improvisar de una mejor manera, a desarrollar un discurso con mayor soltura, a presentarme de una manera más amena, a desarrollar explicaciones más sencillas de cualquier tema complejo que yo maneje, porque uno desarrolla esa consideración hacia distintas audiencias. También, me ha brindado la posibilidad de participar en otros espacios, como, por ejemplo, la colaboración que tengo con el “Infotecarios podcast”. Para mí, es muy enriquecedor poder desarrollar estas habilidades que, digamos, no lo hubiera pensado; es una ganancia no intencionada.

AVM: ¿Podrías compartir una anécdota o experiencia específica de tus primeros años como educador que haya sido especialmente formativa para ti?

JDMM: Antes de que el canal de *Youtube* adquiriera su nombre actual, que es “Juantífico”, lo tenía configurado con mi propio nombre. En un momento, mientras hablaba con un colega sobre el canal que estaba iniciando, o, mejor dicho, retomando —de hecho, el canal lo tengo desde hace mucho tiempo, pero es desde 2018 que le he puesto esfuerzo— este colega me preguntó: “Bueno, ¿cómo se llama tu canal?” Entonces, le dije que llevaba mi nombre en *Youtube*, pero mi nombre es un poco complicado y largo. En esa conversación, surgió la importancia de darle un nombre más fácil de recordar, por decirlo así. De allí salió el nombre “Juantífico”, porque estaba convencido de que debía ser una sola palabra, que combinara mi primer nombre con la palabra “científico”. No tiene mucho misterio, aunque entendía bastante bien las cuestiones de mercadotecnia en redes sociales para ese entonces. Inicié mi página en *Facebook* unos dos o tres años antes del canal de *Youtube*, y ya había leído bastante acerca de mercadotecnia en redes sociales; incluso mi tesis de doctorado tenía que ver con redes sociales usadas para el aprendizaje.

También podríamos mencionar que, en los inicios del canal, trataba de improvisar más que producir guiones. Eso tiene la ventaja de que uno suena más espontáneo, pero también puede ser más difícil, quedándose uno mudo frente a la cámara sin saber qué decir, o equivocándose más. Por eso decidí cam-

biarme más a los guiones en la mayoría de los videos, para estar más seguro de que voy a comunicar todo lo que quiero decir, porque improvisando a veces se puede quedar algo importante en el tintero.

AVM: ¿Qué figuras históricas en educomunicación consideras que han tenido una influencia duradera en tu práctica profesional?

JDMM: Yo me iría por los grandes divulgadores de la ciencia. Ejemplos de ellos son, por supuesto, Isaac Asimov y Carl Sagan. De manera más reciente, estaría uno que podemos reconocer como uno de los sucesores de Sagan: Neil deGrasse Tyson. Claro, lo que digo es que estos grandes divulgadores han tenido la ventaja de que, para la educomunicación y la divulgación de la ciencia, siempre es más fácil hacer divulgación científica cuando los temas son de ciencias naturales. ¿O así lo veo yo? Siempre es más atractivo, suelen ser más fascinantes, como los fenómenos que uno experimenta: cuestiones de la Tierra, del espacio o incluso cuestiones médicas. Para mí, las ciencias naturales son más fáciles de divulgar. Entre las ciencias sociales y las humanidades, yo diría que el área más fácil de divulgar es la historia, porque uno puede contar la historia como un chisme, pero otras disciplinas tendrán mayores dificultades o menores en su potencial para ser divulgadas. Aun así, veo a estas tres figuras como muy influyentes para mí en cuanto a cómo quisiera que me vieran en lo que es la divulgación de mis temas.

AVM: ¿Cuál ha sido el papel de las tecnologías emergentes en la evolución de la educomunicación desde tus inicios hasta el día de hoy?

JDMM: Digamos que desde que estudié la licenciatura hasta este momento, habiendo pasado casi diez años desde la obtención de mi doctorado, en este tiempo me he dedicado de manera mucho más reciente a la educomunicación pura y dura por medio de mi canal, como ya iba diciendo. ¿Qué ha pasado en este intervalo de todos estos años? Pues han surgido las redes sociales, que se han masificado y a la vez democratizado un poco más el manejo de ciertas tecnologías. Por ejemplo, ya las computadoras y los teléfonos son mucho más poderosos. ¿Permiten el trabajo con video? Por supuesto. Si ya nos vamos a hablar de video en 4K, se necesita equipo mucho más potente, pero se ha hecho mucho más accesible y asequible en el sentido económico. Ahora es más fácil, incluso, construir un estudio en casa. Es más fácil adquirir ciertos elementos que miniaturizan algunas innovaciones, como las de la televisión. Por ejemplo, los *teleprompters*: ahora hay opciones que son simplemente una pieza de plástico con algunos cristales, en los que uno coloca un dispositivo inteligente y puede estar reproduciendo el guion como un *teleprompter*.

También hay opciones un poco más especializadas o costosas: hay cámaras, se pueden conseguir telas que permiten hacer efectos de croma (es decir, grabar con pantallas verdes para eliminar el fondo), y micrófonos de cualquier gama. Existe una amplia variedad de opciones, pero digamos que lo más rudimentario y casero, que a la vez da una calidad decente en los contenidos audiovisuales que uno puede hacer, es cada vez más accesible y más asequible.

Por supuesto, hay que desarrollar competencias adicionales para su uso, pero esto ha sido un cambio positivo. También, las redes sociales amplían la capacidad de que uno pueda alcanzar con sus mensajes a una audiencia más amplia. Por supuesto, si uno ya sabe cómo anunciarse en redes sociales y no se limita a crear contenidos en una sola, debe hacer una especie de plan de comunica-

ción para promocionar y difundir lo que está haciendo y los contenidos que está desarrollando. Y esto se hace por las redes sociales, que ha sido uno de los grandes cambios que ha habido desde 2006, cuando egresé de la licenciatura, hasta el momento actual.

AVM: ¿Qué lecciones has aprendido de las prácticas de educomunicación pasadas que consideras relevantes para el panorama actual?

JMMM: Como mencionaba antes, mis influencias más grandes, Asimov y Sagan, vivieron hace ya un tiempo, y ambos fallecieron. La forma de realizar un discurso de divulgación científica tiene mucho tiempo, incluso los antecede a ellos. La construcción de un discurso de divulgación que pueda ser entendido por una mayor parte de la sociedad es una práctica antigua, pero sigue siendo vigente.

Actualmente, con los avances y los cambios recientes, ya no estoy limitado como lo estaba Asimov, que comunicaba la ciencia principalmente a través de libros, lo que más hacía él. Ya no estoy limitado como Sagan, que tenía que contratar un estudio de televisión para poder hacer sus programas, como hizo con Cosmos. Ahora yo puedo tener el estudio en mi casa o grabar en mi cubículo en la universidad. Se ha hecho mucho más sencillo. ¿Puedo agregar efectos? ¿Puedo agregar fragmentos de video de otras fuentes? ¿Para qué? Para adornar, para ampliar, y a la vez hacer más efectivo, más ameno y dinámico el mensaje que quiero transmitir.

AVM: Desde tu enfoque, ¿cómo definirías el término educomunicación y cuáles consideras que son sus componentes fundamentales? ¿consideras que la educomunicación y la alfabetización informativa están relacionadas?

JMMM: Es la combinación de dos palabras: educación y comunicación. Digamos que entonces es una técnica; podemos verlo como un arte, y también podría ser una disciplina científica, porque podemos medir lo que estamos haciendo, podemos formular teorías al respecto, que, por supuesto se apoyan en las teorías educativas y en las teorías comunicativas, además de poderse apoyar en teorías de la información. ¿Entonces, esto es técnica, arte y disciplina? Lo que busca es transmitir mensajes —de ahí la comunicación— además de que estos mensajes deben servir a un propósito educativo en el sentido más amplio de la palabra, porque tenemos la educación formal establecida en las escuelas, en las universidades, pero también son muy válidos e importantes hoy en día los procesos de educación informal o no formal. Y por supuesto, es en estos dos últimos procesos donde la educomunicación es más relevante.

La educomunicación también es muy relevante porque da la posibilidad de desarrollar materiales didácticos audiovisuales que complementen formatos más tradicionales de enseñanza, como son las publicaciones, los textos, y la misma clase del profesor. Hay otros materiales didácticos, como las presentaciones, que nos permiten amplificar la diversidad de materiales educativos y su relación con la alfabetización informacional. Se ve en el sentido de que quien quiere desarrollar educomunicación requiere de esta formación y de estas competencias que tienen que ver con la comunicación, la educación y la información para poder desarrollar contenidos comunicativos exitosos. Por supuesto, la educomunicación como área también requiere desarrollar personas que sean más efectivas en el uso de plataformas que comuniquen mensajes. De hecho, podemos verla como una extensión de lo que sería la alfabetización informacional y digital. Aquí vemos una

relación con lo que se ha llamado alfabetización mediática, o cuando se presenta como alfabetización mediática e informacional. Creo que deberíamos ver todo esto de manera más holística, porque la parte mediática, la parte educ comunicativa, estaría limitada a la interacción con mensajes, usualmente en las redes, pero también en los medios de difusión masivos como la radio.

AVM: ¿Cómo definirías la relación entre la educ comunicación y la construcción de ciudadanía en la sociedad actual?

JDMM: Esto sí es sumamente importante. Así como la alfabetización informacional y digital pueden contribuir al desarrollo de una ciudadanía más informada y consciente, también es crucial que esta ciudadanía aprecie más el quehacer educativo y el trabajo científico de los investigadores. Hoy en día, a mi parecer, la imagen de las instituciones educativas tradicionales y la del investigador o científico está muy deteriorada.

Aquí hay grandes áreas de oportunidad para mejorar estas relaciones y percepciones públicas hacia el educador, el investigador y el científico. La educ comunicación juega un papel importante en la construcción de ciudadanía, especialmente en lo que se refiere a la interacción de cada persona o ciudadano con la información. Generalmente, esto incluye la información política, pero también abarca información de distinta índole. En el contexto de ciudadanía, hablamos principalmente de información política y está estrechamente relacionada con la posverdad, las noticias falsas, la desinformación y la inexactitud. Además, los nuevos actores, como los verificadores de hechos, también despiertan dudas en cuanto a sus intenciones. Se ha encontrado que algunos pueden favorecer ciertas líneas políticas o agendas debido a su fuente de financiamiento. Por lo tanto, los verificadores de hechos están lejos de ser una solución definitiva.

Lo más efectivo es educ comunicar a las personas para que sean conscientes de que habrá distintos discursos y mensajes compitiendo por nuestra atención en las redes, y que muchos de ellos pueden ser imprecisos, inexactos o tendenciosos. Así, la importancia de desarrollar habilidades de comunicación y alfabetización mediática en la ciudadanía en general se vuelve evidente.

AVM: ¿Cómo conceptualizas la relación entre educ comunicación y otros términos relacionados, como alfabetización mediática o pedagogía crítica?

JDMM: La alfabetización mediática es una metodología de formación para ser educ comunicador, o bien para lidiar de una manera más efectiva, positiva y crítica con los mensajes que se ven en las redes. Al mismo tiempo, la pedagogía crítica sería una postura básica que sustenta los procesos de educ comunicación y la alfabetización mediática. Lo que buscamos es que las personas encuentren en nuestros contenidos alternativas para aprender y que también sean más críticas respecto a cualquier mensaje que reciban. Queremos que sean más cuidadosas y responsables, y ahí es donde entra la pedagogía crítica y la alfabetización mediática.

AVM: ¿Cómo integras la creatividad y la innovación en tus prácticas educ comunicativas para mantener el interés y la participación con tus alumnos u asistentes?

JDMM: La creatividad y la innovación son sumamente importantes, sobre todo cuando uno quiere que estas prácticas educ comunicativas y estos contenidos sean más atractivos y dinámicos. Aquí se debe ser

muy creativo e innovador en la manera en que se presentan, como académicos. Nosotros nos acostumbramos a transmitir el conocimiento como lo entendemos actualmente, lo cual puede no coincidir con la forma en que los estudiantes esperan recibirlo. Si ellos están iniciando, no puedo presentarles un contenido de la manera en que lo entiendo yo, con mis años y mi trayectoria; en cambio, hay que llevarlo a un nivel más sencillo. Si queremos ser comunicadores para la sociedad en general, debemos hacer un esfuerzo doble o quizás triple para simplificar aún más estos contenidos. Aquí es donde entra la creatividad y la innovación, desde el nivel del discurso hasta la forma.

AVM: ¿Cuál ha sido tu experiencia trabajando con tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial, en proyectos educomunicativos?

JDMM: Debo decir que en el proyecto de comunicación he hecho solo pruebas con inteligencia artificial. Es clara la capacidad de síntesis que tiene la tecnología, pero también es evidente que es muy poco exhaustiva; a veces, parece que la inteligencia artificial presenta algo muy general o no utiliza todas las ideas o pautas que le proporcioné. En este sentido, parece que hasta le da pereza ser exhaustiva, y esto es una gran problemática.

Otra problemática es que, dentro de un texto, puede no comprender las relaciones intertextuales ni saber en qué contexto se utilizan citas de otras fuentes. Son cuestiones muy sutiles que nosotros entendemos como humanos, pero que la inteligencia artificial, al menos hasta ahora, no maneja de manera muy efectiva. La inteligencia artificial tiende a ser muy enumerativa o enunciativa; en el texto que genera, no es prácticamente nada propositiva.

He trabajado con un guion para un vídeo utilizando inteligencia artificial, pero nunca he estado del todo satisfecho con él, y no estoy seguro si llegué a hacer el vídeo efectivamente. Creo que aún falta un tanto para esto, pero sigo haciendo pruebas. Lamentablemente, no he conseguido un resultado que me convenza completamente. Sin embargo, para la parte gráfica del canal, la inteligencia artificial me ha sido útil para las miniaturas de vídeos; los resultados que he recibido mediante la aplicación de DALL-E han sido satisfactorios.

AVM: ¿Qué importancia asignas a la colaboración interdisciplinaria en el ámbito educomunicativo, y cómo aconsejarías establecer y mantener colaboraciones efectivas?

JDMM: Hoy creo que es importante destacar que quienes trabajan en el área de educomunicación han incorporado elementos de las ciencias de la información y de la alfabetización informacional para formular la alfabetización mediática. La clave de las colaboraciones interdisciplinarias radica en la capacidad de encontrar equipos que se complementen en habilidades, competencias y conocimientos. La dificultad, por supuesto, es conseguir equipos que trabajen de manera efectiva, que se lleven bien y que produzcan resultados favorables.

La colaboración interdisciplinaria permite desarrollar proyectos de investigación más amplios, incluso a nivel mundial. En mi experiencia, he visto cómo equipos de distintas disciplinas me han solicitado colaboración o me han invitado a integrarme. Es crucial revisar lo que han hecho otros miembros del equipo para identificar temas e intereses comunes, y realizar actividades de socialización, incluso en línea, para asegurarnos de que haya una buena relación. Otra consideración es la igualdad en habilidades tecnológicas, especialmente cuando los equipos no están ubicados

físicamente cerca. Cuando colaboramos en la realización de textos o productos, debemos utilizar aplicaciones basadas en la nube que faciliten la creación de contenidos simultáneamente sin conflictos de versiones.

Además, es necesario desarrollar un sentido de pertenencia hacia los planes e ideas del equipo. Debemos estar de acuerdo en lo que queremos lograr para que el equipo funcione de manera óptima. Aquí entra en juego el concepto de comunidad de práctica, que requiere que todos los miembros tengan un nivel de compromiso similar con los objetivos de la comunidad.

REFLEXIÓN FINAL

Durante la entrevista sobre educomunicación en México, se abordaron varios temas que considero cruciales. Una de las revelaciones más importantes fue la definición de educomunicación como la combinación de educación y comunicación, lo cual la convierte en una técnica, un arte y una disciplina científica que busca transmitir mensajes con un propósito educativo. Esta idea me hizo reflexionar sobre la importancia de integrar de manera efectiva la comunicación en los procesos educativos para lograr un impacto significativo en los aprendizajes.

Además, la entrevista destacó la relevancia de la educomunicación en todos los niveles educativos, tanto formales como informales, y su capacidad para desarrollar materiales didácticos audiovisuales que complementen las metodologías tradicionales de enseñanza. Esta perspectiva ampliada me hizo reconsiderar la forma en que diseño mis materiales educativos, reconociendo la importancia de utilizar herramientas audiovisuales para enriquecer la experiencia de aprendizaje de mis alumnos.

Una idea que impactó particularmente mi práctica profesional en educomunicación fue la conexión entre educomunicación, alfabetización informativa y pedagogía crítica. Esta relación resaltó la importancia de fomentar la capacidad crítica de los alumnos para comprender y utilizar de manera consciente los medios de comunicación, integrando en mis estrategias educativas la promoción de la reflexión y el análisis de la información mediática.

En cuanto a cómo aplicar estas ideas en mi trabajo diario, planeo integrar más activamente herramientas educativas audiovisuales en mis clases, fomentar la alfabetización informativa de mis alumnos y promover un enfoque crítico hacia los medios de comunicación. Esta entrevista ha ampliado mi comprensión de la educomunicación y me ha motivado a enriquecer mis prácticas educativas con nuevos enfoques y herramientas innovadoras.

Por último, los desafíos que enfrenta la educomunicación están presentes en las malas prácticas que se tienen al momento de navegar por el cúmulo de información en Internet. Lamentablemente, nos enfrentamos a que la información que existe en redes sociales y otras plataformas digitales es masiva y tan diversa que no podemos distinguir entre noticias falsas, información falsa o algunas otras prácticas de estafa. Por lo tanto, la alfabetización informativa y el trabajo que hace el Dr. Machin son sumamente importantes en la educación debido a esta creciente necesidad de protegernos o percatarnos de los peligros que existen en Internet.

Además, hoy en día los jóvenes que poseen un móvil o teléfono celular consideran que tienen las habilidades necesarias para manejar dichos dispositivos junto con la identidad virtual que les generan,

cuando la realidad es que muchos de ellos son presa de dichos tipos de información falsa y estafa. Es necesario que los currículos de los colegios implementen en sus ejes y en su formación básica hasta universitaria la alfabetización informativa para, además de reducir los peligros, ser conscientes y críticos con las plataformas digitales, y así reducir la brecha digital existente, al menos en el contexto latinoamericano.

REFERENCIAS

- Corona-Rodríguez, J. M. (2021). La importancia de la Alfabetización Mediática Informativa en el contexto pandémico: Propuesta de actualización y nuevas preguntas. *Diálogos sobre Educación*, 16(30), 1-13. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i22.979>
- Gil, F., & Marzal-Felici, J. (2023). ¿Cómo promover la educomunicación y la alfabetización mediática desde el sistema educativo en España? Diagnóstico, problemáticas y propuestas por los expertos. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 14(2), 207-226. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.24011>
- Hernández, P. (2015). *Estrategias educativas para la alfabetización informativa en México*. UNAM.
- Herrera-Aguilar, M. (2023). Educación y alfabetización en medios y tecnologías de información y comunicación: Su dimensión instrumental y cognitiva. *Transdigital*, 4(7), 1-16. <https://doi.org/10.56162/transdigital167>
- Lee, A. Y. L., & So, C. Y. K. (2014). Similitudes y diferencias entre alfabetización mediática y alfabetización informativa en la sociedad del conocimiento. *Comunicar*, 21(42), 137-146. <http://dx.doi.org/10.3916/C42-2014-13>
- Narváez, M. (2021). Educomunicación y alfabetización mediática: ¿Tecnología o cultura? Entrenamiento o educación. En R. Williams (Ed.), *Historia de la comunicación* (pp. 171-202). Bosh.
- Nupairoj, N. (2016). Ecosistema de alfabetización mediática: Un enfoque integral para la educación mediática en Tailandia. *Comunicar*, 24(49), 29-3. <https://doi.org/10.3916/C49-2016-03>
- Varela, T. (2023). Desarrollo de la alfabetización en información en el siglo XXI: Un enfoque desde la multialfabetización. *Informatio*, 28(2), 5-32. <https://doi.org/10.35643/Info.28.2.16>

PRÁCTICAS EDUCOMUNICATIVAS PARA LA ENSEÑANZA DEL PERIODISMO EN CUBA: ENTREVISTA CON YAMILE HABER GUERRA

EDUCOMMUNICATION PRACTICES FOR JOURNALISM EDUCATION IN CUBA: AN INTERVIEW WITH YAMILE HABER GUERRA

Isabel-María Ferrera-Téllez

Universidad de Oriente, Cuba

<https://orcid.org/0000-0002-3799-4008>

isabelferrera32@gmail.com

RESUMEN

La Profesora Titular, Doctora en Ciencias Filológicas y coordinadora de la Red Alfamed en Cuba, Yamile Obdulia Haber Guerra ha construido una carrera en el ámbito académico y periodístico. Ha enfocado sus estudios recientes en la investigación formativa del pensamiento crítico y en la promoción de la democratización de la comunicación en la era digital. Además, ha hecho énfasis en el uso de metodologías emergentes propias de las ciencias informáticas y la comunicación, así como sus posibilidades para el ciberactivismo. Sus ideas se conectan con temas relevantes en el campo de cómo formar a la ciudadanía conforme a sus demandas, impulsar la investigación, generar una audiencia informada y la eticidad de los medios. Para ella, el reconocimiento social y cultural de la educomunicación no se basa únicamente en la implementación de políticas sociales y culturales, sino en la capacidad de los profesionales de la educación y la comunicación para crear, en sintonía con los avances tecnológicos, nuevas formas de formación integral.

Palabras Clave: Educomunicación, alfabetización mediática, periodismo, estrategias didácticas.

ABSTRACT

Associate Professor, Doctor of Philological Sciences, and coordinator of the Alfamed Network in Cuba, Yamile Obdulia Haber Guerra has built a distinguished career in academia and journalism. Her recent studies have focused on formative research in critical thinking and the promotion of democratized communication in the digital age. Furthermore, she has emphasized the use of emerging methodologies from computer science and communication, as well as their potential for cyberactivism. Her ideas connect with key topics in the field, such as educating citizens in line with their needs, promoting research, fostering an informed audience, and the ethics of media. For her, the social and cultural recognition of education is not solely based on the implementation of social and cultural policies, but on the ability of education and communication professionals to create, in harmony with technological advancements, new forms of holistic education.

Keywords: Educommunication, media literacy, journalism, didactic strategies.

INTRODUCCIÓN

El dilema en la educomunicación sobre el manejo de la tecnología versus un proceso dialógico con bases en la pedagogía crítica parece resuelto en las universidades cubanas. Desde 2017, el Ministerio de Educación Superior en Cuba, con el perfeccionamiento del Plan de Estudios E, propone reconocer de forma coherente, en la formación de los periodistas, el continuo desarrollo de las tecnologías. Sin embargo, son múltiples los desafíos que acechan la adecuada implementación de estrategias para lograr el periodista de perfil amplio al que se convoca. Para conocer cómo superan los obstáculos presentes y cómo se preparan para el futuro los educomunicadores cubanos, hemos llevado a cabo una entrevista con una destacada representante de una de las academias periodísticas más antiguas del país: la Universidad de Oriente en Santiago de Cuba.



Dra. Yamile Haber Guerra.

Doctora en Ciencias Filológicas y en Ciencias de la Información, fue jefa del Departamento de Comunicación Social y Periodismo. Miembro de varias redes universitarias y de investigación, profesora invitada de tres universidades latinoamericanas y miembro del Tribunal Nacional Permanente de Información y Comunicación Social. La profesora Haber Guerra ha participado en la organización de eventos nacionales e internacionales, así como en la formación de maestrantes y doctores en ciencias.

Haber Guerra, junto a su quehacer profesional, destaca como precursora de prácticas educomunicativas; su participación en eventos de este perfil y las investigaciones que ha liderado así lo demuestran. Artículos sobre herramientas para el estudio del nuevo periodismo electrónico (Pérez-Fumero et al., 2016), la necesidad de una nueva teoría de la comunicación (Haber, 2017), la influencia social en los medios de comunicación en *Twitter* (Rodríguez & Haber, 2017), el ciberactivismo (Sánchez et al, 2022) y las nuevas comunidades discursivas en *Facebook* (Haber, 2020), por solo citar algunas de las contribuciones que la hacen referente en prácticas educomunicativas para la enseñanza del periodismo en el país. La razón de este encuentro no es solo hablar de sus estrategias, que resultan importantes replicar, sino poner en contexto las dificultades y retos en este campo desde su visión.

Isabel María Ferrera Téllez [IM]: En el contexto de Cuba, ¿Qué situaciones o proyectos fundacionales en educomunicación consideras que han tenido un impacto significativo en la configuración actual del campo?

Yamile Obdulia Haber Guerra [YH]: Cuba tiene importantes antecedentes en lo que hoy se define como educomunicación. Las políticas públicas para garantizar el acceso a la educación del pueblo dieron lugar a proyectos y estrategias, algunas con mayor impacto que otras. Sin embargo, la pandemia de la

Covid-19 y su secuela de modelos formativos híbridos, todos experimentales, en un contexto de enseñanza universal, gratuita e institucionalizada, se convirtieron en un hito en este campo.

Entre los proyectos fundacionales, cabe destacar la Televisión Serrana, creada en 1993. Este proyecto es un referente en la estética audiovisual de la región, con un enfoque comunitario y ampliamente participativo, que refleja las dinámicas identitarias de la zona. Otro momento significativo ocurrió en colaboración con Venezuela en 2010, con experiencias educomunicativas a través de *Twitter*, llevadas a cabo con jóvenes del Frente Francisco de Miranda, quienes, aunque eran analfabetos funcionales, manejaban con destreza los teléfonos móviles más modernos de la época.

IM: ¿Cómo percibías la educomunicación en el ámbito académico, y de qué manera ha evolucionado esa percepción a lo largo del tiempo?

YH: Al principio, percibía la educomunicación como algo privativo de modelos alternativos y emergentes. Mi percepción ha evolucionado hacia su reconocimiento como un proceso de construcción colectiva del conocimiento y democratización de las aulas; el aula se convierte en un espacio semiótico de confluencia de saberes. Es la alternancia, en igualdad de condiciones, entre la educación y la comunicación; la educación desde la comunicación y para la comunicación, independientemente del fin específico de cada proceso formativo. Ahora me motiva investigar en este campo la necesidad de demostrar la pertinencia y efectividad de experiencias formativas diferentes, no sistémicas. He aprendido tanto durante este tiempo que no podría enumerar todos los aprendizajes. El primero: asumir la formación como un proceso de complementariedad en el que los alumnos enseñan y los profesores aprenden.

IM: ¿Cómo conceptualizas la relación entre educomunicación y otros términos relacionados, como alfabetización mediática o pedagogía crítica?

YH: Considero que no debo conceptualizar una relación de esta naturaleza; son conceptos concomitantes. La educomunicación existe, en la literatura al uso, al menos como concepto, y en la praxis pedagógica (es imposible no mencionar la educación popular), mucho antes que la alfabetización mediática y la pedagogía crítica. Sí podría ofrecer sugerencias para expandir o reinterpretar la definición de educomunicación. Para expandir: los espacios virtuales, las redes sociales, los *podcasts* y los boletines. Para reinterpretar y redefinir, las humanidades digitales.

IM: Dada la diversidad de audiencias y contextos, ¿qué desafíos específicos anticipas en la implementación de prácticas educomunicativas y cómo podrían superarse?

YH: Como desafíos, puedo percibir la segmentación de las audiencias, la fragmentación de los referentes éticos y deontológicos, la polarización, la hiperinflación de la información y los contagios masivos. ¿Superarse? Sería demasiado pretencioso. Seguir, al menos, las leyes de la alfabetización mediática y asumir los procesos formativos más allá del acceso. Sin embargo, puedo adelantar que la colaboración interdisciplinaria en el ámbito educomunicativo es indispensable para sortear los múltiples obstáculos. De hecho, la educomunicación es una interdisciplina. Estas relaciones deben ser de colaboración, no excluyentes, y entrecruzar saberes, herramientas y metodologías.

IM: ¿Qué ejemplo específico compartirías sobre prácticas educomunicativas con impacto directo y positivo en el aprendizaje del estudiante de periodismo?

YH: La formación en la disciplina Comunicación Hipermedia, Tecnología y Sociedad en la Universidad de Oriente en Cuba se realiza mediante la simulación, utilizando los dispositivos personales en función de la docencia y el trabajo en equipo, a pesar de contar con una infraestructura precaria, un entorno virtual de aprendizaje ineficiente y la ausencia de conexión a Internet. En las asignaturas de la disciplina, como Periodismo Hipermedia y Taller de Producción Hipermedia, los estudiantes socializan y sistematizan sus experiencias docentes, que a la vez se convierten en noticias en redes sociales (*X, Instagram, Facebook*), en *podcasts* y en plataformas como *Medium*. La estrategia que más utilizo son las preguntas y respuestas en redes sociales, la evaluación en línea y valoro su impacto a través de las habilidades demostradas por los estudiantes, quienes logran altos niveles de visibilidad.

IM: ¿Qué estrategias utiliza para promover la alfabetización mediática e informacional entre los estudiantes de periodismo?

YH: La principal estrategia es, precisamente, la línea de investigación principal del Departamento-Carrera de Periodismo desde 2021: la alfabetización mediática e informacional. Si bien desde 2011, y especialmente a partir de 2018, esta área ha ocupado más del 30% de la formación en los estudios de pregrado y posgrado. Desde el ingreso a la carrera, se fomenta la participación de los estudiantes en proyectos educomunicativos, incluso en asignaturas de formación general, ancladas en los modelos docentes más clásicos. Esto se realiza mediante el trabajo en equipo y la identificación de líderes naturales. Esta estrategia no se limita a la carrera, sino que también se aplica a diferentes audiencias. Puedo hablar con satisfacción, por ejemplo, de mi experiencia con el podcast “Laprofedice”, un podcast educativo para la formación de posgrado. La audiencia es sociocultural y profesionalmente heterogénea. Los resultados son excelentes y los impactos, medibles.

IM: ¿Qué desafíos enfrenta la educomunicación y el educador en Cuba?

YH: Cuba enfrenta los conocidos desafíos globales de la educación general, como la multiplicidad de escenarios sociales y culturales, la sostenibilidad y las especificidades del modelo cubano, especialmente en la carrera de periodismo, donde la actualización constante de los planes de estudio es crucial. A esto se suma el desafío de un panorama mediático complejo y diverso, con un nivel de integración regional aún incipiente, según los informes del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) en 2023.

Otro desafío que vislumbro en Cuba es lograr que se acepte la educomunicación como pertinente en todas las ciencias y las artes. En términos prospectivos, avizoro un futuro complejo pero posible para la educomunicación en Cuba.

IM: ¿Cuáles serían las principales orientaciones que podrías ofrecer a aquellos educadores y profesionales que están ingresando en el ámbito de la educomunicación?

YH: A los educadores y comunicadores que comienzan en este campo los invitaría a desarrollar

tres cualidades importantes resiliencia, creatividad y respeto. Entre las habilidades y conocimientos del magisterio: dominio efectivo de las nuevas tecnologías; visibilidad académica y liderazgo. Tener en cuenta que el aprendizaje no termina nunca y que solo la formación continua evitará rupturas y sesgos en nuestras prácticas profesionales.

IM: ¿Qué papel juega la ética en el trabajo como educador?

YH: Deberá normarse la ética y la deontología para la educación. Esto está muy relacionado con lo que considero necesario para mantener su relevancia futura: el reconocimiento social y cultural. A su vez, no habrá reconocimiento si no existe una ética en las prácticas educativas, si estas no son inclusivas y equitativas, como condición sine qua non de su ejercicio.

IM: ¿Cómo te mantienes actualizada con las últimas tendencias y enfoques en educación?

YH: Gracias a gestores y redes como Alfamed, y considerando las tendencias emergentes en investigación sobre la interfaz educación/comunicación. Justamente, es lo que me hace identificar una necesidad crítica de exploración y desarrollo en el futuro próximo en la alfabetización mediática.

REFLEXIÓN FINAL

La educación se presenta como un campo prometedor, pero aún tiene muchos pendientes desde la teoría que orienten la práctica de sus profesionales: su conceptualización, sus relaciones con otras disciplinas o campos de investigación científica, y la ética en su ejercicio son algunos de los temas que merecen un importante análisis. En Cuba, tal como apunta la profesora Yamile Haber, el camino es complejo pero posible, si desde la academia existe una política institucional coherente, donde se involucren todos los actores y se busque una audiencia sociocultural y profesionalmente heterogénea.

La experiencia desarrollada en la Universidad de Oriente en Santiago de Cuba involucra a los estudiantes en tareas educativas desde sus primeros pasos. El trabajo en equipo y la identificación de líderes naturales que impulsen o creen proyectos en este sentido son aspectos que deberían tomarse como ejemplo en otros centros formadores. Se pone de manifiesto que los promotores del reconocimiento social y cultural que se demanda serán las investigaciones y las prácticas pedagógicas que se realicen.

Este encuentro esclareció las interrogantes planteadas, añadiendo nuevas cuestiones significativas para la práctica de la autora, teniendo en cuenta que la precariedad tecnológica de las instituciones formadoras hace añorar más la novedad mediática. No obstante, se puede hacer mucho con creatividad y resiliencia para estimular la autogestión de la alfabetización mediática y, sobre todo, para gestionar el análisis crítico de los contenidos.

REFERENCIAS

- Haber-Guerra, Y. O. (2017). Quién dice qué a quién. Necesidad de una nueva teoría de la comunicación. *Intercom*, 40(2), 187-199. <https://doi.org/10.1590/1809-58442017211>
- Haber-Guerra, Y. O. (2020). Durakos en Cuba. Comunidad discursiva y nuevas textualidades en *Facebook*. En I, Agueded & A. Vizcaíno-Verdú (Eds.). *Redes sociales y ciudadanía: hacia un mundo ciberconectado y empoderado* (pp. 607-612). Grupo Comunicar. <https://doi.org/10.3916/Alfamed2020>
- Pérez-Fumero, E., Haber-Guerra, Y. O. & Duvergel Isaac, M. (2016). Herramientas para el estudio del Nuevo periodismo electrónico o de medios sociales. La perspectiva de framing y análisis crítico discursivo de las etiquetas #The5Free, #Los5Libres y #TodosSomosAmericanos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 22(2), 879-897. <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.5424>.
- Pinto-Sanchez, E., Haber-Guerra, Y. O., & Cathcart, M. C. (2022). Los memes como expresión del discurso multimodal de resistencia del ciberactivismo feminista. *Alcance*, 11(29). <https://revistas.uh.cu/alcance/article/view/5071>
- Rodríguez-Díaz, K. & Haber Guerra, Y. O. (2017). La influencia social de los medios de comunicación en *Twitter*. *Enunciación*, 22(1), 97-108. <https://doi.org/10.14483/22486798.10964>

LA EDUCOMUNICACIÓN DESDE LAS TRIC: ENTREVISTA A SUS CREADORES

EDUCOMMUNICATION FROM THE RICT MODEL: INTERVIEW TO THEIR CREATORS

Tamara Morte-Nadal

Universidad de Zaragoza, España

<https://orcid.org/0000-0003-4459-9361>

tamortenad@gmail.com

RESUMEN

Se realiza una entrevista a los investigadores Carmen Marta-Lazo y José Antonio Gabelas-Barroso, creadores del concepto TRIC (Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación). Ambos son profesionales en el campo de la educación e investigadores de la Universidad de Zaragoza. Carmen Marta-Lazo es la Investigadora Principal del Grupo de Investigación en Comunicación e Información Digital (GICID), mientras que José Antonio Gabelas-Barroso lidera la línea de alfabetización mediática. En esta entrevista comentan su visión de la educación como una disciplina clave para la innovación educativa. Consideran que el Factor relacional es la base de la educación y que en la actualidad las investigaciones deben ser multidisciplinarias y con una vocación de transferencia social.

Palabras Clave: Modelo TRIC, Factor Relacional, alfabetización mediática, educación.

ABSTRACT

An interview is conducted with researchers Carmen Marta-Lazo and José Antonio Gabelas-Barroso, creators of the TRIC concept (Technologies of Relationship, Information, and Communication). Both are professionals in the field of education and researchers at the University of Zaragoza. Carmen Marta-Lazo is the Principal Investigator of the Research Group in Communication and Digital Information (GICID), while José Antonio Gabelas-Barroso leads the media literacy line. In this interview, they discuss their vision of education as a key discipline for educational innovation. They consider the relational factor as the basis of education and believe that current research should be multidisciplinary with a focus on social transfer.

Keywords: RICT model, Relational Factor, media literacy, education.

INTRODUCCIÓN

Las nuevas tecnologías han transformado nuestra sociedad y nuestra forma de relacionarnos. En esta entrevista a Carmen Marta Lazo y José Antonio Gabelas Barroso hablaremos de los orígenes de la educomunicación, qué proyectos han llevado a cabo para mejorar la alfabetización mediática de la ciudadanía, cómo la ven ellos desde su perspectiva TRIC y cómo consideran que este modelo y las nuevas tecnologías pueden apoyar al futuro de la educomunicación.

Carmen Marta Lazo y José Antonio Gabelas Barroso consideran que no existen tanto las TIC, como las TRIC, las Tecnologías de la Relación, la Comunicación y la Información. Este concepto, definido por los investigadores en el año 2016 (Marta-Lazo & Gabelas-Barroso, 2016) incluye la R de relación dentro de la palabra TIC. A esa R se le da el nombre de Factor Relacional, definido como *“el eje que conecta los usos, consumos e interacciones que se producen en las redes, tanto psico-sociales como sinápticas, con una visión positiva y holística, que abarca las tres dimensiones del ser humano (cognitiva, emocional y social), que desde el desarrollo comunitario contempla todos los agentes mediadores sociales en un triple entorno (individual, social y ambiental)”* (Gabelas-Barroso & Marta-Lazo, 2020, p. 33).

El Factor Relacional comprende dos dimensiones, una R competencial, basada en la capacidad de crear y mantener vínculos sociales y cognitivos; y una segunda la R, relacionada con los riesgos de la tecnología, con sus abusos y dependencias (Marta-Lazo & Gabelas-Barroso, 2023). Las TRIC se basan en el Factor Relacional en su faceta de potenciar las habilidades para la vida. Los autores se alejan de determinismos tecnológicos y se enfocan en la parte humanista de las tecnologías. Además, este modelo conceptualiza la comunicación como un potencial relacional no sólo en términos de conocimiento, en su dimensión cognitiva, sino también en el ámbito de las interacciones sociales y afectivas, en su aspecto actitudinal. Consideran que las acciones educomunicativas deben estar basadas en el diálogo y la horizontalidad, en la que la relación entre docente y discente se potencia mediante las relaciones, y no mediante la tecnología.

La investigación llevada a cabo por Marta-Lazo y Gabelas-Barroso va más allá del análisis de las competencias digitales, con el objetivo de potenciar teórica y metodológicamente el estudio científico y la transferencia de conocimientos asociados relacionados con las competencias digitales. Las personas son las protagonistas en los procesos de gestión de la información y la comunicación (Marta-Lazo & Gabelas-Barroso, 2016).

La doctora Carmen Marta-Lazo es la Investigadora Principal del Grupo de Investigación en Comunicación e Información Digital (GICID), Catedrática de Periodismo y directora de la Unidad Predepartamental de Periodismo y Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Zaragoza. Es también la directora de Cursos Extraordinarios de la Universidad de Zaragoza. Ha dirigido numerosos foros científicos relacionados con la Educación mediática.



La Dra. Carmen Marta-Lazo (primera izquierda) y el Dr. José Antonio Gabelas-Barroso (tercero izquierda).

Por su parte, el doctor José Antonio Gabelas Barroso es Profesor de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Zaragoza. Lidera la línea de investigación del grupo GICID dedicada a la Educación Mediática. A finales de los años ochenta participó en el primer libro escrito en español para la educación mediática en la enseñanza obligatoria, “La televisión en el centro educativo”. Ha dirigido diferentes foros científicos centrados en la educación mediática, las competencias digitales, narrativas múltiples y educomunicación. En la actualidad es el Coordinador de una Unidad Didáctica sobre Alfabetización mediática desde el Modelo TRIC. En consecuencia, debido a su larga trayectoria trabajando sobre la educomunicación y la alfabetización mediática, y a su contribución al campo de la educomunicación con el modelo TRIC, se consideró que ambos podían aportar perspectivas valiosas y experiencias prácticas que contribuyan al avance del campo de la educomunicación.

Tamara Morte-Nadal [TMN]: Reflexionando sobre tu experiencia en proyectos pasados, ¿Qué iniciativa o investigación te ha dejado una profunda impresión, ya sea por su éxito o por los desafíos que enfrentaste para concretarla?

Carmen Marta Lazo [CML]: En mi trayectoria, un proyecto del que guardo un grato recuerdo fue un estudio sobre el consumo de pantallas por parte de niños y adolescentes en entornos rurales en Aragón, desde la mirada de las familias, realizada con mi compañero José Antonio Gabelas hace más de una década, cuando apenas había conectividad en determinadas zonas del Pirineo y del Bajo Aragón. Afrontamos desafíos significativos por las limitaciones de infraestructura y de acceso a la tecnología en dichas poblaciones. Sin embargo, fue un proyecto exitoso porque apenas existían investigaciones en este tema en entornos rurales que abarcaran, además del consumo televisivo, también el de videojuegos, Internet y telefonía móvil.

José Antonio Gabelas-Barroso [JAGB]: En realidad, las TRIC han estado larvadas, yo creo que desde siempre. Como también ha ocurrido con el campo de la educomunicación en mi vida profesional. Puesto que todos los proyectos en los que yo he participado ya desde los años 80 hasta ahora, han estado marcados por esta necesidad, en primer lugar, por mi parte, de que la relación con los miembros del proyecto era un relación muy estrecha, muy comprometida por parte de todos y al mismo tiempo, nunca me he planteado los proyectos como un trabajo individual, evidentemente siempre hace falta un liderazgo porque los proyectos si no, no funcionan, pero...Y no es que me haya costado.

Entonces, pues en ese sentido, la esencia de lo que son las TRIC han estado ahí porque, por un lado, siempre ha sido necesario y muy importante esa conexión de equipo en la que cada uno aporta desde sus talentos sus propias aportaciones y también la parte diríamos del conocimiento como un conocimiento permeable, abierto. Es cierto que esto que ahora se dice, se utiliza tanto, de la interdisciplinariedad, ahora se habla de transdisciplinariedad. Ahora ya es algo evidente. Nadie discute que las ramas de la ciencia y del saber no tienen fronteras y estamos en un campo abierto y totalmente permeable. Pero claro, hace un tiempo esto no era así. O sea, los ámbitos científicos estaban muy acotados. Y, sin embargo, pues en el caso de los proyectos en los que yo he intervenido y he lanzado y en los que he trabajado, pues al menos, la educación y la comunicación siempre han estado en convergencia. Luego ya se incorporó la salud, pero eso ha sido ya posterior.

TMN: *En tus primeros años de carrera, ¿cómo percibías la educomunicación en el ámbito académico y profesional, y de qué manera ha evolucionado esa percepción a lo largo del tiempo?*

CML: Desde los inicios de mi carrera, me interesó el análisis de temas educomunicativos. Recuerdo cuando se me planteaba que podía elaborar un trabajo sobre un tema libre, siempre me decantaba por asuntos relacionados con la utilización de los medios, principalmente por parte del público infantil, tema del que posteriormente desarrollaría en mi tesis doctoral. Posteriormente, con el paso del tiempo he ido ampliando el marco de estudio hacia otros targets (adolescentes, jóvenes, tercera edad) y hacia otros temas (redes sociales, medios universitarios, MOOC...). De este modo, mi percepción de la educomunicación cada vez ha contemplado una visión más interdisciplinaria, también con el ámbito de la salud, desde el prisma de las habilidades para la vida, hasta llegar al modelo de las TRIC, donde el Factor Relacional es el núcleo de la construcción colectiva del conocimiento.

JAGB: Ha habido una evolución notable. Yo recuerdo los primeros años de formación porque yo antes de entrar en la Universidad, estuve muchos años trabajando en enseñanzas medias y he pasado por todas las etapas y niveles formativos. He atravesado, pues, todas las leyes educativas con todo lo que eso conlleva, ¿no? Entonces empecé con la Universidad. Con la Universidad empecé primero en la universidad online, con la Universitat Oberta de Catalunya, luego en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, y luego fui combinando la universidad online con la universidad presencial. Entonces en los primeros años, todo se centraba en el contenido. Llegó luego la LOGSE (Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo de España) en los años 90 y hubo un cambio, al menos conceptual, en cuanto a que tenía que valorarse no solamente desde el punto de vista de contenidos curriculares, cognitivos, sino también emocionales, sociales. Y ya hubo una cierta apertura en cuanto a entender la educación no solamente transmisión, sino como algo más. Esto fue, digamos, el aspecto positivo de la LOGSE. Evidentemente hubo otros negativos, pero vamos, no me quiero ahora centrar en eso. Ha ido evolucionando, pero yo creo que siempre desde el principio por mi parte he tenido en cuenta la importancia de darle un valor fundamental a la metodología y de intentar conocer a los públicos. Es una lección que nos da la publicidad. Yo creo que si la educación, en vez de criticar tanto la publicidad, aprendiera un poquito de ella, nos iría mejor. Muchas veces el profesor, y está bien y es necesario, está preocupado por transmitir unos contenidos y es importante porque para enseñar, hay que saber. Pero la Publicidad cuando lanza una campaña, conoce a su público objetivo. Muchas veces nosotros no conocemos a nuestro público objetivo, que es el alumnado.

Entonces yo creo que eso es una asignatura todavía pendiente para el campo de la educación, que podemos aprender de la Publicidad. A mí siempre me han preocupado los posibles intereses que tuvieran los alumnos y sus motivaciones. Y recuerdo, cuando estaba terminando Magisterio, los veranos hacía unos cursos de cine en la Cátedra de cine de Valladolid y ahí conocí a un compañero que era profesor en Almacelles, un pueblecito que es fronterizo con Huesca y Lérida. Y me dijo, y yo estaba dando entonces un taller de guión sobre Hitchcock. Y me dijo, mira que me ha gustado la charla, ¿querrías venir a hacer formación a los profesores de Almacelles? Y esa formación duró 3 años.

Al hilo de esto nació el Grupo Spectus, que era un grupo formado por profesores de Lérida y de Zaragoza. Ellos estaban en Primaria y yo estaba entonces dando clases en Secundaria y empezamos a trabajar, y a mediados de los 90, vimos que no existía un material didáctico sobre televisión para los colegios. Fue un trabajo muy arduo pero muy bonito, y tras dos o tres años conseguimos publicar el libro “La televisión en el centro educativo: aprende conmigo”. Y era un libro para el profesor de Secundaria, ya que entonces se podían impartir las optativas de Educación, Comunicación Audiovisual, Imagen y expresión. Era una guía para el profesorado y un libro para el alumnado.

Y recuerdo que me hicieron una entrevista en el Periódico de Aragón y había algunos padres y madres alarmados porque, ¿cómo era de que se daban clases de televisión, que había cosas mucho más importantes que ver la tele? Y yo recuerdo que les contesté: ¿Qué es lo que les importa a sus hijos, a los alumnos? ¿De qué hablan sus hijos? Estamos hablando de los años 90, no tiene nada que ver con lo de ahora. La televisión sigue teniendo ahí su papel, pero entonces era el papel, o sea, la televisión era la pantalla. Y esto conecta con lo que me has preguntado. Es decir, ¿sobre qué tenemos que educar? Sobre lo que les importa y lo que les interesa. ¿Qué mejor ocasión que la escuela se convirtiera en un espacio de diálogo y de análisis crítico sobre esos consumos que eran informales y eran continuos por parte de los alumnos? Los del grupo Spectus fuimos los que hicimos una de las primeras páginas web de España educativas.

TMN: *Desde tu enfoque, ¿cómo definirías el término educomunicación y cuáles consideras que son sus componentes fundamentales?*

CML: La educomunicación es un contenedor que combina los procesos que integran de manera híbrida la educación y la comunicación para facilitar el intercambio de aprendizajes. Los componentes fundamentales que integra son las experiencias en las que los medios de comunicación se utilizan como recursos u objeto de estudio, la motivación hacia la participación activa del alumnado en el proceso formativo y la integración de estrategias comunicativas que faciliten unos mejores resultados.

JAGB: A ver, yo creo que Kaplún fue uno de los grandes que supo describir y definir lo que es la educomunicación cuando hablaba de la importancia de los procesos de la relevancia de los procesos sobre los resultados. Y si estamos intentando hacer comunicación, no podemos perder de vista que independientemente de todas las innovaciones, de incluso de todas las metodologías que utilicemos hay dos pilares son los que han sido siempre: el alumno y el profesor. Docente y discente. Si perdemos de vista eso, todo cae. Entonces, si tenemos claro esos dos pilares, el segundo paso es entender, ¿cómo podemos crear un ecosistema en el que esos dos pilares se enriquezcan mutuamente? Teniendo en cuenta que en la Educación hay algo, que puede que ahora no esté bien visto y que incluso haya críticos, pero que para mí sigue siendo importante, que es el concepto de autoritas. Yo he estado muchos años trabajando, con unas edades complicadas que son la adolescencia, más de 20 años, y no he tenido nunca ningún problema. Bueno, ha habido muchos problemas, pero yo no he tenido personalmente ningún problema con ningún estudiante porque siempre he intentado mantener el autoritas, desde el respeto. Entonces, respetando a todos los alumnos, a todos los estudiantes, pero que ellos también respeten lo que

yo significo y lo que yo represento en la escuela. Porque a veces también hay una cierta tendencia a que todos somos colegas y hay que hacer esto horizontalmente. El concepto de horizontalidad yo creo que hay que ponerlo también en su justo término y aquí tenemos que volver a aprender de los clásicos. Ni de un lado ni el otro, pero busquemos ese equilibrio y esa ponderación, porque los tiempos están muy convulsos, está todo muy polarizado y tendemos de una manera consciente o inconsciente a coger y ponernos en un lado o en otro de la balanza, y es complicado buscar ese equilibrio.

El concepto de educomunicación sería eso. El hecho educativo sería el tener en cuenta que hay dos sujetos, dos protagonistas, y que todo lo demás tiene que ser para que, manteniendo ese principio de autoritas, la educación sea lo más rica y beneficiosa posible para el estudiantado. Y aquí entraríamos, en todo lo que pueden ser las metodologías. Y aquí es donde nuestro modelo, el modelo de las tecnologías de la relación, la información y la comunicación y el Factor Relacional, pues tiene plena vigencia. Por eso decía al principio que esa R yo creo que ha estado siempre latente en el espíritu de los educadores que buscan la innovación y que buscan el cambio y que ven la educación como una palanca de transformación social.

TMN: ¿Cómo conceptualizas la relación entre educomunicación y el concepto de TRIC?

CML: La relación entre educomunicación y TRIC es intrínseca, puesto que las TRIC contemplan los recursos tecnológicos para la implementación de estrategias de aprendizaje que permitan cocrear contenidos de modo colaborativo. El Factor Relacional en este proceso es fundamental para enriquecer la experiencia de aprendizaje, tanto en lo que respecta a la vertiente de autogestión de procesamiento de la información, desde un prisma de interiorización y reflexión individual, como desde la perspectiva de intercambio con otros compañeros para conseguir ampliar las posibilidades desde distintos enfoques, fruto de las inteligencias múltiples que se dan cita.

JAGB: A ver, yo creo que la R, el Factor Relacional, es lo que decía antes; ha estado siempre implícito en la educomunicación. No siempre ha estado implícito en la educación, ni tampoco necesariamente en la comunicación. Yo recuerdo, y esto lo cuenta Joan Ferrés en nuestro segundo libro, el de la era TRIC, escrito por Carmen y yo. Le pedimos a Joan Ferrés el prólogo, y en el año 2012, cuando nació el concepto, quiero decir, el Factor Relacional ya era muy mayorcito.

Nosotros tuvimos el acierto de nombrarlo, pero no hemos inventado nada; tuvimos el acierto de coger un concepto que es propio de la Física y de la Estadística y aplicarlo a las Ciencias Sociales. Y luego, todo el valor de transferencia, que yo creo que es el más importante y es donde estamos ahora. Y entonces, le preguntamos a Joan en 2012, estamos trabajando con esto y, ¿qué te parece? Y se nos quedó mirando. Él es una gran persona y profesional, y con sinceridad y cariño nos dijo: “Pero si eso ya está en la Comunicación, la Comunicación es Factor Relacional, ¿no?” Y le dijimos: “Teóricamente, sí, pero respecto a las TRIC”. Entonces, él ya entendía que estaba dentro de las C de las TRIC, implícito. Pero luego fue curioso cuando le pedimos el prólogo y cuando él se acordó de esta anécdota, que la cuenta, está en las primeras páginas de La era TRIC y dijo, pues hacía falta nombrarlo y hacía falta incluirlo. Yo creo que eso es. En el campo de la comunicación ha estado implícitamente, en el campo de la educación ha podido estar, no necesariamente, pero en la educomunicación es parte del engranaje.

TMN: ¿Qué importancia asignas a la colaboración interdisciplinaria en el ámbito educomunicativo, y cómo aconsejarías establecer y mantener colaboraciones efectivas?

CML: La interdisciplinariedad es fundamental en el ámbito educomunicativo para abordar desafíos educativos complejos de manera integral. Con el fin de establecer y mantener colaboraciones efectivas, se pueden tejer redes de trabajo conjunto que fomenten la investigación con diversas perspectivas y combinen diferentes métodos de análisis y competencias que resulten complementarias. Por ejemplo, es muy rico trabajar con ingenieros, expertos en salud, filósofos o historiadores, de otras macroáreas distintas a las ciencias sociales, donde se afianza tanto la educación como la comunicación.

JAGB: Yo creo que lo primero que hace falta, es la actitud, primero de modestia, de dejar el ego apartado, ya que no conduce a nada y bloquea relaciones. En cambio, cuando no hay un ego ahí y hay un nosotros, pues esas relaciones fluyen de una manera espontánea y natural, lo que no significa que no tengamos cada uno ideas propias. No solamente ideas, sino nuestro propio carácter y talante y modo de trabajar, porque eso es algo importante. Quiero decir que, un trabajo en equipo no puede surgir, un trabajo en colaboración, no puede ir adelante sin un liderazgo y sin unas ideas, que son las que se intentan mantener desde el liderazgo y que desde el equipo se plantean y se cuestionan.

La persona que puede ser más retraída, más introspectiva, menos comunicativa, pero que tiene grandes ideas o que es muy precisa en las cosas que hace y es capaz de organizar. Luego también es importante entender que hablamos de un conocimiento abierto y de un conocimiento compartido. Ahora todo es demasiado complejo como para intentar resolverlo desde una disciplina. Entonces tenemos que ser lo suficientemente permeables y flexibles como para trabajar. Nuestra experiencia, por ejemplo, hemos visto que es muy necesario, pues trabajar con perfiles distintos, perfiles de la educación, de la comunicación, del marketing, de la salud, de la ingeniería, de la documentación...Y luego también me parece muy importante algo que por ejemplo, la administración no lo ha tenido en cuenta y que yo en mi experiencia de liderar diferentes proyectos de innovación relacionados con estos temas, para mí siempre ha sido como una obsesión y la verdad es que me ha dado muy buenos resultados, ha sido cuidar mucho a las personas con las que trabajas. Pensar que primero son personas y después son profesionales. No solamente estar allí acompañando, sino también agradeciendo, reconociendo. Aplaudiendo los éxitos y disculpando los errores. No digo fracaso, porque el fracaso no existe, porque eso hace que la gente esté a gusto y que esa dimensión emocional que tanto ha trabajado mi colega querido y admirado Joan Ferrés ha tenido siempre en cuenta, ese componente emocional.

TMN: ¿Cuál es tu percepción acerca de la integración de la educomunicación en las políticas educativas a nivel regional y cuáles podrían ser las ventajas asociadas?

CML: En mi comunidad autónoma, cada vez existe más concienciación por parte de los responsables políticos de la importancia de integrar la educomunicación en el currículum escolar. Las ventajas se relacionan con la mejora de la calidad de la enseñanza-aprendizaje, dando respuesta a las propias necesidades de una sociedad cada vez más desinformada. Al mismo tiempo, se reduce la brecha digital, al fomentar el desarrollo de las competencias digitales del alumnado.

JAGB: Pues mira, yo aquí tengo una doble sensación. Por un lado, tengo la sensación de que esta película ya la he visto. Es decir, no me quiero echar años, que ya los tengo. Pero...yo cuando estaba estudiando Magisterio...yo me acuerdo de este libro de Medios Audiovisuales y Pedagogía Activa de Santiago Mallas Casas, uno de los primeros catedráticos que introdujo todo el tema de la tecnología educativa. Estamos hablando de un libro de los años 70.

Entonces ya había un movimiento muy potente. Estaban las llamadas escuelas de verano, había un movimiento de renovación pedagógica al margen de las instituciones, en cierto modo, aunque luego las instituciones algunas cosas las incorporaron con los proyectos, proyecto Mercurio, proyectos de relaciones con las TIC, proyecto de aldeas digitales, luego vino lo de un ordenador por niño...Había una efervescencia muy interesante durante los años 80 y 90 y una apropiación (no negativa) de las instituciones de todos estos movimientos para llevarlos al aula y darles un carácter ya formal. Entonces, estamos toda la vida intentando introducir proyectos que tengan una continuidad y esto es como la política y no hacemos más que coger y volver a empezar. Entonces, yo tengo que luchar contra esa sensación porque ya vengo de este viaje, ya me lo conozco, porque es una sensación negativa. Pero yo he vivido muchas cosas de estas que ahora están ya volviendo otra vez. Ahora estoy, muchos años y décadas después, justamente, estoy coordinando una guía didáctica sobre medios de comunicación desde el modelo TRIC. Y me pregunto, pero José Antonio, ¿tú esto ya lo has hecho? Entonces me muevo entre esas dos aguas, que es, por un lado, luchar contra todo lo que ya ha habido y que parece que podemos estar repitiéndonos constantemente. Y contra la otra, que es, pero ahora es una situación diferente, estas haciendo esto, recogiendo cosas que validan lo anterior y cosas nuevas que hay ahora. Entonces tengo una sensación ambivalente. Por otro lado, creo que hay algo que no ha cambiado. Y que es muy necesario que los medios de comunicación, la educación mediática esté dentro de la escuela y dentro de los planes de formación, no solamente del profesorado, sino también del alumnado, porque hay una cosa muy evidente. A los políticos les interesa tener una sociedad adocenada y no les interesa una sociedad con pensamiento crítico. Y es imposible tener un pensamiento crítico si no somos conscientes de que nuestro ecosistema es mediático. ¿Y que estamos respirando? Estamos respirando imágenes, redes sociales, inteligencia artificial, tecnología y hay que partir de ahí. La tecnología es algo que se usa mucho. Yo no estoy de acuerdo con el planteamiento: la tecnología depende de quién la use y cómo se use. No, la tecnología es mucho más que eso. La tecnología la estás respirando tú ahora desde el momento que te despiertas hasta el momento que te duermes, la tienes contigo. Y si no entendemos la tecnología como ecosistema no vamos a ser capaces de hacer ese ejercicio necesario de reflexión e intentar verla también como objeto de estudio y objeto de conocimiento.

TMN: *¿Cuáles han sido las resistencias o desafíos particulares que has enfrentado al implementar estrategias educomunicativas en contextos específicos y cuál fue tu enfoque para superarlo?*

CML: Las principales resistencias que afrontábamos los educomunicadores hace una década se derivaban de planteamientos políticos muy estancos, en los que flexibilizar los contenidos del currículum era complicado, más teniendo como eje el pensamiento crítico, que no siempre ha sido visto como una necesidad en las competencias a adquirir. Otra dificultad venía dada por la falta de formación del profesorado o la carencia de recursos del centro educativo. Para superar estos obstáculos, en mis conversaciones con responsables políticos les he hecho entender la importancia de formar al alumnado para

hacer frente a la desinformación, que puede desestabilizar el sistema, no solo a su propio equipo de gobierno. A nivel de recursos, la solución ha pasado por la creación de guías didácticas de recursos y pautas de integrar las TRIC en las clases. Y respecto a la formación del profesorado, hemos impartido sesiones de asesoramiento de cómo integrar en los procesos de aprendizaje este tipo de contenidos y prácticas, desde una dimensión colaborativa.

JAGB: Pues mira dificultades, pues de todo tipo. Primero, dificultades cuando se empieza, pues que tienes que abrir brecha y eres un poco pionero. Entonces tienes que hacer un trabajo no solamente de evangelización, sino también de catequesis. Que es diferente porque tienes que formar a personas para que entiendan cosas que luego hay que hacer. Entonces la dificultad ha estado siempre acompañada de la formación. He trabajado mucho en formación en los años 90 con la LOGSE, se puso en marcha en todas las Comunidades Autónomas los llamados Centros de Profesores. Y me acuerdo cuando se puso el primer CEP aquí, en Zaragoza. Y el director me dijo, me gustaría que llevaras la formación de este centro de profesores y le dije, es que yo no soy funcionario (yo estaba trabajando en un colegio). Y claro, yo no podía estar a cargo de un centro de profesores. Pero eso no me quitó para que estuviera allí y recuerdo cuando yo acabé Magisterio, me estuve recorriendo toda España dando cursillos de formación.

Por otro lado, otra dificultad importante, la falta de conciencia política, llevo luchando mucho con las instituciones, para que entendieran que lo importante no era la tecnología. Estamos igual ahora ¿eh? Que no era lo más importante la tecnología. Yo recuerdo en los cursos de video en los centros de profesores, que daba cursos de guion, pues venían con la obsesión de a qué botón había que apretar con la cámara para grabar. Y les decía, pero eso no es lo más importante, eso es lo más fácil, antes hay que tener una historia, hay que construir una historia. Y costaba entender esto. Entonces, esa obsesión por controlar la tecnología ha estado siempre. Entonces ese cambio de mentalidad. Y también hacer un trabajo de cambio de mentalidad en las instituciones, entendiendo que no se pueden hacer fuegos artificiales, que hay que hacer proyectos sólidos, consistentes... Otra dificultad también era, y lo he dicho antes, las familias. Que entiendan que los medios tienen que tener un espacio de reflexión, de análisis y de diálogo en el aula porque sus hijos están alimentándose de esos contenidos. Fundamentalmente yo diría que esas han sido las tres dificultades. Y luego ha habido una dificultad de evitar ser un francotirador. Tú en un colegio puedes estar dos, tres años abriendo brecha y haciendo un trabajo de innovación, pero al final te vas a acabar quemando. Es necesario trabajar en equipo y que haya compañeros que estén. ¿Trabajar con menos o más recursos? Bueno, también ha sido otra dificultad, pero mira cuando los recursos faltan, viene el ingenio y se puede trabajar con voluntad y con un equipo de trabajo y con una disposición mental diferente se puede trabajar. Incluso, a veces, disponer de recursos, como una pizarra digital, eso no te va a resolver el problema de la metodología.

TMN: *Desde tu perspectiva, ¿cuál consideras que son las habilidades y conocimientos que debe cultivar un educador/investigador en este campo?*

CML: Las habilidades que debe cultivar un educador, en primer lugar, pasan por poseer competencias digitales, en cuanto a uso y manejo de la tecnología, pero sobre todo por el análisis crítico y la aplicación de estrategias pedagógicas y metodológicas que resulten innovadoras y que aporten una dimensión creativa para motivar al alumnado.

JAGB: Bueno, pues yo creo que una de las cosas es que se documenten y se formen. Entonces,

que vean que ha habido unos precedentes, que hay cosas que se pueden aprovechar y cosas que hay que renovar. Luego que, hay que ser muy modestos y entender que ahora todo es muy complejo y que sabemos un poquito de algo y que hay otros que saben otro poquito de algo y que es necesario juntar esos conocimientos de unos y de otros. Que estamos no solamente para enseñar y educar, sino que nuestro objetivo es cambiar la sociedad y que necesitamos modelos para ese cambio. Que todo lo que emprendamos no va a ser fácil ni va a ser rápido. Que vamos a tener que esforzarnos mucho, que educar es algo muy grande, pero que, si nosotros no lo hacemos, otros a lo mejor tampoco lo van a hacer y que tenemos un compromiso con la sociedad. Y en el campo de la investigación, que asumamos que estamos investigando porque la sociedad está aportando una serie de recursos para que nosotros podamos hacerlo y que tenemos que estar muy comprometidos con nuestra responsabilidad. Y entender que hay que devolverle a la sociedad lo que la sociedad nos ha dado y esto es algo que cuando, por ejemplo, se solicitan proyectos de investigación, con un presupuesto, es algo que se tiene en cuenta pero que debería tenerse mucho más en cuenta no solamente desde quien confiere esos proyectos, en este caso la institución, sino desde también quiénes lo reciben. Y tener, ese valor de transferencia que tiene que ser prioritario en cualquier investigación.

TMN: En términos prospectivos, ¿cómo vislumbras el futuro de la educomunicación en España en los próximos años? ¿Y de las TRIC?

CML: En el futuro, espero que la educomunicación en España se consolide como un ámbito interdisciplinar clave para conseguir mejorar el sistema educativo. Se presenta un avance de la integración de las TRIC, cada vez más presentes como modelo educomunicativo, que abre nuevas oportunidades a la innovación pedagógica. Esto va a ser crucial para adaptarse a las demandas de la sociedad, que pasan por los entornos tecnológicos mutantes y por incrementar el nivel educativo para que el alumnado consiga una mejor preparación.

JAGB: Yo soy optimista por naturaleza, entonces creo que hay mucho trabajo por hacer. Creo que no nos va a faltar faena, que la inteligencia artificial no lo va a resolver, no nos engañemos, que no lo va a resolver, pero que tenemos que tenerla como aliada en esa hiper línea que decía antes no, de la educación mediática. Y que dentro de ese inmenso terreno que queda por hacer, pues que ahora pues tenemos también un entorno tecnológico mucho más favorable que antes para poder hacer las cosas mejor. Pero que es necesario, sobre todo, cuidar la materia prima, que es el factor humano, y dentro de ese factor humano, ese factor relacional. Yo entiendo que es un modelo que cada vez no solamente se está extendiendo más, sino que cada vez es más necesario porque es lo que nos permite pensar en otro tipo de sociedad que no esté tan mediaticada por la tecnología, sino que entendamos que la tecnología es un producto humano y que debe acabar también en el ser humano. Entonces ese ciclo, ese bucle feliz, se tiene que producir. Y ahí el campo de educomunicación yo creo que, más que una propuesta, es una línea de trabajo que es más necesaria que nunca. No lo hemos dicho a lo largo de la entrevista, pero claro, ahora estamos con una situación de gran preocupación en torno a la salud mental.

La sociedad está muy tocada en todos los sentidos, ¿no? Y, sobre todo, en los menores. No, no solo, pero particularmente en los menores, pues hay unos cuadros clínicos muy preocu-

pantes. La reciente pandemia ha tenido bastante que ver en esto, no ha inventado los problemas de salud mental que han aparecido, pero los agravó y los evidenció. En ese sentido, el modelo TRIC tiene mucho que aportar y la educomunicación tiene mucho que aportar porque se centra en las personas. Esos dos pilares que decíamos de la educación o incluso de la salud, el paciente, ¿no? Y tenemos muchas cosas que recuperar del campo de la salud para aplicarlo al campo de la educomunicación. Nosotros desde el principio, cuando lanzamos el Factor Relacional, teníamos muy claro que había ámbitos de conocimiento que tenían que ir al unísono, salud, educación y comunicación.

REFLEXIÓN FINAL

Todas las investigaciones que Carmen Marta-Lazo y José Antonio Gabelas-Barroso han llevado a cabo han tenido como base la transferencia social y el trabajo en equipo. En concreto, el modelo TRIC hace hincapié no solo en la educación y en la comunicación, sino también en la salud entendida como todas aquellas actividades dirigidas a mejorar el bienestar físico, mental y social. Se trata de un modelo holístico que entiende que la confluencia de disciplinas es necesaria en un contexto actual complejo.

Cabe mencionar la importancia de guiar los procesos comunicativos teniendo en cuenta lo que interesa al público objetivo. No importa el contenido o la forma de comunicar el mensaje si no interesa al público al que se dirige ese mensaje. En la actualidad, las redes sociales serían el equivalente de las pantallas en los años 90. La educación en alfabetización mediática en la educación obligatoria sobre estas plataformas es fundamental, porque el alumnado pasa una gran parte de su día a día en ellas.

Los autores concuerdan en que la educomunicación es una herramienta de transformación social y de innovación educativa. Mientras Carmen Marta-Lazo la define como una disciplina que integra la educación y la comunicación y que tiene como sujetos de estudio a los medios de comunicación, la innovación en la enseñanza y las estrategias comunicativas; José Antonio Gabelas-Barroso matiza que la educomunicación integra de manera horizontal tanto al profesorado como al alumnado, e introduce el concepto de *autoritas* como la base para el proceso de enseñanza-aprendizaje. En definitiva, uno de los objetivos principales de la disciplina de la educomunicación es mejorar el aprendizaje del alumnado. Además, ambos investigadores están de acuerdo en que el Factor Relacional es clave para el proceso de aprendizaje crítico del alumnado. Carmen Marta-Lazo indica que el intercambio dialéctico con los compañeros y compañeras de clase permite enriquecer el aprendizaje y la reflexión individual. Por su parte, José Antonio Gabelas-Barroso comenta que es un constructo que siempre ha estado dentro de la comunicación y a veces en el de la educación, pero que es gracias al Factor Relacional que la educomunicación cobra pleno sentido.

En cuanto a la integración en las políticas regionales, a pesar de que se considera que existe mayor concienciación por integrar la educomunicación en el currículum escolar, también hay un cierto sentimiento de cautela ante las autoridades políticas. No obstante, la tecnología impregna la vida diaria de la sociedad, por lo que cada vez se hace más necesaria la implantación de la alfabetización mediática en las aulas con el objeto de que la ciudadanía consuma de manera más crítica la información. Las dificultades que se han nombrado durante las entrevistas estaban relacionadas con la falta de forma-

ción (de la sociedad y del profesorado) y la falta de concienciación ante la necesidad de implantar contenidos de alfabetización mediática, tanto por la parte política, educativa y del entorno familiar. Ha llamado la atención que no se ha mencionado la falta de recursos económicos como una dificultad significativa, sino que son más trascendentales otras barreras relacionadas con la motivación, la actitud o la resistencia al cambio.

En lo que respecta a las habilidades que debería adquirir cualquier educador o investigador, ambos autores coinciden en la formación. Para Carmen Marta-Lazo son más importantes la adquisición de competencias digitales, pedagógicas y de análisis crítico, mientras que José Antonio Gabelas-Barroso destaca que es necesario conocer qué es lo que se ha hecho anteriormente y tener una actitud de esfuerzo y compromiso hacia la sociedad, debido a que la investigación en educación debe tener un carácter innovador y de transferencia social.

Por último, ambos autores son optimistas ante el futuro de la educación y del modelo TRIC. Consideran que este modelo cada vez va a estar más presente en proyectos de innovación educativa y de alfabetización mediática. En una sociedad cada vez más tecnológica, el factor humano y relacional debe estar más presente que nunca. También se menciona la posibilidad de integrar en modelo TRIC en proyectos de promoción de la salud y que en general, probablemente haya una mayor investigación en educación para el ámbito de la salud. Ambos autores coinciden en la importancia de la interdisciplinariedad. El conocimiento en la actualidad se encuentra fragmentado por su complejidad. Por lo tanto, establecer relaciones respetuosas en la que el componente emocional sea una de las prioridades, es un factor de éxito para el establecimiento de relaciones investigadoras longevas y enriquecedoras.

Personalmente, me ha llamado especialmente la atención como muchas de las investigaciones anteriores sobre el consumo de pantallas podrían extrapolarse al momento presente, en el sentido de investigar teniendo en cuenta qué es lo que le preocupa al público objetivo, sobre lo que está consumiendo en este momento. Me gustaría aplicar el modelo TRIC y el campo de la educación al campo de la salud, particularmente al de la salud mental, ya que considero que la disciplina de educación y el Factor Relacional pueden aportar y enriquecer, en un contexto en el que la multidisciplinariedad es fundamental. Por último, me gustaría destacar la aportación del factor humano y emocional que hacen las TRIC a las tecnologías. Al final, la tecnología que se utilice es solamente una herramienta, y lo que se produce detrás de esas interacciones tecnológicas no son otra cosa que interacciones humanas. Considero que el modelo TRIC y el Factor Relacional todavía tiene mucho que aportar al campo de la educación.

REFERENCIAS

- Gabelas-Barroso, J. A., & Marta-Lazo, C. (2020). *La era TRIC: Factor R-elacional y educación*. Egregius.
- Marta-Lazo, C., & Gabelas-Barroso, J. A. (2016). *Comunicación Digital. Un modelo basado en el factor R-elacional*. Editorial UOC.
- Marta-Lazo, C., & Gabelas-Barroso, J. A. (2023). *Diálogos posdigitales: las TRIC como medios para la transformación social*. Gedisa.

EDUCOMUNICACIÓN EN BRASIL: CHARLA CON ISMAR DE OLIVEIRA SOARES

EDUCOMMUNICATION IN BRAZIL: AN INTERVIEW WITH ISMAR DE OLIVEIRA SOARES

Camila Rocha Gusmão

Universidad Federal de Maranhão, Brasil
<https://orcid.org/0009-0002-7962-0415>
gusmaocamila20@gmail.com

Elaine Javorski Souza

Universidad Federal de Maranhão, Brasil
<https://orcid.org/0000-0003-1530-5264>
elaine.javorski@ufma.br

RESUMEN

En este capítulo, entrevistamos al catedrático Ismar de Oliveira Soares, uno de los creadores del término educomunicación en Brasil. Sus proyectos prácticos e investigaciones han ejercido una gran influencia en el desarrollo del campo. Un ejemplo significativo es la iniciativa *Educom.radio*, implementada en 455 escuelas de la red municipal de São Paulo, entre 2001 y 2004. En sus estudios, destaca que la educomunicación, en la práctica, busca fortalecer la forma en que niños y jóvenes se comunican, abarcando desde la comunicación familiar hasta la masiva. Creemos que las experiencias compartidas pueden ser una valiosa contribución para los investigadores interesados en este tema. A partir de esta entrevista, se obtienen conocimientos relevantes para guiar estudios y proyectos en Brasil, especialmente considerando a autores como Paulo Freire y Mario Kaplún, mencionados por Ismar de Oliveira Soares como referentes en la práctica comunicativa en espacios educativos.

Palabras Clave: Educomunicación, conceptos clave, oportunidades, desarrollo de habilidades.

ABSTRACT

In this chapter, we interview Professor Ismar de Oliveira Soares, one of the pioneers behind the term educommunication in Brazil. His practical projects and research have had a significant influence on the development of the field. A noteworthy example is the *Educom.radio* initiative, implemented in 455 schools within São Paulo's municipal network between 2001 and 2004. In his studies, he highlights that educommunication, in practice, aims to strengthen the way children and young people communicate, encompassing everything from family communication to mass communication. We believe the experiences shared can provide valuable insights for researchers interested in this topic. This interview offers relevant knowledge to guide studies and projects in Brazil, particularly in light of authors such as Paulo Freire and Mario Kaplún, whom Ismar de Oliveira Soares references as key figures in communicative practices within educational spaces.

Keywords: Educommunication, key concepts, opportunities, skill development.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo, a través de una entrevista semi-estructurada, exploramos la trayectoria y las ideas del profesor catedrático Ismar de Oliveira Soares, una de las figuras centrales de la Educomunicación en Brasil y América Latina. Reconocido por sus significativas contribuciones teóricas y prácticas, Soares es un pionero en el campo, cuyo trabajo ha influenciado cómo comprendemos y aplicamos proyectos relacionados con la comunicación y la educación en Brasil. Sus reflexiones abarcan desde los fundamentos conceptuales de la Educomunicación hasta su implementación en políticas públicas y desarrollo comunitario, ofreciendo una visión de cómo la educación y la comunicación pueden converger para promover una sociedad más participativa, crítica e informada. Este capítulo explora no solo las reflexiones del profesor Ismar de Oliveira Soares sobre la evolución y el futuro de la Educomunicación, sino también sus experiencias personales y profesionales que han moldeado su visión sobre el papel de la comunicación en la educación.

Graduado en Periodismo por la facultad Cásper Líbero y Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de São Paulo (USP), Soares ha coordinado el Departamento de Comunicaciones y Artes de la USP, donde implementó el curso de grado en Educomunicación y fundó el Núcleo de Comunicación y Educación (NCE/USP). Su liderazgo se extiende también a la presidencia de la Asociación Brasileña de Investigadores y Profesionales en Educomunicación (ABPEducom), promoviendo el desarrollo continuo del campo a través de iniciativas colaborativas y formativas. Es autor de varios libros, incluyendo “Educomunicación: el concepto, el profesional, la aplicación: Contribuciones para la reforma de la Enseñanza Media”, publicado por la Editorial Paulinas en 2011.

El profesor Ismar de Oliveira Soares es considerado uno de los fundadores de la Educomunicación en Brasil, cuya trayectoria comenzó décadas atrás con un compromiso con la libertad de expresión y la comunicación crítica. Estuvo en la vanguardia del Proyecto LCC (Lectura Crítica de la Comunicación), una iniciativa de la UCBC (Unión Cristiana Brasileña de Comunicación). Incluso, en medio de un severo régimen militar que gobernó Brasil entre 1964 y 1985, participó junto a la institución en la defensa de comunicadores perseguidos por ese gobierno autoritario.

Desde sus inicios, buscó fomentar el debate sobre la industria de la comunicación, fortaleciendo la comunicación desde las bases populares para que adoptaran una mirada crítica hacia las diversas formas de comunicación de la época, desde los medios de comunicación masiva hasta sus propias formas de comunicación. Organizando encuentros y congresos nacionales, acogió y alentó a comunicadores populares a producir contenidos alternativos, fundamentales para una sociedad más informada y participativa. Hoy en día, su trabajo continúa inspirando a nuevas generaciones de educadores y capacitando a las comunidades para expresarse de manera crítica y responsable.



Dr. Ismar de Oliveira Soares (cuarto derecha) en el Seminario Estadual de Educação em Direitos Humanos de São Paulo.

Las expectativas de esta entrevista se centran en obtener perspectivas y experiencias prácticas que puedan contribuir significativamente al campo de la Educomunicación. Se espera que las reflexiones presentadas puedan ser utilizadas por investigadores y otros interesados en el tema. Además, se busca comprender cómo sus experiencias pueden guiar nuevos enfoques y políticas educativas que incorporen la Educomunicación como un elemento clave en la formación ciudadana y el desarrollo social. El profesor Ismar de Oliveira Soares ha desarrollado proyectos de gran relevancia para Brasil, que hoy son ejemplos fundamentales de diversas acciones como “Educom.rádio”, presente en 455 escuelas de la red municipal de enseñanza de la ciudad de São Paulo. Este proyecto buscó ofrecer metodologías para el análisis de medios y socializó prácticas de democratización de la comunicación en el ambiente escolar. Más de 11,000 personas, entre profesores, estudiantes y miembros de comunidades educativas, fueron capacitadas. Para los nuevos profesionales e investigadores del campo, recomienda prestar atención a los estudios realizados en el área, sin olvidar las reflexiones teóricas de autores como Paulo Freire y Mario Kaplún.

Camila Rocha Gusmão [CG]: ¿Cómo influenciaron sus primeras experiencias como educador en sus valores y principios dentro del campo?

Ismar de Oliveira Soares [IS]: Mi relación con lo que luego sería denominado en Brasil como “Educomunicación”, a principios del milenio, comenzó con mi participación en el Proyecto LCC (Lectura Crítica de la Comunicación), implementado en Brasil en las décadas de 1970 y 1980 por la UCBC (Unión Cristiana Brasileña de Comunicación), una institución ecuménica que luchaba por la libertad de expresión y defendía a los comunicadores perseguidos por el régimen autoritario¹ vigente en el país. La LCC inicialmente se enfocaba, por un lado, en debatir junto a las organizaciones del movimiento popular el rol de la industria de la comunicación, colaborando para que los liderazgos mantuvieran una mirada crítica tanto hacia la producción mediática masiva como hacia su propia comunicación. Por otro lado, organizaba encuentros y congresos nacionales que, al acoger a comunicadores populares, estimulaban una vibrante producción comunicativa de carácter alternativo, presente en las bases de la sociedad en Brasil y en toda Latinoamérica.

CG: ¿Qué situaciones o proyectos fundacionales en educación en el contexto nacional tuvieron un impacto significativo en su trayectoria?

IS: A partir de los años 1990, como coordinador del Núcleo de Comunicación y Educación de la Universidad de São Paulo (NCE-USP), me dediqué a investigar la singularidad de los referenciales y metodologías de la comunicación de resistencia dentro del movimiento popular latinoamericano. Identifiqué la presencia de marcos teóricos propios de un movimiento articulado que lograba movilizar y dar coherencia a las acciones comunicativas de base popular en diferentes países del continente. Este tema fue abordado por autores como Paulo Freire, Mario Kaplún y Juan Díaz Bordenave. Para designar esta práctica, comencé a utilizar, a partir de 1999, una expresión ya

¹ Em 1964, Brasil sofreu um golpe militar que durou até 1985.

empleada por la UNESCO² como sinónimo de Educación Mediática, pero prácticamente desconocida en Latinoamérica. Me refiero a la palabra “Educomunicación”. El uso de esta expresión facilitó la difusión del concepto y su aplicación en proyectos de gran envergadura, como el Educom.rádio, implementado en 455 escuelas de la red municipal de enseñanza de la ciudad de São Paulo entre 2001 y 2004, ofreciendo metodologías de análisis de medios y, más allá de este propósito, socializando una práctica de comunicación democratizadora en el espacio escolar.

Para lograr esto, el proyecto formó a un total de 11 mil personas, incluyendo profesores, estudiantes y miembros de las comunidades educativas, facilitando así el principal objetivo de las autoridades: combatir la violencia en las escuelas públicas. Los resultados de una práctica popular y alternativa, de carácter dialógico y participativo, llegaban así a un espacio reconocido como un clásico ejemplo de “comunicación vertical”, al servicio de lo que Freire denominaba como “educación bancaria”. Los cambios han permitido que profesores y estudiantes utilicen de manera dialógica los recursos de la comunicación de una manera alegre, creativa y conectada a los jóvenes logrando la adhesión continua de las administraciones públicas que se han sucedido en la ciudad de São Paulo, vinculadas a diferentes partidos políticos y a menudo enemistados entre sí, lo que ha permitido la consolidación de la práctica educomunicativa en todas las escuelas a lo largo de las últimas dos décadas. Para ello, la propia administración pública creó un Núcleo de Educomunicación, encargado de ofrecer formación continua a los gestores y docentes de la red educativa.

Después del Educom.rádio, fue el Ministerio del Medio Ambiente quien, a partir de 2008, empezó a aplicar el concepto en un programa llamado Educomunicación Socioambiental, llevando el concepto y su práctica a todas las regiones de Brasil. Mi papel en este proceso fue acompañar e incentivar a un liderazgo emergente en Brasil, dispuesto a invertir sus energías en los cambios que la acción educomunicativa podría ofrecer a las prácticas sociales y educativas en sus comunidades, e incluso en el país. Estos cambios están siendo observados por investigaciones académicas sobre el tema, inicialmente en São Paulo y luego en centros de posgrado de todo el país. Hoy el Ministerio de Educación identifica la producción de 511 investigaciones sobre el tema (maestrías y doctorados), defendidas entre 2000 y 2024, en 128 instituciones universitarias de las diferentes regiones de Brasil.

CG: ¿Cómo usted define el término educomunicación y cuáles son sus componentes fundamentales?

IS: Como he afirmado en varios artículos, la práctica educomunicativa se preocupa fundamentalmente por fortalecer la capacidad de expresión de niños y jóvenes. Para alcanzar esta meta, todas las formas de comunicación son objeto de análisis en la práctica educomunicativa, desde la comunicación familiar y escolar hasta la comunicación mediática masiva. En la escuela, por ejemplo, se propone revisar las disfunciones comunicativas derivadas de las relaciones de poder, buscando formas democráticas y participativas de gestión escolar, con la participación de las nuevas generaciones. Si buscamos una definición, sugiero que la educomunicación se entienda como un paradigma en la interfaz comunicación/educación que busca orientar y dar sustento al conjunto de acciones inherentes a la planificación, implementación y evaluación de procesos y productos de

² Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

comunicación. En este caso, el gran objetivo de la Educomunicación es promover y fortalecer en los espacios educativos, de ecosistemas de convivencia clasificados como abiertos y participativos, logrados a través de una gestión democrática de los procesos de comunicación.

CG: ¿Cómo conceptualiza la relación entre Educomunicación y otros términos como Alfabetización Mediática?

IS: La relación entre la educomunicación y la denominada “alfabetización mediática” es histórica y muy estrecha. De hecho, la práctica de lo que hoy denominamos educomunicación fue precedida en las décadas de 1960 y 1970 por una acción conocida como “Lectura Crítica de la Comunicación”, promovida por grupos populares con dos objetivos: analizar el comportamiento de los grandes medios de comunicación y revisar las prácticas identificadas como “comunicación alternativa popular” para reforzar lo que las distinguía, es decir, su carácter dialógico y participativo. Hoy en día, existen objetivos y metodologías muy cercanas que articulan las prácticas educomunicativas y el análisis de la producción de la industria de la comunicación. Los educomunicadores tienen mucho que aprender de las instituciones y líderes que practican y promueven la alfabetización mediática a nivel mundial, incluyendo la UNESCO.

CG: ¿Cuál es la importancia de la colaboración interdisciplinaria en el campo de la educomunicación y cómo sugiere establecer y mantener colaboraciones eficaces?

IS: La interdisciplinariedad es condición esencial para el surgimiento e implementación de la práctica educomunicativa. Cuando hablamos, por ejemplo, de la construcción de “ecosistemas comunicativos” abiertos y participativos, nos referimos a todos los elementos constitutivos del espacio donde los sujetos actúan, incluyendo el espacio físico y las condiciones de relación, así como las metas a alcanzar. Estas metas pueden ser de naturalezas distintas, integrando conocimientos de áreas específicas en los planes de acción.

CG: ¿Podría compartir un ejemplo de práctica educomunicativa con impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes?

IS: Recuerdo dos proyectos educomunicativos diferentes que tuvieron éxito por ser interdisciplinarios: El primero se llamó Educom.rádio y fue desarrollado junto a 455 escuelas de educación primaria de la red pública de São Paulo, entre 2001 y 2004. Un total de 11 mil profesores y estudiantes participaron en el proyecto, adquiriendo conocimientos sobre convivencia humana, ciudadanía y producción mediática colaborativa. El resultado fue la continuidad de la propuesta en las décadas siguientes, convirtiendo la experiencia en una referencia internacional reconocida y premiada por la UNESCO. El segundo proyecto, motivado igualmente por la necesidad urgente de combatir la violencia, está teniendo lugar en la actualidad en la frontera entre Colombia y Venezuela bajo el nombre de “Pásele en Paz”, a cargo de la organización social Comunicarte de Bogotá. Este proyecto requiere que sus integrantes trabajen a partir de la integración de conocimientos interdisciplinarios de naturaleza cultural, comunicativa y ética. También podemos hablar de una serie de proyectos desarrollados en los espacios escolares en toda América Latina, donde se aplican conocimientos sobre la práctica comunicativa dialógica y participativa para mejorar el apren-

dizaje y capacitar efectivamente a los estudiantes para el ejercicio de la práctica comunicativa. Los jóvenes formados en estas condiciones tienen mayor posibilidad de convertirse en líderes en sus comunidades, al servicio del bien común.

CG: ¿Cuál es su percepción sobre la integración de la educomunicación en las políticas educativas regionales y cuáles serían las ventajas asociadas? ¿Cómo aborda la adaptación de las prácticas educomunicativas frente a las diversas necesidades de la comunidad educativa en un escenario mediático diverso y complejo?

IS: Cuando discutimos la inserción de la práctica educomunicativa como política de acción en los espacios de la educación formal, comenzamos a adentrarnos en lo que algunos pensadores del campo identifican como el espacio de la “educomunicación posible”. En otras palabras, para superar los obstáculos a la expresión de niños y jóvenes impuestos por la gestión escolar o por profesores de perfil autoritario, es necesario encontrar caminos de diálogo con estas autoridades, buscando espacios de libertad para la acción y la expresión de los estudiantes.

El diálogo de los promotores de la educomunicación con las autoridades educativas se realiza mediante la socialización de ejemplos de prácticas exitosas en otros centros educativos, cuyos resultados muestran el bienestar generado por el nuevo paradigma, expresado en la alta autoestima de los niños y jóvenes y en su espíritu de cooperación con las metas establecidas por los propios sistemas educativos en términos de aprendizaje.

Con el diálogo iniciado, hasta las escuelas más tradicionales comienzan a entender que la alfabetización mediática es una acción indispensable para que la escuela alcance un perfil que la defina como pedagógica y socialmente actualizada. A partir de una educación mediática bien estructurada, se puede avanzar hacia proyectos interdisciplinarios que lleven a los niños y jóvenes a elaborar proyectos orientados a generar experiencias comunicativas en defensa de metas más ambiciosas, como las relaciones interpersonales o la relación de las personas con el medio ambiente, en la lucha por restaurar el respeto por la naturaleza y el equilibrio ecológico.

En esta línea, la educomunicación posible es aquella que avanza con seguridad, a partir de proyectos específicos de análisis de los medios de comunicación, para llegar, finalmente, al espacio más amplio del ecosistema comunicativo de la institución, momento en el que el diálogo y la creatividad comunicativa comienzan a predominar en todos los rincones de la escuela, permitiendo que la propia comunicación interna se convierta en objeto de autoanálisis y planificación. Este es el momento en el que docentes y estudiantes se unen para transformar la comunicación dialógica y participativa en un eje transversal de toda la práctica educativa.

En cuanto a la pregunta sobre el papel que ejerce, en este contexto, la existencia de un escenario mediático diverso y complejo, podemos responder afirmando que el privilegio de vivir en una era de multiplicidad y complejidad mediática es precisamente lo que convierte a la educomunicación en un concepto destinado a movilizar tanto a antiguas como a nuevas generaciones. En este caso, no es la sumisión o el deslumbramiento frente a las nuevas tecnologías lo que genera la movilización, sino la certeza de que es posible dominar estos aparatos y ponerlos al servicio del bien común.

CG: ¿Cuáles serían las principales orientaciones que podría ofrecer a aquellos educadores y profesionales que están ingresando en el campo de la educomunicación?

IS: He afirmado que la Educomunicación, más que una determinada modalidad de abordar la práctica comunicativa es una opción de vida. No es el resultado de una mera elección metodológica, ¡sino el fruto de un encuentro vital! Primero se adopta por emoción, luego se busca la mejor forma de convivir con este concepto inusual. Descubrir la educomunicación es, ante todo, descubrirse como comunicador. La pasión resultante se convierte en un acto de autoestima, donde el individuo —niño, joven o adulto— se siente aceptado como alguien capaz de escuchar y abrirse al encuentro con otros o con el grupo, de manera colectiva.

CG: Desde su perspectiva, ¿qué habilidades y conocimientos considera que un educomunicador-investigador debe cultivar en este campo?

IS: ¡La primera, naturalmente, es saber escuchar! La segunda es investigar los caminos que garanticen a individuos, grupos e instituciones compartir intereses, ideas y acciones, con un enfoque en una comunicación igualmente compartida. Detrás de estas habilidades reside la curiosidad por el perfeccionamiento teórico y técnico, que proporciona el dominio necesario de los procesos y los lenguajes de la comunicación. En el ámbito de los procesos, uno de los conocimientos que el educomunicador necesita dominar, en términos programáticos, es aquel que busca garantizar agilidad, transparencia y eficiencia en la gestión de procesos comunicativos, sea cual sea el área de intervención que sea objeto de los proyectos en ejecución o análisis. Para ello, es indispensable que el educomunicador sea un lector asiduo de la literatura circulante sobre los proyectos en curso en Brasil y en el mundo, manteniéndose atento a los resultados de las investigaciones en el área, especialmente de las investigaciones realizadas en las últimas dos décadas. Sin embargo, nada que lo haga olvidar las enseñanzas de los grandes maestros de la democratización de la práctica comunicativa en los espacios educativos, como Paulo Freire y Mario Kaplún.

CG: ¿Cómo visualiza el futuro de la educomunicación en Brasil? ¿Qué aspectos considera cruciales para mantener la relevancia de este campo en los próximos años?

IS: Una mirada retrospectiva revela una expansión muy rápida de la práctica educomunicativa en las dos primeras décadas del siglo XXI en todo Brasil. Este fenómeno es evidente en la base de tesis del Ministerio de Educación, a través del portal de la CAPES³, que informa que se han producido 511 investigaciones sobre el tema en Brasil entre 1998 y 2023, en 128 instituciones de educación superior y desde 39 áreas diferentes del conocimiento. El portal registra que se están produciendo un total de 45 nuevas tesis cada año desde 2016.

Un análisis cualitativo de las investigaciones señala la extensión de la práctica en el territorio brasileño, abarcando: (1) la educación no formal, especialmente orientada hacia la gestión de procesos de formación comunicativa de la juventud; (2) la educación curricular, actualmente favorecida por la política nacional de apoyo a la educación mediática e informacional en las escuelas del país; (3) el área de la sostenibilidad y la educación ambiental, con una política mantenida por el Ministerio del Medio Ambiente en todo el territorio nacional; (4) la contribución del concepto a la

³ Fundação Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior.

lucha de los grupos minoritarios, destacando las comunidades originarias; y, en resumen, (5) la movilización educomunicativa de los sujetos sociales en torno a causas de interés común, como la defensa de los derechos humanos y la interculturalidad.

El desafío que se presenta es el de mantener una coherencia epistemológica entre la teoría que sustenta el concepto y su práctica descentralizada y universalizada. En este caso, la “vigilancia epistemológica” se convierte en una condición para mantener el legado dejado por los fundadores del campo: los líderes del movimiento popular de Brasil y toda América Latina, con sus prácticas alternativas de comunicación.

REFLEXIÓN FINAL

Este capítulo intentó abordar cuestiones clave de la Educomunicación en Brasil a través de una entrevista con el profesor Ismar de Oliveira Soares, una de las principales referencias del tema no sólo en el país, sino también en Latinoamérica. A lo largo de esta conversación, se destacó la importancia de proyectos pioneros en el campo, como Educom.rádio. Otras acciones lideradas por el investigador también merecen atención, como la implementación de un curso de grado en Educomunicación. La relevancia de esta formación específica en Brasil puede ser mirada a partir de Base Nacional Común Curricular (BNCC) de 2017, un documento destinado a instituciones educativas públicas y privadas para la elaboración de currículos escolares en educación primaria y secundaria. En este sentido, Soares (2016), al analizar versiones anteriores de la propuesta, destaca la presencia de la práctica educomunicativa en las directrices. Sin embargo, enfatiza la necesidad de profesionales formados específicamente para satisfacer las demandas en todos los niveles educativos, lo que, por lo tanto, coincide con el curso de grado creado por el investigador.

Además, entre los temas abordados, es crucial para nuevos profesionales e investigadores adquirir diversas habilidades fundamentales. Primero, deben ser buenos oyentes capaces de comprender y valorar las diversas perspectivas en su contexto comunicativo. Es esencial que puedan investigar y explorar caminos que fomenten el intercambio de intereses, ideas y acciones entre individuos, grupos e instituciones, promoviendo una comunicación colaborativa. A través de estas habilidades, se comprometen con el perfeccionamiento teórico y técnico. Para asegurar estas habilidades, es fundamental que los educomunicadores estén al tanto de la literatura actualizada sobre proyectos educativos en curso en Brasil y en el mundo. Mantenerse informado sobre las últimas investigaciones en el campo, especialmente aquellas desarrolladas en las últimas décadas, es crucial para informar y mejorar sus prácticas. Sin embargo, estos conocimientos nunca deben dejar de lado figuras importantes para la práctica comunicativa, como Paulo Freire y Mario Kaplún, cuyas contribuciones siguen inspirando el campo de la Educomunicación.

Es importante destacar que las reflexiones presentadas por el profesor Ismar de Oliveira Soares, así como sus estudios y proyectos desarrollados, nos influyen directamente en varios aspectos. El primero de ellos se observa en los proyectos de extensión realizados desde 2022 en la ciudad de Rondon do Pará, ubicada en la región oriental de la Amazonía, a través del iLab (Laboratorio de Innovación en Periodismo Local). Este proyecto, implementado en escuelas públicas, busca fomentar el alfabetismo mediático y dialoga directamente con los principios discutidos en la entrevista. La iniciativa busca fomentar el

pensamiento crítico en los estudiantes, ayudándolos no solo como consumidores de contenido mediático, sino también como productores activos y conscientes.

En Brasil, es importante tener en cuenta las diversas desigualdades inherentes en cada región. En la región norte, por ejemplo, donde se encuentra el municipio en cuestión, hay grandes áreas afectadas por la escasez de información periodística, también conocida como desiertos de noticias (Javorski & Vargas 2020). La ciudad cuenta con solo dos estaciones de radio, una comunitaria y otra comercial, pero ninguna tiene programación periodística. No hay registros de ningún periódico impreso, revista o periódico que circule en la ciudad. El único departamento de comunicación en la municipalidad no cuenta con un equipo profesional de periodistas. Algunas páginas de información están presentes en plataformas de medios digitales, pero el contenido no se caracteriza por ser periodístico sino entretenimiento.

Además, también tuvo influencia en mi investigación de maestría, tutorada por la coautora de este capítulo. Se trata de una disertación que propone llevar a cabo una investigación-acción para comprender cómo una experiencia de educación mediática centrada en los procesos periodísticos contra la desinformación puede contribuir al desarrollo de competencias y habilidades recomendadas por la BNCC. Uno de los momentos más importantes de la entrevista fueron las reflexiones del profesor Ismar de Oliveira Soares sobre la importancia de la educomunicación en el contexto escolar. Destacó cómo estos elementos son esenciales no solo para el desarrollo de los estudiantes, sino también para su formación ciudadana y su participación democrática en la sociedad. El profesor Ismar de Oliveira Soares enfatizó cómo proyectos como Educom.rádio no solo enseñaron habilidades técnicas de comunicación, sino que también empoderaron a los estudiantes al darles voz y espacio para expresar sus opiniones de manera significativa, contribución que pude confirmar por medio de programas de radio en vivo hechos por estudiantes de la escuela que analizamos, como parte de mi investigación.

En términos prácticos, planeo aplicar estas ideas en mi trabajo diario incorporando actividades educativas que promuevan el análisis crítico de los medios y la producción de contenido informativo y reflexivo. Pretendemos adaptar enfoques y metodologías discutidas en la entrevista para crear experiencias de aprendizaje que sean relevantes y significativas para los estudiantes, capacitándolos no solo como consumidores de información, sino como productores activos y conscientes dentro de sus contextos escolares y comunitarios. En resumen, la entrevista con el profesor Ismar de Oliveira Soares amplió nuestra visión sobre la educomunicación, reforzó la importancia de un enfoque crítico y participativo de los medios en la educación, e inspiró mi continua exploración de nuevas formas de integrar estos principios como investigadora.

REFERENCIAS

- Javorski, E. & Bargas, J. (2020). A informação sobre a Covid-19 nos desertos de notícias: A relevância do jornalismo interior do Pará. *Liinc Em Revista*, 16(2), 1-16. <https://doi.org/10.18617/liinc.v16i2.5339>
- Soares, I. O. (2016). A Educomunicação na segunda versão da BNCC: Caminhos para uma alfabetização midiática e informacional integrada ao currículo. En I. O. Soares, C. E. Viana & J. B. Xavier (orgs). *Educomunicação e alfabetização midiática: Conceitos, práticas e interlocuções* (pp. 36-49). ABPEducom.

EDUCOMUNICACIÓN Y PERIODISMO EN CUBA: REFLEXIONES DE ADALYS RAY HAYNES

EDUCOMMUNICATION AND JOURNALISM IN CUBA: REFLECTIONS BY ADALYS RAY HAYNES

Alexa Suhay Paomier Lobaina

Universidad de Oriente, Cuba

alexasuhay5@gmail.com

RESUMEN

Adalys Ray Haynes, periodista de formación y docente en la Universidad de Las Tunas por más de una década, es una experta en estudios de género que nos acerca a su labor educocomunicativa como profesional en Cuba. A través de seis preguntas, destaca la evolución de la Educomunicación en el país mediante reflexiones y narrativas que abordan tanto los desafíos en el contexto cubano como las estrategias de comunicación orientadas al desarrollo. Su enfoque se centra en fomentar la capacidad crítica como una habilidad esencial en los futuros profesionales de la comunicación. Entre sus ideas principales, analiza la naturaleza multidisciplinaria del campo y su potencial para formar una ciudadanía educada e integral. La entrevista subraya la importancia de empoderar a los estudiantes como productores de contenido, promoviendo la enseñanza de habilidades reflexivas y la colaboración interdisciplinaria para un enfoque holístico y colaborativo en la educación mediática.

Palabras Clave: Educomunicación, periodismo, docencia, capacidad crítica.

ABSTRACT

Adalys Ray Haynes, a journalist by training and a faculty member at the University of Las Tunas for over a decade, is an expert in gender studies who shares her educocommunicative work as a professional in Cuba. Through six questions, she highlights the evolution of Educommunication in the country with reflections and narratives that address both the challenges in the Cuban context and communication strategies aimed at development. Her approach focuses on fostering critical thinking as an essential skill for future communication professionals. Among her main ideas, she examines the multidisciplinary nature of the field and its potential to shape an educated and well-rounded citizenry. The interview emphasizes the importance of empowering students as content creators, promoting the teaching of reflective skills, and encouraging interdisciplinary collaboration for a holistic and collaborative approach to media education.

Keywords: Educommunication, journalism, teaching, critical capacity.

INTRODUCCIÓN

Hablar de Educomunicación en la mayor de las Antillas remite de inmediato a la democratización del acceso a la información y la promoción del conocimiento ciudadano. Poco más de una estabilidad alcanzada de a ratos, los significativos desafíos en términos de acceso a Internet y recursos tecnológicos son innegables y no han hecho sino exigir una adaptación creativa en la aplicación de la Educomunicación.

Mecanismo de identidad cultural, promotor de inclusión social y constructor de una ciudadanía participativa, la educomunicación es una tarea imprescindible y necesaria. La periodista Adalys Ray Haynes, experta en Género y Comunicación y profesora auxiliar en el Departamento de Comunicación Social de la Universidad de Las Tunas, es una profesional con amplia preparación en este ámbito. Sus clases se han convertido en un puente entre el profesionalismo del gremio y el estudiantado, creando un espacio propicio para el intercambio y el crecimiento de futuros educomunicadores. Es también autora de la investigación *Saber, hacer, cambiar: las competencias de los periodistas digitales cubanos*, que en 2009 exploró el mercado laboral periodístico cubano y sus fortalezas para desenvolverse en un entorno mediado por la tecnología. Actualmente, coordina el Observatorio Temático sobre Comunicación y Dinámica de Población del Instituto Internacional de Periodismo “José Martí” en la región oriental de Cuba. A continuación, compartirá su experiencia en la formación de las nuevas generaciones de comunicadores en Cuba y la construcción de saberes para su inserción profesional.

La inaccesibilidad a insumos tecnológicos, en contraste con la realidad contemporánea de otros países de la región, se convierte en un ejercicio transformador que influye no solo en la metodología educativa, sino también en la percepción e implementación de procesos comunicativos efectivos. Adalys Ray Haynes ha enfrentado estas circunstancias con determinación, y nos ofrece en sus respuestas el abordaje de desafíos clave, como la desconexión de la audiencia cubana y la imperiosa necesidad de promover la alfabetización mediática desde las primeras edades.



Dra. Adalys Ray Haynes (primera izquierda).

Alexa Suhay Paomier Lobaina [ASPL]: En sus inicios como docente, ¿podría compartir cuál fue el primer encuentro con el concepto de Educomunicación y en qué momento comenzó a incorporar este en su contexto educativo?

Adalys Ray Haynes [ARH]: Desde 2009, formo parte del claustro de la especialidad en Comunicación Social de la Universidad de Las Tunas y, desde que me gradué, apoyo las prácticas laborales de los estudiantes de Periodismo de la provincia que cursan estudios en la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba, y en la “Ignacio Agramonte”, de Camagüey. Estos últimos son acogidos en los medios públicos locales dos veces al año durante toda su formación. Son espacios diferentes y comunes que marcan mi trayectoria en la enseñanza.

Reconozco que los docentes del área no comprendemos desde el principio la esencia de la educomunicación; los contextos y los cambios son complejos. Al principio, la ubiqué en la existencia de dispo-

sitivos tecnológicos en el aula, y aquí esos recursos no son suficientes. Después, logré una comprensión clara y latinoamericana del asunto desde el diálogo crítico y el pensamiento compartido.

Yo no estaba tan segura al principio, pero lo intento en cada oportunidad. Investigar las competencias laborales de los periodistas cubanos para insertarse en la producción de contenidos en red me permitió ver las asimetrías entre las competencias asimiladas por quienes ejercen el periodismo/ comunicación en Cuba (en las aulas) y las que se consideran necesarias u óptimas para este campo profesional (en lo laboral). Los hallazgos del estudio realizado en 2009 me demostraron la necesidad de una alfabetización profesional que permita a los estudiantes adaptarse a la velocidad del desarrollo del campo de la comunicación digital y sus tecnologías, así como la incorporación de nuevos saberes.

Eso es posible en condiciones normales. Ahora bien, ¿y si te enfrentas a la enseñanza durante una pandemia como lo fue la Covid-19? Para mí, como docente, fueron casi años de búsqueda creativa para que los estudiantes no perdieran la conexión con la Universidad. En nuestro caso, la matrícula la conforman las provincias de Las Tunas, Holguín y Camagüey.

Yo establecí un programa utilizando *Whatsapp*, con el cual logré conectar al aula de 22 estudiantes en un intercambio constante y colaborativo. Es un espacio de creación que aplico actualmente. Siempre intenté que no consideraran la tecnología como el centro del proceso y aposté por sus capacidades de pensar en colectivo. En los espacios presenciales en el aula, siempre conecto a los estudiantes con la vida y el entorno. Conozco técnicas de educación popular y las aplico en cada oportunidad. No importa el tema que imparta: la alfabetización mediática/comunicativa está en la agenda.

ASPL: En su labor como periodista y educadora, ¿Cuáles considera usted que han sido los principales retos en el desempeño de la educomunicación en Cuba a lo largo de los años?

ARH: Para Cuba, en el ámbito social, el reto está anunciado. La doctora Rosa Miriam Elizalde lo recordaba cuando expresaba que los cubanos permanecen conectados a Internet, mediante los teléfonos móviles, por más de cuatro horas diarias, por encima de la media en el mundo. Lamentablemente, en esa burbuja están niños, adolescentes y toda una ciudadanía que desconoce la nocividad del escenario digital que media en sus vidas.

Para la educación cubana, el reto es dialogar con la educomunicación como herramienta idónea para abordar el uso de las TIC dentro de las aulas, en un ciclo que comience en la enseñanza primaria para fomentar el pensamiento crítico. Para comunicadores y periodistas, saber conectar a esas audiencias es fundamental, lo que solo lograremos con una estrategia viable de formación y capacitación en el ámbito universitario.

ASPL: De existir un elemento (reto) invariable, ¿cuál sería su estrategia para lidiar con este?

ARH: Tendremos que gestar y apoyar iniciativas desde la academia y la práctica que logren examinar las plataformas digitales que mantienen a la ciudadanía en una burbuja. Necesitamos un observatorio real que nos ofrezca las líneas para actuar en todos los ámbitos sin demoras y que ubique el tema en el debate público.

ASPL: ¿Cómo integrar la Educomunicación en su sistema de enseñanza para lograr un equilibrio de retroalimentación con sus estudiantes?

ARH: Desde cada conferencia y paso a paso, yo establecí dos prioridades: la educación para la recepción

crítica y la gestión de los procesos comunicativos. Implicar a los estudiantes de comunicación social en mis prioridades es el desafío.

Cuba, en realidad, no tiene en las aulas los avances tecnológicos (me refiero a tecnologías) que aporten un óptimo aprendizaje en línea del que otras naciones hablan. Nuestra educación pública todavía no puede hablar de inteligencia artificial y colaboración en línea, pero la retroalimentación supera muchos de esos obstáculos.

Siempre busco la reflexión en retos y desafíos para que cada estudiante sepa buscar una respuesta creativa, y yo diría innovadora, a los asuntos de la construcción de los sentidos, esencial para una comunicación efectiva.

ASPL: Desde su experiencia, ¿cuáles considera los aspectos fundamentales para lograr una educación efectiva desde una perspectiva periodística?

ARH: Desde la perspectiva periodística, hay que mirarlo desde las competencias profesionales para laborar en entornos digitales. Estudié ese tema en 2009 para mi tesis de maestría y ahora reviso esas competencias que definí para periodistas en el contexto de una educación efectiva, y me parecen demasiado amplias para aplicarlas.

Las entrevistas a los expertos/as me llevaron a tres puntos concretos de competencias que ahora considero útiles y más resumidos:

La comprensión/inmersión del periodista en el hecho tecnológico: periodista que trabaja para entornos digitales debe dejar de ser un consumidor pasivo de herramientas para convertirse en una persona que comprende las herramientas.

El desarrollo de una sensibilidad narrativa diferente. Competencia para romper la linealidad y la secuencialidad, tanto espacial como temporal, tanto física como mental y pensar el hipertexto, como hecho tecnológico y como paradigma narrativo.

Un probable corrimiento del centro de poder. Esto significa que la interactividad, el paso de modelos comunicacionales basados en la relación de muchos con muchos (y no ya de unos pocos con muchos, propio del modelo de la comunicación masiva tradicional), socava el autoritarismo habitual de la voz del periodista/periodismo.

Más de un experto considera que los periodistas de hoy necesitan saber analizar la gran cantidad de datos que están disponibles para ellos en la Internet, lo que podemos llamar lectura crítica. Agregan a esto las necesarias habilidades para diseñar páginas web, aprender las exigencias de las telecomunicaciones y la investigación digital, así como el procesamiento de textos.

Para este contexto hay que mirar las tendencias tecnológicas que están transformando el área profesional de la comunicación y el periodismo: la inteligencia artificial, la internet de las cosas, el 5G y las realidades mixtas.

Una educación efectiva con perspectiva periodística no puede obviar estas mediaciones, pero debe enseñar a los profesionales que siempre deben regresar al diálogo con la ciudadanía para conformar el proceso comunicativo.

ASPL: Ante la evolución comunicativa-educacional, ¿en qué aspectos centra su atención para fomentar actitudes en los estudiantes como futuros educadores y en este campo en general?

ARH: Lograr que sean productores de comunicación, y que desarrollen miradas críticas. Los

estudiantes tienes sus móviles y la conexión, yo una laptop, y la pizarra. Desde ahí nos movemos hasta el ecosistema ciudadano, y qué necesitan saber sin perder el rumbo crítico y mirando la tecnología como un dispositivo más.

El intercambio constante, el hablar con el de al lado, intercambiar opiniones, buscar dudas y dialogar es mi estrategia. Implicar a todos en un debate y buscar puntos comunes. Publicarlos y después revisarlos; ese es el ejercicio que muestro, o al menos, mi mejor intento. Espero que ellos sean futuros educadores; la vida lo dirá.

ASPL: Considerando la multidisciplinariedad que sustenta la educomunicación, ¿cómo caracterizaría la relación entre estos campos, centrándose en la investigación, el periodismo y la educación a lo largo de su experiencia?

ARH: Ya está claro que la educomunicación es un campo esencial en la formación de una sociedad. La alfabetización y la educación mediática nos conectan, pero analizar el contexto cubano en esa relación entre investigación, periodismo y educación que se menciona me obliga a reconocer que necesitamos transitar por un camino más expedito.

Los cambios tecnológicos son muy rápidos en este ámbito y requieren movimientos creativos. Actualmente, estamos acompañados de nuevas prácticas y figuras profesionales, fundamentalmente en el área de la informática, idiomas y creación audiovisual. El reto de la educomunicación es interminable.

REFLEXIÓN FINAL

Generar e impulsar iniciativas tanto académicas como su certera ejecución para examinar las plataformas digitales que pueden mantener a la ciudadanía en una burbuja es, en primera instancia, el punto de reflexión de la entrevistada. De ahí la clave de su sugerencia: educar estas cápsulas en pos de fomentar una mirada crítica en cuanto al contenido que consume y su capacidad de discernir sobre este. Es entonces donde un segundo momento entra en el discurso: la colaboración entre academia y práctica. Esta propuesta está relacionada con la relevancia de la sinergia entre el conocimiento teórico y la praxis de la resolución de problemas comunicacionales en el entorno digital.

Para generar un impacto balanceado entre lo que se quiere instruir y lo que el receptor incorporará cognitivamente, llegamos a la tercera clave: el equilibrio. Este implica una interacción bidireccional donde la comunicación sea influida y receptiva para ambas partes, y el aprendizaje se torne colaborativo y recíproco. Las limitaciones demandan, entonces, comprender cómo la conectividad actúa en relación con la audiencia y la necesidad de alfabetización en su inserción en la educación en edades primarias; estamos hablando de brindar a niños y adolescentes herramientas básicas para introducirse más tarde en un panorama complejo.

Obviamente, desde el aprendizaje continuo y evolutivo que incorpora Adalys en el día a día de su ejercicio como profesional, junto con las habilidades que el periodismo le ha concedido, esta estrategia resulta factible y, por lo tanto, funcional. Es a mi entender también la actitud proactiva ante la necesidad de una mejora constante, quizás el factor que mantiene el dinamismo de esta estrategia y su ajuste al cambio. Ante el escenario de la pandemia de Covid-19, que paralizó al mundo, la profesora adaptó una plataforma de mensajería instantánea a un espacio de conexión, a pesar de la trascendencia de la distancia física, sin dejar de lado el ruido entre el proceso de fortalecimiento de la interacción con sus

alumnos, expresado en la saturación de información que acompaña la red y distrae el intercambio. El énfasis en conectar al estudiante con su entorno y vida cotidiana, aplicando la pedagogía centrada en experiencias relevantes, se convierte en uno de los aspectos que, junto con la apuesta por pensar de forma colectiva, fomenta la colaboración en el desarrollo de habilidades sociales y de trabajo en equipo.

La comprensión de la tecnología a mano para la competencia profesional cubana en entornos digitales internacionales es necesaria para no pasar a ser simples consumidores pasivos y fomentar, entonces, la necesidad de desarrollar una sensibilidad narrativa distinta en el periodismo que se hace desde Internet. Implica convertir el hipertexto en una herramienta tecnológica y un nuevo paradigma en la forma de contar, en la forma de llegar a la audiencia.

Por otro lado, pero en la misma línea, la entrevista mantiene el énfasis en la producción y la crítica como pilar para la capacitación de estudiantes como protagonistas y productores de comunicación. Desarrolla una mirada reflexiva y desafiante que resuena como piedra angular en la formación de educadores capaces de estar a la par de la realidad mediática, prever errores y generar contenido. Investigación, periodismo, docencia y, por supuesto, la comunicación exigen estar en interconexión, pero esta vez desde una mirada integral y colaborativa.

Hasta aquí, corroboramos ideas que señalan la educomunicación en un mundo saturado de datos, no extraño a Cuba en su día a día, y se planta la semilla de producir más contenido con capacidad de análisis. Asimismo, se destaca la necesidad de formar individuos informados desde la instrucción mediática reflexiva y popular. Desde mi silla de estudiante y aprendiz (si es que se levanta uno algún día de ella), lo primero es aprovechar cada espacio creativo de intercambio en justa medida con el salón de clases, sin ignorar mi poder como agente activo en esta, y desde ahí potenciar, justamente, el pensamiento instruido para la superación de retos en el campo, complementando saberes adquiridos desde mi propio empoderamiento mediático y conocimiento autodidacta.

REFERENCIAS

- Jav Reyes, R. R. (2015). Educomunicación popular: camino que se abre paso desde Cuba. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 3(3), 25-35. <https://bit.ly/3ZNeQz6>
- Fonoma. (2023, 13 de enero). Historia de internet en Cuba. Blog de Fonoma. <https://bit.ly/3Yvua1m>
- Mendive. (2023). *Integración de las TIC en la educación: Oportunidades y desafíos*. Mendive. <https://bit.ly/4gmOI3G>
- Pérez, J. (2021). *La enseñanza del periodismo en Cuba*. Editorial Universitaria.

CONSTRUYENDO SOCIEDADES CRÍTICAS: EL ROL DE LA EDUCOMUNICACIÓN EN ECUADOR

BUILDING CRITICAL SOCIETIES: THE ROLE OF THE EDUCOMMUNICATION IN ECUADOR

Erika Lucía González Carrión

Universidad Nacional de Loja, Ecuador

<https://orcid.org/0000-0003-3808-5460>

erika.gonzalez@unl.edu.ec

RESUMEN

La entrevista con el Dr. César Andrade Martínez, PhD, destaca el potencial transformador de la educomunicación en la educación moderna. Andrade enfatiza la importancia de integrar la educomunicación en las políticas educativas regionales para mejorar la calidad, la relevancia y la inclusión educativa. Discute la necesidad de una evaluación continua y la adaptación de las prácticas de educomunicación para satisfacer las necesidades cambiantes de la comunidad educativa. Andrade también aborda los desafíos de implementar estrategias de educomunicación en contextos específicos, subrayando la necesidad de enfoques proactivos, la participación comunitaria y el acceso tecnológico para cerrar las brechas digitales. Sus experiencias resaltan la importancia de los proyectos fundacionales de educomunicación y el impacto de las colaboraciones interdisciplinarias en el desarrollo del campo. A lo largo de la entrevista, Andrade aboga por el uso de la alfabetización digital para combatir la desinformación y fomentar el pensamiento crítico, preparando a los estudiantes para un mundo saturado de medios. Esta perspectiva integral sobre la educomunicación subraya su papel en la formación de una sociedad informada y equitativa.

Palabras Clave: Alfabetización digital, educomunicación, inclusión digital, pensamiento crítico.

ABSTRACT

The interview with Dr. César Andrade Martínez, PhD, highlights the transformative potential of educommunication in modern education. Andrade emphasizes the importance of integrating educommunication into regional educational policies to enhance quality, relevance, and inclusion in education. He discusses the need for continuous evaluation and the adaptation of educommunication practices to meet the changing needs of the educational community. Andrade also addresses the challenges of implementing educommunication strategies in specific contexts, underscoring the necessity of proactive approaches, community participation, and technological access to bridge digital divides. His experiences highlight the importance of foundational educommunication projects and the impact of interdisciplinary collaborations on the field's development. Throughout the interview, Andrade advocates for the use of digital literacy to combat misinformation and promote critical thinking, equipping students for a media-saturated world. This comprehensive perspective on educommunication underscores its role in shaping an informed and equitable society.

Keywords: Digital literacy, educommunication, digital inclusion, critical thinking.

INTRODUCCIÓN

César Andrade Martínez, PhD, es Licenciado en ciencias de la Comunicación Social, Magister en Comunicación y Desarrollo, y Doctor en Comunicación por la Universidad de Huelva. Es Docente Investigador en Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. El Doctor Martínez aborda el potencial de la educomunicación en el ámbito educativo moderno. Andrade enfatiza la necesidad de integrar la educomunicación en las políticas educativas regionales para mejorar la calidad y relevancia de la educación. También discute la importancia de la evaluación continua y la adaptación de prácticas educomunicativas a las necesidades cambiantes de la comunidad educativa.



Dr. César Andrade Martínez.

El profesor Andrade subraya los desafíos que conlleva implementar estrategias de educomunicación en contextos específicos, señalando la importancia de enfoques proactivos, la participación comunitaria y el acceso tecnológico para cerrar las brechas digitales. Sus experiencias destacan la relevancia de proyectos fundacionales de educomunicación y el impacto de las colaboraciones interdisciplinarias en el desarrollo del campo. Además, aboga por el uso de la alfabetización digital para combatir la desinformación y fomentar el pensamiento crítico, preparando a los estudiantes para un mundo saturado de medios. Andrade presenta una visión integral de la educomunicación y su papel crucial en la formación de una sociedad informada y equitativa.

Erika Lucía González Carrión [ELGC]: ¿Qué influencia tuvieron tus primeras experiencias como educador/a en la configuración de tus valores y principios dentro del campo?

César Andrade Martínez [CAM]: Mis primeras experiencias en la educomunicación empezaron a desarrollarse con gran influencia hace más de 30 años, desde muy joven, cuando decidí estudiar Comunicación Social en la Universidad de Guayaquil, allí adquirí conocimientos teóricos, metodológicos y científicos que puse en práctica con mis estudiantes de los colegios de Guayaquil “Modesto Carbo Noboa” y “Edmundo López Domínguez” donde laboraba como profesor de segunda enseñanza.

Exponer el conocimiento sobre la ciencia de la comunicación con las actividades diarias en el ámbito educativo con los estudiantes provocaba la adquisición de nuevas experiencias educomunicativas que se practicaban con la transmisión del conocimiento y experiencias profesionales para, luego, ser puestas en práctica por los mismos estudiantes, quienes realizaban exposiciones orales de trabajos de redacción y escritura, elaboración de productos comunicacionales, así como campañas para la difusión de valores humanos y éticos que incluían recomendaciones disciplinarias para ser ejecutadas como parte de la formación integral de los colegiales.

ELGC: En el contexto de Ecuador, ¿Qué situaciones o proyectos fundacionales en educomunicación consideras que han tenido un impacto significativo en la configuración actual del campo?

CAM: Los estudios, investigaciones e intervenciones etnográficas y antropológicas realizados por sacerdotes, educadores y evangelizadores a las comunidades y pueblos indígenas, afroecuatorianos y aborígenes de nuestro país se constituye, a mi criterio, como uno de los principales proyectos fundacionales de la educomunicación en el Ecuador. Los primeros procesos educomunicativos que lograron una importancia en la aplicación de esta ciencia a las clases más desposeídas y olvidadas de la sociedad ecuatoriana fueron los procesos que permitieron enseñar a leer y escribir a niños, jóvenes y ancianos indígenas de los sectores más alejados de las grandes urbes en condiciones de abandono y pobreza, ello tomando en consideración que una de las principales características de la educomunicación, es la superación de los pueblos, en cuanto a niveles de escolaridad y educación.

ELGC: Reflexionando sobre tu experiencia en proyectos pasados, ¿Qué iniciativa o investigación te ha dejado una profunda impresión, ya sea por su éxito o por los desafíos que enfrentaste para concretarla?

CAM: Uno de los trabajos profesionales realizados entre varios colegas comunicadores a nivel internacional fue una de mis experiencias que causó una gran impresión al conseguir el éxito deseado, sabiendo que fue todo un desafío por delante mientras realizábamos los estudios doctorales en España. La edición de un libro entre todos los compañeros de la sexta promoción del Doctorado en Comunicación de la Universidad de Huelva fue el desafío a resolver.

Hablo de un desafío porque, a pesar de la distancia en la que habitamos, pudimos aplicar la creatividad y la innovación al redactar nuevos conocimientos de manera interdisciplinaria, fomentando nuevas narrativas, novedosas formas de enseñar, aprender y comunicar, compartiendo ideas innovadoras con un profundo análisis crítico reflexivo sobre los temas tratados en el texto, evidenciando profesionalismo de los autores desde sus experticias y habilidades educomunicativas.

El éxito de la edición del libro “Comunicación digital y redes sociales ¿Una forma de esclavitud mediática o reduciendo las brechas digitales para la sociedad de la información?” estuvo marcado en la adquisición expectante de los conocimientos compartidos por los compañeros-autores del texto, quienes con sus experiencias profesionales y diferentes culturas desde España, Cuba, Argentina y Ecuador lograron articular los nuevos conocimientos dirigidos a estudiantes universitarios. Fue toda una experiencia enriquecedora en el ámbito de la educomunicación.

ELGC: En tus primeros años de carrera, ¿cómo percibías la educomunicación en el ámbito académico y profesional, y de qué manera ha evolucionado esa percepción a lo largo del tiempo?

CAM: La educomunicación es parte de las Ciencias Sociales que debería aplicarse en todos los programas académicos y curriculares, desde los primeros niveles de escolaridad hasta los procesos de enseñanza superior de más alto nivel, considerando que sus elementos de acción social servirán al individuo para toda su vida, tanto en el ámbito personal, educativo, como profesional. Cuando estudiaba mi carrera de Comunicación en la Universidad de Guayaquil, al mismo tiempo trabajaba como reportero de Radio Guayaquil, actividad que he desarrollado por casi 35 años. Esa experiencia la desarrollé ligada a mi otra actividad laboral, que como ya indiqué, dedicaba a la segunda enseñanza. Las actividades de periodismo

y educación dieron como resultado de la experiencia laboral el desarrollo de habilidades educomunicativas para ser puestas en práctica desde mis primeros años de carrera profesional.

Al inicio, la educomunicación era un tema extremadamente desconocido para mí. Recuerdo que las clases de Redacción Periodística y Teorías de la Comunicación, que dictaba a mis estudiantes, las compartía utilizando textos extranjeros de España que lográbamos conseguir gracias a los viajes de amigos o familiares. En dichos libros ya podía conocer conceptos y criterios científicos sobre la educomunicación de reconocidos investigadores y educadores como Ignacio Aguaded, Paloma Contreras, Ismar de Oliveira Soares, Roberto Aparici, Mario Kaplún, Agustín García Matilla, Ángel Barbas Coslados, entre otros educomunicadores, a quienes solo conocía a través de los libros; pero, a medida que trascurrían los años y al conocer personalmente a la mayoría de estos expertos, pude cambiar la percepción y forma de ver a la educomunicación para aplicarla mientras realizaba mis actividades laborales tanto en la comunicación en el periodismo, como en la educación con mis estudiantes.

ELGC: ¿Qué te motivó a investigar en este campo y cómo ha influido en tu vida personal y profesional?

CAM: Las desigualdades sociales y las disparidades cognitivas y económicas han sido el principal motivo que ha influido en mi vida para, desde la labor docente, realizar investigaciones y producción científica en el campo de la educomunicación. La búsqueda de nuevas acciones y estrategias que como resultados de dichas investigaciones podamos construir para asegurar una verdadera integración curricular, académica y del conocimiento para todos en igualdad de condiciones sociodemográficas, ha sido la causa para incursionar en el campo de la educomunicación.

La educomunicación ha influido en mi vida profesional y laboral porque me ha permitido desarrollarme como ser humano al servicio de los demás, sin exclusión ni medir límites; y porque además, desde mi condición en calidad de comunicador y educador he desarrollado habilidades efectivas en la transmisión y el compartir conocimientos con las demás personas de manera clara, convincente y persuasiva, logrando integrar trabajos en equipo para la resolución de conflictos en común.

En el ámbito personal, la educomunicación ha sido fundamental para, desde la gestión profesional, tratar temas de responsabilidad social y ética poder actuar conscientemente entre los miembros de mi familia y la comunidad donde me desenvuelvo en el diario vivir.

CONCEPTO

ELGC: Desde tu enfoque, ¿cómo definirías el término educomunicación y cuáles consideras que son sus componentes fundamentales?

CAM: Desde un enfoque conceptual y pragmático defino al término “educomunicación” como una disciplina que combina la teoría y la práctica de la comunicación con la educación de manera interrelacionada, con el objetivo de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje para promover el desarrollo integral de las personas y las comunidades, organizando y fortaleciendo habilidades críticas, participativas y creativas en la búsqueda de posibles solución a problemas en común, con el uso de medios y tecnologías de manera efectiva y responsable.

Los componentes fundamentales de la educomunicación son la interacción y la participación dialógica activa de los individuos; el pensamiento crítico y la capacidad del individuo para analizar la información que emiten los medios de comunicación; la alfabetización mediática que permite interpretar y producir contenidos mediáticos de manera efectiva; el uso de las tecnologías digitales en los procesos educativos que fomenta el aprendizaje autónomo; la participación ciudadana activa y comprometida con su comunidad; la creatividad e innovación para producir contenidos con base en nuevos métodos de enseñanza para una efectiva comunicación; la formación integral de la persona en el ámbito cognitivo, emocional y social, logrando el crecimiento personal del individuo; y, el contexto cultural en el que se desarrolle la educomunicación, adaptando las estrategias y contenidos educativos a las realidades de cada comunidad.

ELGC: ¿Cómo conceptualizas la relación entre educomunicación y otros términos relacionados, como alfabetización mediática o pedagogía crítica?

CAM: La educomunicación, llamada también *Media Literacy* en el ámbito anglosajón, tiene directa relación, conceptualmente hablando, con otros términos como Comunicación Educativa, Pedagogía de la Comunicación, Alfabetización Mediática, Educación en medios, Cultura digital, Convergencia ciudadana en redes sociales, etcétera; conceptos que se exponen para integrar a la comunicación con la educación a fin de potenciar la capacidad del individuo para participar de forma activa, crítica y reflexiva en la comunidad a la que pertenece.

En el caso de la Comunicación educativa y la Pedagogía de la comunicación, el objetivo es aplicar procesos comunicativos y educativos a través de métodos pedagógicos que faciliten los procesos de enseñanza-aprendizaje. Mientras que la Alfabetización Mediática, la Educación en Medios, y la Cultura Digital buscan la necesidad de educar al individuo en el uso de medios de comunicación, producción y difusión de contenidos a través de redes sociales. Sin embargo, todos los conceptos mencionados relacionan directamente su propósito que es el de empoderar al ser humano para su formación educativa en su vida estudiantil, personal y profesional.

ELGC: ¿Qué oportunidades específicas identificas para expandir o reinterpretar la definición de educomunicación en el contexto actual?

CAM: La humanidad debe saber que, viviendo en la sociedad de la información y del conocimiento, tenemos que aprovechar todas las condiciones fáciles y tangibles de auto enseñanza y aprendizaje que nos entregan las nuevas tecnologías digitales de la información a través del Internet y las redes sociales. En un mundo globalizado y cambiante no podemos dejar de explorar el infinito conocimiento para transformar positivamente a nuestras sociedades. Para hacerlo, propongo diseminar a la educomunicación en el actual contexto de avances tecnológicos para provocar nuevas oportunidades de superación para el individuo. Por ejemplo, la integración de tecnologías emergentes a los procesos de enseñanza-aprendizaje en que se incluyan métodos educomunicativos como la Gamificación y el aprendizaje lúdico; así como la Realidad Virtual y Aumentada, el uso de la Inteligencia Artificial, el tratamiento e interpretación de la Ingeniería de Datos a través de Competencias Digitales y su aprendizaje basado en proyectos colaborativos, inclusivos, cívicos y sostenibles para la solución de problemas ambientales y de la humanidad, para una formación continua y a lo largo de la vida; son algunas

opciones de oportunidades para reinterpretar a la educomunicación con el objetivo de responder a los desafíos, urgencias y necesidades de la humanidad en la actualidad.

PRÁCTICAS

ELGC: *Dada la diversidad de audiencias y contextos, ¿qué desafíos específicos anticipas en la implementación de prácticas educomunicativas y cómo podrían superarse?*

CAM: Teniendo contextos únicos y audiencias diferentes en la sociedad actual, será necesario plantear varias prácticas y estrategias educomunicativas para superar los desafíos propios de la humanidad en los actuales momentos. Por ejemplo, aún en pleno siglo XXI existe una compleja brecha digital y tecnológica que evidencia la desigualdad de acceso a la tecnología, donde grandes sectores de la población ecuatoriana no tienen acceso a Internet limitando las prácticas educomunicativas por lo que, como estrategia de inclusión, bien se pueden crear Centros Comunitarios y programas para la implementación de dispositivos y acceso a Internet para los sectores que no cuentan con dicho servicio, propiciando la diversidad cultural y lingüística. Teniendo en cuenta que la producción de contenidos no será la misma para todas las audiencias, se recomienda implementar una nueva estrategia de educomunicación como la adaptación de contenidos para crear materiales educativos que respeten la diversidad cultural de todos y para todos.

Otro desafío al que se puede implementar estrategias educomunicativas es cuando los educadores carecen de formación necesaria para el uso de la tecnología, donde la acción a realizar será el desarrollo profesional de los profesores, ofreciendo programas de formación continua para el uso de tecnologías y métodos educomunicativos., además de la creación de redes de apoyo entre docentes para compartir conocimientos y experiencias. La implementación de tecnologías en la educación podría exponer la seguridad y privacidad de los estudiantes, situación identificada como desafío que se puede tratar con estrategias educomunicativas, compartiendo educación en ciberseguridad y políticas de protección de datos para salvaguardar la información de los estudiantes.

ELGC: *¿Qué importancia asignas a la colaboración interdisciplinaria en el ámbito educomunicativo, y cómo aconsejarías establecer y mantener colaboraciones efectivas?*

CAM: La educomunicación se ha convertido en la ciencia eje para el manejo de las demás disciplinas y profesiones existentes al considerar que su efectividad y aplicabilidad depende la conjunción natural compleja y multifacética entre la comunicación con la educación, por lo que la colaboración interdisciplinaria para la búsqueda de posibles soluciones a problemas de la comunidad es de mucha importancia en los procesos educativos para fomentar la creatividad e innovación en el tratamiento eficaz de nuevos desafíos. Desde mi experiencia docente, siempre aconsejo establecer la colaboración interdisciplinaria efectiva que permitirá el aporte de una variedad de métodos y enfoques de los programas de estudios integrando técnicas de diferentes disciplinas y perspectivas de la realidad actual, lo que permitirá enriquecer y ampliar el conocimiento a compartir entre los estudiantes para el desarrollo de sus competencias transversales, fomentando el pensamiento crítico y la capacidad de análisis e identificación de objetivos a problemas en común, estableciendo colaboraciones efectivas a través de una comunicación abierta, respetuosa, de confianza honesta entre todos.

ELGC: ¿Qué ejemplo específico compartirías sobre prácticas educomunicativas con impacto directo y positivo en el aprendizaje del estudiante?

CAM: En calidad de docente investigador de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) sede Guayaquil, donde laboro desde hace más de 15 años, he trabajado en varios proyectos de intervención social vinculados a la comunidad que involucra el aprendizaje in situ de mis estudiantes universitarios, quienes han puesto en la práctica los conocimientos impartidos desde la cátedra. Un ejemplo puntual de ello es la edición del libro “Políticas Públicas en Psicología: Una mirada académica desde el aula” de autoría de mis estudiantes del VII Semestre de la carrera Psicología General de la UPS. En este trabajo académico se aplicaron técnicas y estrategias de educomunicación hasta lograr la impresión del texto para desarrollar en los estudiantes habilidades natas de un investigador, fomentando el pensamiento crítico y la capacidad de análisis, aplicar la correcta forma de redacción de textos académicos con el uso de normas de escritura de producción científica, realizando trabajos en equipo con el uso de herramientas digitales y demás actividades propias para la edición del libro, pero desde sus capacidades cognitivas, habilidades y experiencias para la investigación. Los contenidos conceptuales redactados y los resultados obtenidos y tratados de las investigaciones de los estudiantes fueron considerados relevantes y de aporte a la ciencia y el conocimiento para la comunidad académica y científica por los revisores “par ciego” expertos en la revisión de los temas tratados. A mediada que avanzó el semestre de clases, los estudiantes recibieron de manera permanente el acompañamiento y la retroalimentación sobre metodología de la investigación, redacción académica y producción científica, hasta que al final del periodo de clases pudieron entregar sus respectivos manuscritos convertidos en capítulos de libro para su publicación.

El texto editado e impreso a través de la Editorial Abya Yala de Quito es un claro ejemplo de como las prácticas educomunicativas logran un impacto positivo durante los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, desarrollando competencias esenciales para su vida académica, personal y profesional.

DESAFÍOS Y POSIBILIDADES

ELGC: ¿Cuál es tu percepción acerca de la integración de la educomunicación en las políticas educativas a nivel regional y cuáles podrían ser las ventajas asociadas?

CAM: Será de mucho beneficio para la sociedad la integración de la educomunicación en las políticas educativas a nivel regional que logre transformar y mejorar la calidad y relevancia, y con ello el progreso y la superación de los pueblos, para lo cual se requiere de la aplicación de políticas públicas serias para intervenir en la formación docente y la ejecución de infraestructura adecuada.

En el actual mundo globalizado y digitalizado los sistemas de educación deben implementar las estrategias y acciones de educomunicación a los programas de estudios en todos sus niveles, lo que provocará como oportunidad de innovación en los procesos de enseñanza aprendizaje el correcto uso de las tecnologías y los medios digitales para impartir conocimientos a nuevas generaciones de estudiantes. Este planteamiento permitirá obtener ventajas asociadas a la integración de la educomunicación, como el desarrollo de las competencias digitales y mediáticas de los estudiantes preparándolos para un futuro mundo laboral en el que se desenvolverán una vez que obtengan sus títulos

profesionales, logrando además una elevada motivación y participación activa en su propio aprendizaje durante la creación de contenidos aplicando la comunicación efectiva tanto escrita como oral con responsabilidad y autonomía crítica.

ELGC: En un panorama mediático complejo y diverso, ¿cómo abor das la adaptación de las prácticas educomunicativas para satisfacer las necesidades cambiantes de la comunidad educativa?

CAM: No es un trabajo fácil, pero se requiere ir despacio y seguro adaptando las prácticas educomunicativas a las necesidades que se presenten en la comunidad tanto educativa como comunitaria. Es un proceso que requiere una continua evaluación, la aplicación de técnicas de formación docente, la participación activa de la comunidad, y una flexible y dinámica adaptación de las estrategias curriculares, que permitirá optimizar la calidad educativa en beneficio de los estudiantes.

Una de las principales estrategias que permita adaptar las prácticas educomunicativas es la evaluación y monitoreo continuo y la retroalimentación de esta a través de encuestas y entrevistas periódicas dirigidas a docentes, padres de familias y estudiantes para conocer necesidades, opiniones e identificar áreas que requieran mejoras en el currículo; así como la formación continua de los profesores sobre el uso de nuevas tecnologías. La aplicación de planes piloto para la evaluación constante de herramientas tecnológicas que mejoren los procesos de enseñanza-aprendizaje; el desarrollo de talleres de capacitación para los miembros de la comunidad educativa con la participación de expertos en medios de comunicación, tecnología, educación, etcétera, que aporten nuevos conocimientos y fomenten a los estudiantes el pensamiento crítico y la generación de proyectos creativos para explorar ideas, habilidades y planteamientos innovadores a través de diversos medios.

ELGC: Ante las brechas digitales y sociales existentes, ¿cómo propones abordar la garantía de que las prácticas educomunicativas sean inclusivas y equitativas?

CAM: Analizar la situación de la brecha digital, cognitiva y social que garanticen la aplicación de prácticas y estrategias educomunicativas será indispensable y necesaria para lograr que estas sean inclusivas y equitativas en los procesos de enseñanza-aprendizaje de manera efectiva, justa y equitativa. Para tal efecto, se requiere implementar políticas públicas que permitan el acceso a la tecnología de forma inclusiva implementando programas gubernamentales y del sector privado y ONG con la distribución gratuita de dispositivos tecnológicos a niños y jóvenes de los sectores rurales, popular y abandonados de la sociedad; crear centros comunitarios que cuenten con la infraestructura necesaria con conectividad y acceso a Internet de alta velocidad que permita la formación en habilidades digitales y mediáticas de los estudiantes desde una temprana edad adaptándoles competencia educomunicativas durante las actividades escolares con el uso de materiales didácticos culturalmente relevantes y accesible; además de ofrecer becas y subsidios para estudiantes de familias con escasos recursos económicos.

Los centros de educación superior deberían comprometerse con la comunidad para, aplicando la responsabilidad social con la que deben actuar, abrir sus puertas a la población de su ubicación geográfica y facilitar sus espacios y equipos técnicos con el objetivo de educar a la población en el manejo de estrategias educomunicativas inclusivas, equitativas e incluyentes, reduciendo las brechas digitales y sociales formando redes en la comunidad con oportunidades para todos.

ELGC: ¿Cuáles han sido las resistencias o desafíos particulares que has enfrentado al implementar estrategias educomunicativas en contextos específicos y cuál fue tu enfoque para superarlo?

CAM: Siempre que busques implementar nuevas e innovadoras medidas o métodos para transformar y cambiar la realidad, en cualquier circunstancia del diario vivir, encontraras resistencias y desafíos, en el caso de las estrategias educomunicativas, no hay excepción. Es común enfrentarse a dificultades o limitaciones para desarrollar prácticas de educomunicación hasta lograr el éxito de estas, aun todavía sino se cuenta con los implementos y herramientas necesarias, además del apoyo y la predisposición de las personas responsable de su ejecución. Existen ejemplos de instituciones educativas con tradiciones y culturas arcaicas en la aplicación de métodos de enseñanza tradicional que dificultan la inserción de nuevas tecnologías y medios de comunicación a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En alguna ocasión, fui invitado a dictar un taller a los estudiantes del Club de Periodismo de la Unidad Educativa “La Consolata” ubicada en el sector de Monte Sinaí al norte de Guayaquil, durante la jornada para enseñar estrategias educomunicativa y manejo de redes sociales para la difusión de las actividades que realiza el plantel; pero fue tanta la impotencia que sentía mientras logré proyectar el material didáctico en diapositivas, los estudiantes solo pudieron adquirir el conocimiento en imágenes, sin poner en práctica ejercicios que desarrollándolos bien podrían terminar en productos comunicacionales trabajados por los estudiantes que recibían el curso, situación que no se concretó. El plantel no contaba con los equipos informáticos digitales para desarrollar las competencias y habilidades de los alumnos. Superamos el inconveniente con la creación de una red de apoyo, momentáneamente a través de *Whatsapp* entre la unidad educativa y la universidad en la que laboro como docente, para compartir recursos, experiencias y mejorar la comunicación mientras se realizaban prácticas académicas sobre comunicación digital, de manera permanente.

Se recomienda aplicar un enfoque proactivo que incluya la capacitación constante en la transmisión del conocimiento, tanto a los estudiantes como a los miembros de la comunidad, para adaptarlos a contextos culturales donde la colaboración de la población evite desigualdades y exclusiones, integrando efectiva y equitativamente las practicas educomunicativas en los procesos de enseñanza.

CONSEJOS Y COMPETENCIA

ELGC: ¿Cuáles serían las principales orientaciones que podrías ofrecer a aquellos educadores y profesionales que están ingresando en el ámbito de la educomunicación?

CAM: La educomunicación es la ciencia que permite a los docentes educar con el corazón, la razón y la sonrisa. Los educadores que empiezan a aplicar y desarrollarse en el ámbito de la educomunicación deben y tienen que ser empáticos y objetivos en su accionar como docentes, es decir enseñar en el contexto de la realidad en el que desarrolla su actividad académica con sus estudiantes, brindándoles las herramientas, competencias y fortaleciendo las habilidades cognitivas de sus alumnos e implemen-

tando métodos didácticos con el uso de la tecnología y equipos digitales que faciliten el aprendizaje hasta convertirlos en sujetos activamente capaces de analizar y reflexionar de forma crítica y asertiva la resolución de problemas que en su vida diaria se presenta y pueda lograr solucionar.

Los docentes pueden, utilizando las estrategias y métodos educomunicativos, realizar el acompañamiento y la asesoría constante de sus estudiantes, incluso después de los horarios de clases, inculcando a sus estudiantes valores humanos en calidad de sujetos políticos, es decir como ciudadanos honrados mientras se forman académicamente hasta convertirse en profesionales de la nación.

ELGC: Desde tu perspectiva, ¿cuáles consideras que son las habilidades y conocimientos que debe cultivar un educador/investigador en este campo?

CAM: Todo ser humano por naturaleza tiene instintos de curiosidad por conocer e investigar cosas nuevas cada día. Pero, el educador es un investigador que cultiva destrezas y conocimientos que abarcan el ámbito educativo como de la comunicación, trabajando en competencias clave como la capacidad para diseñar y desarrollar programas y materiales educativos, integrando la tecnología y los medios de comunicación de manera efectiva, aplicando la planificación y ejecución de proyectos para el aprendizaje colaborativo, y su posterior evaluación del impacto de las prácticas educomunicativas; adquiriendo competencias de alfabetización mediática; es decir exponer el dominio y manejo de herramientas y plataformas digitales, redes sociales e Internet donde desarrolle la creación y producción de contenidos innovadores que serán consumidos por las audiencias líquidas exigentes de nuevos contenidos. También, debe tener habilidad para investigar y realizar análisis de datos, recopilando e interpretando información relevante que evalúen la aplicación de las estrategias educomunicativas. Ser crítico, reflexivo, analítico, experimentar nuevas experiencias educomunicativas y pedagógicas e interpersonales.

ELGC: En términos prospectivos, ¿cómo vislumbras el futuro de la educomunicación en Ecuador en los próximos años?

CAM: Podría pensar positivamente para señalar que, en Ecuador, el futuro de la educomunicación es prometedor, con un enfoque que día a día crece con la integración de las nuevas tecnologías y que hemos podido observar se busca la permanente capacitación e integración de educadores en la actualización y formación docente frente a la brecha digital y cognitiva en la que todavía se encuentra el país, así como las desigualdades e inequidades de oportunidades en el sistema educativo nacional, lo que profundiza la brecha cognitiva de la población. Pero, todo puede ser posible aplicando la educomunicación para lograr una calidad óptima de educación y la superación socioeconómica de la comunidad con la implementación de políticas públicas inclusivas y la intervención gubernamental para la construcción de infraestructura educativa y tecnológica requerida asegurando una activa participación en el ámbito educativo.

La educomunicación es una herramienta necesaria y poderosa que sirve para transformar y mejorar la educación en el Ecuador, solo es cuestión de tomar decisiones políticas por parte de las autoridades responsables.

ELGC: ¿Qué aspectos consideras cruciales para mantener la relevancia de este campo en los años venideros?

CAM: El Estado deberá pensar seriamente en establecer los recursos económicos necesarios para inyectar al sistema educativo nacional el suficiente dinero que sea necesario para hablar de calidad educativa. La comunidad tendrá que empoderarse involucrándose en la adquisición de conocimiento en un mundo globalizado de la sociedad de la información donde autodidácticamente la población puede educarse aplicando métodos y estrategias educocomunicativas fáciles de obtener para poner en práctica. El trabajo importante de los docentes es compartir el conocimiento y guiar a los estudiantes para ponerlos en práctica en la búsqueda del nuevo conocimiento para beneficio de todos. Es decir, para lograr una transformación y avance positivo en la sociedad se requiere poner en práctica estos aspectos cruciales que involucran a todo ser humano en la actualidad.

ELGC: Considerando las tendencias emergentes en investigación sobre la interfaz educación/comunicación, ¿en qué áreas vislumbra una necesidad crítica de exploración y desarrollo en el futuro próximo?

CAM: Me atrevo a decir que, en un futuro próximo, la educomunicación podría tener varios aspectos emergentes que requieran exploración y desarrollo para optimizar su impacto en beneficio de la humanidad. Precisamente por el actual auge tecnológico y la tendencia mediática que experimentamos se requiere dar respuesta a la necesidad crítica a través de la Alfabetización Digital, ya que con el incremento de la información digital y el uso de los medios de comunicación en el diario vivir, será importante de los estudiantes desarrollen sus habilidades y la capacidad de evaluar la veracidad de la información, aprendiendo a diferenciar noticias reales de las famosas *fake news* y qué efectos causan a la sociedad, para lo cual se debe utilizar herramientas digitales de manera correcta y responsable.

Otra área crítica a explotar aplicando la educomunicación será la de fomentar proyectos que, al desarrollarse, permitan la integración de varias disciplinas, que con el uso de la tecnología se logre dar respuestas a problemas reales que se presenten en la comunidad para lo cual se necesita buscar alianzas estratégicas interinstitucionales que permitan compartir conocimientos y recursos en un ambiente colaborativo y multidisciplinario que involucre la academia, el Estado y la participación directa de la comunidad, acciones que darán los resultados positivos para la transformación de la educación para todos los ecuatorianos.

REFLEXIÓN FINAL

En la entrevista con el educador ecuatoriano Dr. César Andrade Martínez, PhD, se destacaron las profundas conexiones entre la educación y la comunicación como herramientas esenciales para la transformación social en Ecuador y América Latina. Se enfatizó la necesidad de integrar la educación en las políticas educativas y la formación docente para fomentar una ciudadanía crítica y capaz de interpretar los medios de manera consciente.

El entrevistado subrayó el papel crucial de las nuevas tecnologías en ampliar el acceso al conocimiento, pero también alertó sobre los riesgos de la digitalización sin una adecuada formación crítica. En este

contexto, la educomunicación se presentó no solo como un medio de transmisión de conocimiento, sino como una estrategia fundamental para fortalecer la democracia y la participación ciudadana.

En síntesis, la entrevista reafirma que la educomunicación es indispensable en la construcción de sociedades más informadas y justas en la región. Nos invita a reflexionar sobre la responsabilidad de educadores y comunicadores en guiar a las nuevas generaciones hacia una comprensión crítica de su entorno mediático y social.

REFERENCIAS

- Ávila-Meléndez, L. (2020). Redes sociales y la competencia mediática en adolescentes. En I. Agueda & A. Vizcaíno-Verdú (Eds.), *Redes sociales y ciudadanía hacia un mundo ciberconectado y empoderado* (pp. 271-278). Grupo Comunicar Ediciones. <https://bit.ly/3apnpsA>
- González-Carrión, E. L. (2021). La alfabetización mediática e informacional: injerencia y perspectiva en América Latina. Entrevista con Guillermo Orozco, investigador en comunicación. *Bellaterra*, 14(3), e941. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.941>

HELENY MÉNDIZ: ¡NACÍ EDUCOMUNICADORA!

HELENY MÉNDIZ: I WAS BORN EDUCOMMUNICATOR!

Cecilia Gómez Valdivia

Universidad Castilla La Mancha, España

Ceciliaisabel.gomez@alu.uclm.es

RESUMEN

La voz, la radio, el podcast como instrumento para el desarrollo de la Alfabetización Mediática e Informativa en la ciudadanía ha sido el trabajo permanente de la Doctora Heleny Méndiz, coordinadora del capítulo de la Red Alfamed en Chile, quien, de la mano de la salud, la vida sana y saludable contribuye al desarrollo del pensamiento crítico, el empoderamiento y el aprendizaje dialógico, emplazados en un territorio considerado el desierto más árido del mundo. Periodista, Educomunicadora y profesora de pre y postgrado lleva más de 20 años investigando, enseñando y colaborando con diferentes investigadores en el desarrollo de metodologías que ponen en práctica esta herramienta en jóvenes y adolescentes chilenos. Entre sus investigaciones destaca el trabajo desarrollado en entornos vulnerable con metodologías de aprendizaje servicio, aprendizaje significativo y colaborativo.

Palabras Clave: Podcast, radio, educomunicación, empoderamiento.

ABSTRACT

The voice, radio, and podcast as instruments for the development of Media and Information Literacy (MIL) among citizens has been the ongoing work of Dra. Heleny Méndiz, coordinator of the Chile Chapter of Alfamed Network. Combining her efforts with health and a healthy lifestyle, she contributes to the development of critical thinking, empowerment, and dialogical learning, all in a region considered the driest desert in the world. As a journalist, educommunicator, and professor at both undergraduate and postgraduate levels, she has spent over 20 years researching, teaching, and collaborating with various researchers in developing methodologies that implement this tool among the youth and adolescents of Chile. Her research includes significant work in vulnerable environments using service-learning, meaningful learning, and collaborative learning methodologies.

Keywords: Podcast, radio, educommunication, empowerment.

INTRODUCCIÓN

Una de las primeras lecciones que aprendí al estudiar Periodismo, es la cercanía y empatía que debe alcanzar un profesional de las comunicaciones con las personas. Desde aquel entonces, probé distintos escenarios para lograr esa cercanía, siempre desde el respeto y la confianza. No es fácil, pues la rapidez de los medios de comunicación impide generar las condiciones ideales para lograr esa especie de cuadrilátero; cercanía, empatía, respeto y confianza. La entrevista es ese escenario que, de alguna manera, tiene la particularidad de poder generar un espacio significativo para desarrollar cercanía, pero también el arte de conversar, pues, ante todo, una buena entrevista es un arte en donde el diálogo fluido se encuentra con el camino de las reflexiones. Un cuadrilátero que enmarca dinámicas para compartir incidencias, anécdotas, y que te obliga a desarrollar esa especie de ejercicios para recordar.

Fiel a su estilo, la Dra. Heleny Méndiz se enfrenta una vez más a la pantalla de su ordenador para conversar con tiempo y holgura, cercanía y confianza, sobre una de sus más importantes pasiones, la Educomunicación. Y pese a que de tanto en tanto, el contexto que la rodea le recuerda que el entorno es más vulnerable de lo que parece, prefiere poner el foco en lo que queda por hacer, fortaleciendo los pilares fundamentales de la educación y las comunicaciones ganados durante años de trabajo en un territorio desértico, inhóspito, estéril, considerado uno de los más árido del mundo.

Heleny, líder del capítulo de Alfamed en Chile, ya jubilada, sostiene que nunca dejará de formar. Para ella, la Educomunicación representa una simbiosis perfecta que puede contribuir al desarrollo del pensamiento crítico en la ciudadanía, especialmente en los jóvenes, un elemento primordial para desenvolverse adecuadamente en la actualidad.



Dra. Heleny Méndiz (primera izquiera).

Cecilia Gómez (CG): Heleny, estamos entre colegas no sólo por el periodismo, sino también por nuestra pasión por la Educomunicación, pero... ¿Cómo llegaste a la Educomunicación?

Heleny Méndiz [HM]: Para ser sincera, yo creo que nací educadora. La Educomunicación ha formado parte de mi vida siempre. Con el periodismo, me especialicé en el área de radio y constantemente he intentado establecer una metodología para conjugar teoría y práctica, de modo que los estudiantes en formación de Periodismo comprendieran cómo los medios de comunicación pueden ser un aporte para la formación ciudadana, especialmente hoy, con la revolución tecnológica digital que estamos viviendo. Desde la radio, siempre desarrollé proyectos para que chicos y chicas en formación de la Escuela de Periodismo actuaran como portadores en terreno, utilizando los conocimientos construidos en el aula universitaria, y contribuyeran y empoderaran a estudiantes de educación básica y media en habilidades no solo comunicativas, sino también expresivas en general.

CG: *Si bien, tú me cuentas que siempre fuiste Educomunicadora, ¿recuerdas el momento en que hiciste “clic” con esto que se llama Educomunicación?*

HM: Yo creo que el clic se produjo al momento al que entro al magíster. Yo tenía que continuar mi formación profesional y dentro de mis opciones estaba el magíster en Dirección de Medios en la Pontificia Universidad de Chile (PUC), que era lo que más se acercaba a mi formación y era lo que se requería en ese momento en mi trabajo. Cuando estoy en la entrevista para ingresar, me preguntan qué hago yo y cuáles son mis intereses, etc. En ese momento ellos me sorprenden diciéndome que mi perfil calzaba justo con un programa que comenzaba al año siguiente. Se trataba del programa de Magíster en Comunicación Social mención Comunicación y Educación, que lo harían en conjunto con la Universidad Autónoma de Barcelona. Era un programa en comunicación, pero con un alto enfoque en formación de ciudadanía y ahí yo dije, esto es para mí, así es que ahí hice las gestiones y lo cursé. En ese momento fue cuando ingresé al mundo formal de la Educomunicación y ahí hice el “clic”. Tuve profesores, increíbles como Mar Fontcuberta, José Pérez Tornero, Ignacio Aguaded, Santiago Tejedor, y muchos otros con quienes hemos continuado relacionados en la vida, una vida de amistad y de formación. Imagínate que estoy hablando del año 2002.

CG: *Actualmente estamos viviendo una época crucial, ¿cómo lo plasmas en tu trabajo?*

HM: En mi forma de trabajar siempre he intentado plasmar el aprender a hacer, orientada a la educación para el siglo 21, con la finalidad de lograr un aprendizaje significativo en los/las estudiantes de Periodismo. En mis clases, cuando las chicas y los chicos van a reportear, deben estar conscientes que ese reporte va a influir, de alguna manera, en la audiencia que te está escuchando, que te está viendo o te está leyendo, porque un buen Periodista siempre debe estar formando. Para mí la concepción de Educomunicación no significa otra cosa que, lograr conscientemente interactuar el comunicar con el educar; si tú eres comunicador y no educas no estás haciendo comunicación efectiva, no estás haciendo Educomunicación. Ahora si tu educas y no comunicas, menos estás haciendo Educomunicación, ni educación efectiva. Entonces, no sé cuándo me formé en esto, pero creo que mi vida académica y de formación profesional, siempre ha sido enfocada desde ese punto de vista. Yo estude Periodismo en la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas, Venezuela y desde ese entonces cuestionaba a los profesores sobre cómo hacer para llevar esa teoría a la práctica y cómo poder contribuir a una formación ciudadana. Por eso cuando me enfrento a estudiantes, intento siempre plasmar esa huella, en el fondo hacer Educomunicación.

CG: *Con relación a tu trabajo y el empoderamiento, ¿recuerdas algún proyecto en particular?*

HM: En esa perspectiva nace el proyecto “La radio va a la escuela” en el 2002. Yo había terminado el magíster en comunicación y educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y empiezo a trabajar en un proceso metodológico muy interesante, para que futuros Comunicadores universitarios contribuyeran en la formación de escolares a través de un conjunto de talleres que incorporaba el proyecto. Los estudiantes de Periodismo lograron llevar a la práctica la teoría formando a chicos y chicas de las escuelas a través de distintos módulos en, por ejemplo, cómo hacer un libreto, cómo mejorar la voz, cómo entrevistar, cómo editar una cuña. En el fondo lo que hicimos fue contribuir a mejorar sus habilidades comunicativas resaltando aspectos valóricos que

deben tener sí o sí una/un comunicador, como la responsabilidad y la ética, cuando se está entregando una información desde distintas plataformas de difusión, ya sean análogas o digitales. Entonces, esos estudiantes de las escuelas comenzaron a armar su propia radio en los diferentes colegios y los /las estudiantes universitarios vivieron experiencias formativas fuera del aula, que hasta el día de hoy las aplican. Eso es Educomunicación para mí.

CG: ¿Sientes que se generaron espacios necesarios?

HM: Lógicamente que ellos se empoderaron. Si bien los chicos y las chicas en esa radio se mandaban saludos y hacían chistes, también se trabajaban contenidos inherentes a ellos mismo, puesto que finalmente esto se convirtió en parte de su formación estudiantil. Esos espacios eran muy efectivos, porque es distinto que ese contenido lo hagan ellos mismos, con su voz, su ejecución, a que tú les mandes el mensaje, que tú grabes con tu voz, aunque sea el mismo mensaje, esa experiencia constituye el proceso, que va de la mano de otras cosas también, porque por lo general validamos a nuestros pares y así los mensajes y los espacios cumplen su objetivo.

CG: La vida del académico y del investigador tiene muchas facetas, ¿te acuerdas de tus primeros logros?

HM: Desde la investigación, recuerdo el primer artículo que escribí y que presenté en el Congreso Iberoamericano de Comunicación y Educación, Luces en el Laberinto Audiovisual en Huelva en el año 2003. El *paper* “Articulación entre comunicación y educación: la radio va a la escuela” marca mi comienzo y mi primer encuentro con la Educomunicación de manera más formal. Luego surgen una serie de artículos científicos siempre en el desarrollo de esta área, mi área de interés.

También las tesis de pregrado que me tocó guiar siempre fueron en esa línea educacional, teniendo como soporte base la radio, para la formación de una ciudadanía mucho más crítica, más preocupada, más atenta a diversos temas urgentes, como el medioambiente, radiación solar y la salud. De hecho, mi tesis de Doctorado “Eficacia de las cápsulas radiofónicas en el contexto escolar como método para el cambio en las actitudes alimentarias” se desarrolló en esta línea de Educomunicación.

CG: ¿Cuándo comenzó tu relación con Alfamed?

HM: Durante un proyecto de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación en Chile (MECESUP), denominado “Modernización curricular basada en resultados de aprendizaje y competencias”, tuvimos la posibilidad de invitar a Ignacio Aguaded a la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica del Norte (UCN), quien nos impartió la asistencia técnica, además de diferentes acciones, siempre ligadas a la Educomunicación y aspectos científicos. En ese momento charlamos sobre mis desafíos profesionales. Fue él quien me convenció de estudiar el doctorado y profundizar aún más en el tema de la radio, los procesos comunicacionales y la alimentación saludable, todos temas muy relevantes para mí. Ignacio fue mi tutor y Alfonso Urzúa mi cotutor de tesis doctoral. Considero que en ese momento fue cuando ingresé de manera doblemente formal a la Educomunicación, porque comencé a trabajar de forma mucho más epistemológica, y ahí descubrí Alfamed.

Para mí es una Red muy potente para la región iberoamericana, presente en 22 países y siento que mi mundo se abrió, porque trabajar colaborativamente con El Salvador, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Brasil, Portugal y España, por citar algunos países integrantes de la Red Interuniversitaria Euroamericana de Investigación sobre Competencias Mediáticas y Alfabetización Mediática, es tremendamente enriquecedor. Luego, asumí la coordinación del capítulo de Chile de Alfamed –creo que fue en 2017 o 2018, no recuerdo bien– y me di cuenta de que el tema de la Educomunicación en Chile es bien complejo. A pesar de contar con grandes exponentes, como Valerio Fuenzalida y su trabajo sobre televisión e infancias, las prioridades del país parecieran ser otras. Es difícil generar recursos para proyectos independientes relacionados con educación, comunicaciones y su mixtura.

CG: Ahora comprendo mejor ese clic con la Educomunicación. En el fondo, a muchos nos pasa lo mismo. Vas avanzando, de acuerdo con tus intereses y tu carrera, generando proyectos y actividades que combinan elementos de comunicación y educación, hasta que llega un momento en que te encuentras con lo formal y descubres esa simbiosis. Entonces, piensas: ¡Pero esto es lo que he hecho siempre! Al ejecutar acciones educocomunicativas, descubres la red Alfamed y te das cuenta de que hay más personas en el mundo haciendo lo mismo, y ahí te quedas.

HM: Sí, la Educomunicación me ha servido mucho y siempre la he aplicado en todo mi quehacer académico, especialmente en el área de radio, últimamente desarrollando Podcast. Esta simbiosis de ambas disciplinas me ha permitido comprender de mejor forma el escenario actual en que nos movemos.

Trabajando podcast con los niños en los colegios he recolectado experiencias bonitas. (Podcasts: Otra alternativa educativa) En pandemia, por ejemplo, el podcast fue una forma que los chicos y las chicas pudieran catalizar sus emociones tras el confinamiento. Junto a tres estudiantes de la Escuela de Periodismo enseñamos a un grupo de escolares en el formato Podcast. No sólo aprendieron desde la técnica y la realización de este formato, si no también generaron sus propios contenidos. Claro que casi no tocaron el tema Covid-19, pero sí lo hicieron desde sus propios intereses y eso fue sumamente enriquecedor. Yo aprendí muchísimo con ellos/ellas.

Dentro de esta experiencia hubo una chica que se atrevió a contar, pero no a escucharse, sin embargo, le pedí permiso para poner su podcast frente a los demás participantes, puesto que ella tenía una condición de rechazo social, fobia social, por lo que habló de eso. Me di cuenta de que personas así puedan hablar y lograr comunicarse o lograr esas experiencias por medio de la Educomunicación, es súper fuerte, es muy potente. Al final me quedo con que los chicos y las chicas necesitan espacios para contar sus historias y qué mejor que hacerlo a través de la Educomunicación que permite tener un pensamiento crítico y contribuir a formar una ciudadanía activa y participativa. El uso de distintos soportes ya sea prensa, televisión o radio en la formación de estudiantes es definitivamente una actividad de enseñanza aprendizaje porque tú puedes trabajar temas del currículo a través de contar historias en la radio, en este caso a través del podcast, de una manera entretenida y lúdica, logras un aprendizaje significativo. Considero que en el área de la Educomunicación aún tenemos mucho por hacer y, lamentablemente, el currículo de la educación en Chile no contempla la Educomunicación propiamente tal. Son procesos fundamentales para cuestionar, pero con un sentido crítico, la información que nos permea. Hoy la ciudadanía y los jóvenes, que

son los más vulnerables, se están creyendo todo lo que ven a través de las redes sociales, *Tiktok*, *Instagram* y entonces la preocupación se centra en preguntarnos ¿qué ciudadanía democrática estamos formando si no hay un análisis respecto al tipo de información que nuestros adolescentes están consumiendo? de los medios como corresponde, que se cuestionen todo lo que reciben, si es real y cómo se debe filtrar esa información.

Sin duda, tenemos un problema... Puedo afirmar sin temor a equivocarme que la motivación también existe entre los/las profesores. Cuando trabajan con metodologías activas utilizando cualquier soporte mediático se han mostrado muy entusiasmados. Creo que los profesores, sobre todo los que están en el sistema público, están tan abrumados, con tanta carga de trabajo, que es difícil que se involucren a largo plazo, es mucho trabajo no remunerado. Es más, sin temor a equivocarme, considero que la alfabetización mediática es la gran ausente en el currículo escolar chileno. Sí hacen uso de recursos tecnológicos en el aula y acuden con sus cursos al laboratorio de computación (donde están los ordenadores del colegio), sin embargo, y que me perdonen los profesores por generalizar, creo que están desarrollando más las competencias operativas en los estudiantes que el aspecto analítico y crítico. En mi experiencia la comunidad completa, sumamente digitalizada, debe involucrarse más en el proceso de enseñanza aprendizaje, de sus escolares. Me refiero a toda la comunidad, no solo a estudiantes y profesores, pues las familias tienen que involucrarse también, los directivos y la comunidad donde se inserta el colegio, los vecinos, etc. Hoy está el escenario perfecto para involucrarse, porque los chicos son mucho más digitales que nosotros los adultos, y pueden, con la guía de un profesor, desarrollar su propio medio escolar e involucrar a todos. Viste... el mundo de la Educomunicación me fascina.

CG: ¿Cómo consideras que es la configuración actual de este campo de investigación en Chile?

HM: Existen varias investigaciones de colegas perteneciente a la red Alfamed Chile que está trabajando en Educomunicación, publicando *papers* e intervenciones, bajando la teoría a la práctica. En Chile cuando hablamos de Educomunicación en una escuela de comunicación o de educación en cualquier universidad, no todos saben de qué estamos hablando, entonces ese es un problema. A lo mejor, no hemos tenido la capacidad de intervenir de una manera más incisiva en el sistema educativo chileno, por eso el “Currículum Alfamed” es sumamente importante, como una guía, como una ayuda a enfrentar los desafíos de la alfabetización mediática informacional. Sabemos que la Inteligencia Artificial ya está entre medio de nuestra rutina, entremedio de los jóvenes, por lo que es importante reflexionar también con relación a la ética de la información y la forma en cómo se usa esa información.

Tenemos un rol primordial... A veces no somos conscientes de todo lo que podemos influir con herramientas comunicacionales. Una vez me pasó en un taller que realizamos en una zona rural del sur de Chile una chica que expresó su parecer frente a la experiencia de participar en un programa de radio y ella escribió: “Ahora, de verdad, se me abrió el mundo”. Y lo encontré muy fuerte. En esa oportunidad trabajamos con ellos en televisión y radio.

CG: Realmente es muy poderoso cuando se presentan esas experiencias. Me ocurrió en un taller de cine que impartí. Una chica no quería participar porque no le gustaba el cine; le comenté que no era

obligación participar, pero sí respetar el trabajo de los demás. Después de un tiempo, esa misma chica me dijo que ahora que sí quería participar, se integró a un grupo y trabajó el resto del taller. Era un taller de aproximadamente dos meses, y al finalizar, presentamos un cortometraje animado donde todos los participantes se encargaron de todo, desde el guion hasta la edición. En el momento del estreno, la chica dijo: “Gracias por enseñarme esto... antes no me gustaba el cine, ahora me gusta mucho”. Ella no solo cambió su percepción sobre algo, sino que también se sintió empoderada para crear, expresarse, aprender, trabajar en equipo y divertirse. Ese debería ser el sentido de la educación. Es como si uno empezara a abrir cajas, acumulando experiencias, recordando cosas y reflexionando sobre las necesidades de los chicos hoy. Creo que les ha tocado vivir en un mundo muy complejo; nunca antes habíamos navegado en un contexto con tanta información y, a la vez, tanta “infoxicación” En cuanto a la coyuntura actual, ¿qué te motivó a seguir investigando en este campo y cómo ha permeado tu vida profesional y personal?

HM: Es que para mí es una necesidad, o sea tú como comunicadora, no puedes dejar pasar esto. Tú eres formadora y, no me refiero a ser formadora por dar clases en la universidad, si no que como Periodista eres formadora, entonces cuando ves que se crean, en aplicaciones actuales, cantidades de bulos, tú dices, oye... pero esta gente dónde tiene el criterio, dónde está el análisis crítico de lo que estás viendo.

CG: Y ¿te sientes más cercana a la Educomunicación o al Periodismo?

HM: Es que no los puedo separar. No puedo separar el periodismo, que es la comunicación, de la educación. Nunca los he visto separados. O sea, me pregunto: ¿cuál es mi rol social? Contribuir a una formación ciudadana y democrática, que sea capaz de argumentar. Es como si me preguntaras a quién quieres más, ¿a tu madre o a tu padre? Son los dos. Quizás me llevo mejor con uno que con otro, pero los quiero a los dos; para mí son inseparables”.

CG: ¿Cómo conceptualizas la relación entre Educomunicación y otros términos relacionados, como alfabetización mediática o pedagogía crítica?

HM: Yo pienso que hay un gran paraguas que es la Educomunicación, *Media Literacy* en inglés o Alfabetización Mediática en español, que busca producir cambios positivos en el aprendizaje de los escolares para que, el día de mañana, se conviertan en ciudadanos críticos, participativos y democráticos. Esto tiene que ver con el desarrollo de la pedagogía crítica. Buscamos y necesitamos ciudadanos críticos; la UNESCO lo dice. La utilización de los medios de comunicación tiene una estrecha relación con la creación de contenido. Si bien se les llama de distintas maneras, el objetivo es el mismo. Recuerda que Mario Kaplún, quien desarrolló metodologías y prácticas novedosas en favor de una comunicación participativa y liberadora, fue pionero en el campo de la Educomunicación en esta parte del continente. Pero ¿de dónde surge la idea de la Educomunicación? Aquí pienso inmediatamente en el maestro Paulo Freire, quien planteó la pedagogía crítica, que no concibe la Educomunicación si no hay acción; es decir, si no llevas eso a terreno. Sus otros dos principios son: “los aprendices deben ser participantes activos en el programa de aprendizaje y la experiencia debe ser significativa para quien aprende.

CG: ¿Qué oportunidades específicas identificas para expandir o reinterpretar la definición de Educomunicación en el contexto actual?

HM: Qué difícil la pregunta. Creo que lo primero hay que actuar desde lo formativo, en el sentido que hay que trabajar con las Escuelas de Educación y de Comunicación de las universidades que están formando a estos educadores y comunicadores para que en el currículum se incluya la Educomunicación. Me parece que estamos un poco atrasados y veo una oportunidad bastante grande para trabajar con las escuelas. Es uno de los retos que tenemos en Chile, trabajar con los colegios y con las universidades que imparten ambas carreras. Ahí tenemos mucho que hacer y desafíos como fortalecer el capítulo Chile de la red.

CG: Desde tu perspectiva, ¿cuál consideras que son las habilidades y conocimientos que debe cultivar un Educomunicador/Investigador en este campo?

HM: A ver características y habilidades. En primer lugar, comprender la relevancia que tiene el mundo digital de la comunicación para cualquier profesional de cualquier formación y desde esa perspectiva ser capaz de identificar cuáles son las implicancias que la comunicación tiene en la actualidad, es decir cómo afecta o beneficia a los y las ciudadanas de a pie. Otra habilidad es comprender la responsabilidad que se tiene en la formación ciudadana, en cuanto al desarrollo del pensamiento crítico. Ahora, ¿qué características debe tener una persona Educomunicadora? Obviamente que tiene que ser empático para generar espacios seguros con la finalidad de que la ciudadanía pueda gestionar sus espacios confiables para generar contenido, contar, para comunicar y para socializar con otros de manera segura.

CG: Y desde el fin del mundo ¿cómo se deben enfrentar los desafíos de la Educomunicación?

HM: Interviniendo, interviniendo en los colegios, incorporando a los profesores y motivando a las escuelas de educación y también a las de comunicación. Piensa que hoy, una de las oportunidades que tienen los Comunicadores es trabajar en los colegios. Conozco a muchos que están trabajando en colegios, por lo que pienso que se debe ir aportando con distintas pequeñas acciones en la formación en medios, en la creación de contenidos. Yo creo que lo básico es trabajar en la creación de contenidos con sentido, contenidos responsables. Esto no significa que deban ser aburridos, sino que cada persona que emita algo debe ser consciente de que ese mensaje tendrá una repercusión en otro. Ese otro lo recibirá, podrá replicarlo y, además, quizás le incorpore algo nuevo. O sea, estamos hablando de prosumidores y la huella que generan, debemos ser conscientes de que esto constituye uno de los retos fundamentales de la Educomunicación, no solo en Chile, sino en todo el mundo.

CG: ¿Cuál ha sido tu mayor satisfacción como Educomunicadora?

HM: Yo creo que mi primera satisfacción fue crear el proyecto “La radio va a la escuela” por allá por el año 2000. Primero, satisfacción porque mis alumnos de Periodismo, quienes de forma voluntaria participaron y pudieron en terreno compartir sus conocimientos y contribuir a la formación de otro, en esa oportunidad esos otros fueron los estudiantes de la escuela Las Rocas de Antofagasta. Una institución municipal, de no muchos recursos. Allí los/las niños/as reportearon al interior de la escuela, entrevistando a directivos, profesores y personal de apoyo, para luego

armar sus propios informativos que fueron transmitidos por los parlantes ubicados en el patio del establecimiento. Ahí descubrieron, a su vez, a sus profesores; ya no como los docentes de siempre, sino desde otra mirada. Aprendieron de una forma diferente, jugando, y eso es muy significativo.

CG: *Es decir, generaron lazos con alguien con quien pasan todo el día, pero que finalmente no se toman la oportunidad de conocer bien ni de compartir más allá.*

HM: Efectivamente, y la mayor satisfacción fue que postularon a un proyecto y se adjudicaron el proyecto, logrando instalar su propia radio en la escuela. Fue gran logro. Continué con “La Radio Va a la Escuela” en muchísimos establecimientos en la ciudad. Repliqué este proyecto en el Magíster y también hice algo similar para mi tesis doctoral, aunque en esta oportunidad más dirigido, porque investigué sobre la eficacia de las capsulas radiofónicas en el contexto escolar como método para el cambio en las actitudes alimentarias.

Otra gran satisfacción que me ha dado la Educomunicación ha sido sentarme a conversar con autores que tú citas en tu tesis y en tus investigaciones: Joan Ferrés, Guillermo Orozco, José Manuel Pérez Tornero, Ismar de Oliveira, Carmen Marta Lazo e Ignacio Aguaded, por citar algunos. También ha sido gratificante compartir con toda la nueva generación de educadores que se están formando en el doctorado. Compartir en los distintos Congresos Internacionales de Alfa-med con tanta gente que está en sintonía con lo que tú haces es impagable y me llena de satisfacción.

CG: *¿Sientes que estamos preparados para afrontar los desafíos en esta nueva era?*

HM: Nos falta, nos falta mucho, nos falta hacer cosas e intervenir de manera colaborativa donde se requiera. El trabajar desde la teoría me parece que sí hemos avanzado bastante, pero hay que llevar esa teoría a la práctica. Tenemos que lograr hacer esa simbiosis teórico-práctica de los distintos elementos que conforman la comunicación y la educación, el desarrollo del pensamiento crítico, la alfabetización mediática, etc. Tenemos las ganas y las intenciones.

CG: *Para terminar ¿cuáles piensas tú que son los desafíos a corto, mediano y largo plazo en Educomunicación en Chile?*

HM: A corto plazo las universidades deben incorporar la Educomunicación en la formación tanto del estudiantado de comunicación como de educación. A mediano plazo, generar políticas públicas para incorporar en el currículo escolar chileno la alfabetización mediática. En el aula, estas materias deben ser impartidas bajo la conceptualización de alfabetización mediática declaradas por la Unesco, ahí tiene que haber un cambio. Y a largo plazo, en el fondo lo que busca la Educomunicación, es la formación de una ciudadanía crítica para hacer mejor nuestros países, sea del continente que sea. Así lo veo, y para ello estamos trabajando.

REFLEXIÓN FINAL

El arte del diálogo y la entrevista nos permite adentrarnos a una visión íntima y reflexiva sobre diversos aspectos, en este caso sobre la práctica de la educomunicación, dónde se destacan valo-

res primordiales como la empatía, la cercanía y el respeto, pero también la sabiduría del encuentro con la realidad para quienes desarrollamos prácticas y profesiones relacionadas a espacios sociales e investigativos. Esta entrevista se ha convertido en esa especie de testigo principal, que va resguardando pedacitos de memoria de una Educomunicadora que expone pasajes claves de un recorrido profesional que se construye a base de experiencias con altos y bajos.

La figura de Heleny Méndiz emerge como un baluarte de compromiso con la educomunicación, con las comunicaciones y la educación, haciéndose parte fundamental de su vida como un dogma, como un mantra o una máxima que se va dictando en cada práctica profesional o investigadora que desarrolla. Su trayectoria refleja una búsqueda constante por integrar teoría y práctica en la formación no solo de periodistas, sino también de una ciudadanía enclavada en un territorio extremo del norte de Chile.

En un contexto marcado por conflictos migratorios, la vulnerabilidad y la necesidad urgente de cambios en la educación pública, proyectos Educomunicativos que se relacionen con la Alfabetización Mediática Informativa emergen como una luz, un salvavidas en medio de un océano de información. Emergen también como una herramienta fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico y la formación ciudadana. Donde proyecto como “La radio va a la escuela” ponen de manifiesto el encuentro con diferentes generaciones que tributan a un objetivo común concreto; la formación y fomento de habilidades comunicativas y valores éticos en el proceso.

REFERENCIAS

- Aguaded, I., Jaramillo-Dent, D., Delgado-Ponce Á (Coords.). (2021). *Currículum Alfamed de formación de profesores en educación mediática*. Ediciones Octaedro.
- Méndiz-Rojas, H. (2003). Articulación entre comunicación y educación. En I. Aguaded (Coord.). *Luces en el laberinto audiovisual: Congreso Iberoamericano de comunicación y educación* (pp. 377- 380). Grupo Comunicar. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=6799>
- Méndiz-Rojas, H. (2004). La radio va a la escuela. *Comunicar: Revista científica de Comunicación y Educación*, (22), 115-120. <http://doi.org/10.3916/c22-2004-17>
- Méndiz-Rojas, H. (2020). Podcasts: Otra alternativa educativa. *Redes sociales y ciudadanía: Ciberculturas para el aprendizaje. Congreso Iberoamericano de comunicación y educación*, 801-806.

ENSEÑANZA DEL PERIODISMO E INNOVACIÓN: LECCIONES Y CLAVES DEL MIGUEL ERNESTO GÓMEZ MASJUÁN

TEACHING JOURNALISM AND INNOVATION: LESSONS AND INSIGHTS FROM MIGUEL ERNESTO GÓMEZ MASJUÁN

Arleen Amalia Labañino Carrazana

Universidad de Oriente, Cuba

arleenca@icloud.com

RESUMEN

La siguiente entrevista al Dr. C. Miguel Ernesto Gómez Masjuán, quien ha ejercido como Profesor Titular de la carrera de Periodismo en la Universidad de La Habana, asiduo investigador de la comunicación hipermedia y de las tendencias tecnológicas en la profesión, nos muestra una perspectiva docente del modelo educativo que ha conseguido en Cuba sortear la brecha tecnológica e innovar sobre la función integral que desempeñan los estudiantes dentro de su aula praxis, el medio de comunicación; que a su vez tiene como referentes las habilidades de autogestión del conocimiento consolidadas tras la Covid-19, y la familiarización con los conceptos de educomunicación tanto por profesores como alumnos.

Palabras Clave: medios de comunicación, periodismo, hipermedia, Educomunicación.

ABSTRACT

The following interview with Dr. C. Miguel Ernesto Gómez Masjuán, who has served as a Full Professor of Journalism at the University of Havana and is a regular researcher of hypermedia communication and technological trends in the profession, offers a teaching perspective on the educational model that has managed to bridge the technological divide in Cuba. It highlights the integral role that students play within their classroom praxis, which functions as a communication medium. This model is also informed by the self-management of knowledge skills consolidated during the Covid-19 pandemic, as well as the familiarization with the concepts of educommunication among both teachers and students.

Keywords: Media, journalism, hypermedia, Educommunication.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo paulatino de la sociedad cubana hacia la digitalización encuentra su momento cumbre en las universidades, donde se sortean los obstáculos de la brecha tecnológica para garantizar el principal objetivo propuesto en el vigente Plan de Estudios E, que implementa desde el 2017 la educación superior en Cuba: el modelo de formación del perfil amplio. ¿Cómo responder entonces a la brecha de conocimiento generada por el vertiginoso avance de la ciencia? Este conflicto acompaña a estudiantes y docentes universitarios en su propósito académico, científico y laboral, encontrando como solución inmediata el desarrollo de la Alfabetización Mediática Informativa (AMI). Tienen el deber las nuevas generaciones de comunicadores y periodistas de responder a los desiguales niveles de alfabetización educomunicativa por parte de los ciudadanos, son estas las premisas constituidas en el Plan de Estudios E que rige el proceso docente-educativo en la academia de periodismo cubana (Barceló, 2019) lo que indiscutiblemente se deriva de un transdisciplinario proceso de AMI en las aulas.

Actualmente, la enseñanza del periodismo en Cuba, según la concepción del Plan E tiene distribuido entre los cuatro años académicos, las habilidades y conocimientos correspondientes a un determinado medio de comunicación. El primer año académico se enfoca en la enseñanza de la escritura para prensa plana; en el segundo año se extiende notoriamente el curso hasta la radio, la televisión, y las agencias de noticias, con sus correspondientes habilidades de locución, edición, estilo; mientras que en el tercer año se premia el ejercicio hipermedial en su totalidad, siendo este año el de mayor enriquecimiento del proceso con la práctica, no solo en los períodos propiamente de inserción en los medios, sino en el ejercicio diario del aula. En el tercer año, especialmente después de los años pandémicos, los jóvenes se familiarizan con plataformas y contenidos atractivos como los podcasts, Medium, aplicaciones de diseño gráfico y de forma más reciente, con la IA. De esta forma al llegar al cuarto año, el ejercicio de culminación de estudios depende de la trayectoria del alumno y de su inclinación por uno u otro medio. Sin embargo, mientras más rápido evolucionan las tendencias, más difícil resulta para la educación superior cubana atemperar las necesidades sociales, los conceptos básicos de la formación integral del profesional con la independencia alcanzada por los estudiantes en la gestión personal del conocimiento, fenómeno devenido en ventaja tras la etapa de la Covid-19 (Martín et al., 2023).

La variable constante en esta ecuación de universidades en favor del pueblo, la constituyen los profesionales de la información y la comunicación, siendo la Facultad de Comunicación (FCOM) de la Universidad de La Habana vanguardia en explorar y concebir estrategias AMI para la docencia (Izquiero et al., 2021). Por ello, haciendo buen uso de las facilidades comunicativas tecnológicas, desde Santiago de Cuba nos acercamos al Dr. C. Miguel Ernesto Gómez Masjuán, Profesor Titular de la carrera de perio-



Dr. Miguel Ernesto Gómez Masjuán (primero izquierda).

dismo de la Facultad de Comunicación, quien fungió como Jefe del Departamento, con el objetivo de definir el contexto actual de desarrollo de las estrategias AMI en el entorno docente universitario cubano, a partir de la formación de los futuros comunicadores y periodistas.

Doctor en Ciencias de la Comunicación, el Profesor de periodismo Hipermedia de la FCOM; *blogger* y columnista de medios nacionales como *Cubadebate*, *La Jiribilla* y *CubaSi*; supervisor de programas de postgrado en universidades extranjeras; amante del periodismo deportivo y asiduo investigador de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), no desaprovechó la experiencia de trabajo para incursionar en conjunto con sus alumnos en nuevas y modernas prácticas pre-profesionales. Así lo demuestran sus investigaciones sobre realidad aumentada en los medios impresos (Villota et al.; 2021), comunicación en redes sociales (De la Paz et al., 2015; Gómez & Ulloa, 2019), y la actualización del entorno virtual de enseñanza-aprendizaje (Madiedo & Gómez, 2017). Actualmente ejerce como Comunicador Institucional en la oficina cubana de UNICEF, pero su abarcadora trayectoria en la academia lo hacen referente en las eficaces prácticas para la enseñanza del periodismo en el país.

De su experiencia profesional y docente averiguaremos posibles rutas de la educomunicación en las aulas cubanas de periodismo. ¿Cuáles son las variables imprescindibles en el ejercicio de aprendizaje de los estudiantes de periodismo para lograr las óptimas habilidades AMI? ¿Mediante que estrategias puede garantizarse la adhesión eficaz de los procesos educomunicativos y las nuevas tendencias tecnológicas en virtud de la formación integral de los nuevos comunicadores?

Arleen Amalia Labañino Carrazana [AA]: ¿Qué importancia confiere a la colaboración academia/medio, en la gestión docente educomunicativa prevista para estudiantes de periodismo?

Miguel Ernesto Gómez Masjuán [MEG]: Este es un tema de décadas. Las academias como centros de investigación muchas ocasiones se encuentran distantes de los centros productores (los medios) a los que apunta la formación de periodistas. Precisamente las prácticas laborales buscan solventar estas deficiencias; y este proceso de prácticas laborales, que tiene sus altas y bajas por supuesto en dependencia del colectivo de trabajo al que se integra el estudiante, es el apoyo constante que reciben los medios de la universidad, que se ve en la disposición del estudiante en puntos como las investigaciones de la audiencia, la renovación de las rutinas productivas, etc. Pero, además, el discurso de la academia, los planes de estudio de la carrera no pueden fomentar el divorcio escuela-medio; la unión teoría-práctica en carreras como las nuestras, de perfil social, es la clave de cumplir nuestro deber profesional, que, en esta sociedad de la información, se orienta a la capacitación tecnológica y digital del público al que podemos llegar. Los medios de comunicación son unidades docentes, por lo que su inserción en prácticas educomunicativas debe ser más retadora, por ejemplo: la televisión es un medio que demanda un texto, audio e imagen, y también demandan tuits, posts y contenido web; y también demanda locución, expresividad, psicología, es un medio que tiene diversas artistas por las cuales optar en ejercicios integradores para los alumnos, integradores pero innovadores, con libertades creativas, que es lo que buscamos.

AA: ¿Cuáles serían tus principales consejos para estudiantes sobre como recibir y orientar sus conocimientos según las nuevas perspectivas propuestas por la educomunicación?

MEG: Antes de apropiarse del conocimiento, es necesario comprenderlo. Hay que estar actualizado,

de todo, de las tendencias de investigación, de cómo se mueve el mundo. Y tercero, hay que entender que es un proceso continuo (*la educomunicación*), no hay un cierre, solo hay mediaciones tecnológicas. Y yo creo que también es clave romper con el esquema del artefacto, no consiste en si tengo un S24 o un 12ProMax (*se refiere a los modelos de las marcas Samsung y iPhone respectivamente*), si mi laptop es de 32Gb RAM, ¡no! Número uno, con tecnología mediática e informacional nos referimos a esa evolución ininterrumpida de la vida social en plataformas web, y es aquí donde docentes y estudiantes tenemos que profundizar. Por supuesto, los “aparatos”, el gadget es importante, pero más importante que su avance o su marca, es qué tan capacitados estamos para explotar al máximo sus propiedades, y con esto me refiero en la parte técnica, a conocer tu dispositivo.

Otro consejo sería darles la posibilidad de contrastar fuentes y caminos, no conformarse con los modelos que le ofrecemos en clase, sino exhortarlos a explorar y a probarse con técnicas diferentes, de escuelas puntuales en el mundo; como decimos en Cuba, “inculcarles el bichito de la curiosidad”. En eso tenemos un enorme por ciento los docentes, que siempre estamos más a tono con los cursos *online*, con los experimentos en otras universidades. Y de forma más empírica les recomiendo conocer sus potencialidades, y explotar sus talentos; la retroalimentación es importante, es decir, la capacidad de planear, organizar y producir según “mis potencialidades”, acercarme hasta las mayores referencias (dígase textos, programas o personas) sobre mis objetivos personales que en primera instancia son el motor de nuestro compromiso con la carrera y con la profesión; y sobre esto mismo añadir, que como bien se plantea en la Metodología de la Investigación, el último paso de un Proyecto de Investigación es la divulgación de los resultados, todo lo que es aprehendido debe ser comunicado y desde nuestro espacio académico debe ser comunicado más y mejor, porque al fin y al cabo esa es la esencia de nuestra carrera.

AA: *De los siguientes tópicos: fact-checking, comunicaciones en redes sociales, newsletters, ¿Cuál considera de mayor urgencia para experiencias educomunicativas en la academia? ¿Por qué?*

MEG: Vivimos en un escenario de infotoxicación, y la tecnología lo que ha logrado en parte es acelerarlos, por eso los estudios precedentes datan desde hace algunos años ya. Me encantaría ver como los medios son nuevamente apoyados por la escuela de periodismo, que sí puedo decir que está más atemperada con todo el proceso de *fact-checking*, para que el medio logre su misión social. Porque la academia, aunque no tenga elaborado un software por ejemplo, si sabe cómo llegar ahí, y cómo han llegado a esas grandes iniciativas los medios en el mundo, y cuáles han sido los resultados. En Cuba no existen mecanismo, ni técnicos ni teóricos de *fact-checking*. Cuando en el mundo se posicionan noticias falsas sobre Cuba, a veces son noticias enteramente falsas o algunas son medias verdades, qué hacen los medios, tienen que montar una campaña mediática para desmentir el contenido; un proceso largo, engorroso, y sentenciado al fracaso. Por eso han salido al aire programas encargados de repeler en el menor tiempo posible estas acciones, ahí están *Chapeando Bajito*, el programa radial de la periodista Arleen Rodríguez Derivet, que se puede encontrar como podcast en la plataforma *Cubadebate*, y también está el programa de la televisión *Con Filo*. Pero no, no existe un factchecker certificado por las instituciones capacitadas dentro y fuera del país, para mostrarle al pueblo un análisis verídico que demuestre la distorsión del contenido en una *fake news*. ¿Debemos esperar que aparezca el tan anhelado programa para enseñarle a los estudiantes algo

más que el concepto de *fact-checking*? Suponiendo que el programa no llegase nunca hasta Cuba, entonces habrá que seguir con la empírica práctica de contraataque, y para eso nuestros estudiantes, los que estamos formando en este entorno deben ser más rápidos, más ávidos.

Las comunicaciones en redes es algo de todos los días. Científicamente probado que *Twitter* (ahora *X*) funciona como fuente de información; estudiantes y profesores tenemos la tarea de explorar las bondades, las tendencias y la metadiscursividad que generan sobre nuestro entorno los servidores externos e internos. A los jóvenes les gustan las redes, los jóvenes de esta época crecieron con las redes. El mayor por ciento del universo juvenil universitario sigue viendo las redes sociales como comunidades virtuales de interacción; los aprendices nuestros tienen una visión multifuncional: lo mismo las ven como su espacio de creación; su plataforma de visibilización o su objeto de investigación. Y a los jóvenes periodistas les gusta crear estrategias de comunicación para redes, les gusta crear páginas propias de periodismo para las redes; y yo creo que hay que seguir fomentando una tercera tendencia en las redes sociales y es las investigaciones científicas desde las redes sociales, mostrarles que la hipermedialidad es un terreno atractivo del que se pueden extraer conclusiones decisivas en aspectos más allá de la comunicación, como en la sociología, la antropología.

Pero entonces vemos las *newsletters*, que sí que ahora están posicionadas por los contenidos personalizados que ofrecen, que además son formas de monetización, y eso debe dominarlo el estudiante, tal vez en Cuba no se ha explorado en la práctica pero siempre hay una primera vez. Pero en términos de investigación y tratamiento en las aulas me declino más por el *fact-checking*.

AA: Un nuevo hito aparece para la profesión periodística y son las herramientas de Inteligencia Artificial. ¿En qué punto convergen, Inteligencia Artificial y AML como clave en la formación del estudiante?

MEG: Los procesos de Inteligencia Artificial son clave en la academia, precisamente por su capacidad disruptiva. Lo empírico va muy por delante de lo investigativo, las transformaciones a nivel de aplicación ya están como hechos, sin investigaciones, sin llegar a la teoría, los tiempos de investigación van ralentizados respecto al ritmo de la realidad. La academia debe ser capaz de extraer entonces de esa realidad las presuposiciones necesarias para los profesionales, y para los estudiantes que inevitablemente serán profesionales, porque no es solo las redacciones lo que se modifica, es la propia ética del sistema. La academia puede dar las luces más allá de cómo crear *prompts*, cómo generar imágenes, cuáles son los códigos *scripts*.

La Inteligencia Artificial en Cuba, como muchos fenómenos dentro de nuestro campo, tiene particularidades. Hablamos de una brecha digital que no hemos podido vencer ni siquiera en el acceso a Internet; hay un elemento que no podemos obviar, aunque quisiéramos y es el bloqueo, que nos impide acceder a webs, nos encadena al uso de VPN para el funcionamiento de aplicaciones, y de esos obstáculos no están exentas las herramientas de Inteligencia Artificial. Lo más cercanos que tienen nuestros estudiantes a *ChatGPT* son los *bots* de *Telegram*, algunos afortunados si han logrado sortear la barrera. Todas las actuales tendencias del periodismo han recibido una fuerte modernización gracias a la Inteligencia Artificial y yo diría que este es un fenómeno que a nivel global permitirá a los profesionales de la comunicación y a los periodistas, alcanzar un estado superior de conocimiento integral.

Y después que estén comprendidas y aprendidas los beneficios y los perjuicios entonces es el turno de una segunda parte que debe comenzar en la academia: los nuevos principios deontológicos y las nuevas definiciones esenciales. ¿Qué elementos éticos se modifican con el uso de la Inteligencia Artificial, cuáles se mantienen, cuáles aparecen? No podemos lanzar a los jóvenes a la con-tienda tan solo con las armas, hay que darles los escudos también. Y recaemos en el mismo dilema existencial de nuestra profesión cuando apareció la web y el periodismo ciudadano y todo el mundo “podía ser periodista”: ¿Cuál es la esencia de nuestra profesión? En qué se diferencia el hombre de su creación es adonde queremos que lleguen, por sus propias valoraciones.

AA: Desde su experiencia, ¿cuál es la característica principal de los procesos educucomunicativos en el área de periodismo?

MEG: Yo diría que en Cuba los procesos educucomunicativos para los estudiantes de la comunicación en general, son una necesidad latente que permitirá, o que prácticamente garantizará la modernización, la actualización, la eficacia, es decir, la competencia de los procesos comunicativos en el país. Porque se ha reconocido que a pesar de los desniveles de infraestructura tecnológica en el país, las universidades son rápidas en adaptarse a las tendencias internacionales, ¿cómo?, pues eso es precisamente resultado de capacitaciones integrales que los docentes hemos adquirido dentro del país, fuera, con apoyo de instituciones, por nuestra cuenta, pero lo importante al final es lo que podamos brindarle al estudiante. Lo verdaderamente retador es que con estos mismos principios de la educucomunicación, y esa misma independencia que han adquirido los estudiantes mediante el autoaprendizaje casi forzado a causa de la Covid-19 (que en Cuba fue un tiempo escolar verdaderamente difícil porque había que gestionarse el entorno virtual y garantizar que llegara a todos los estudiantes), ahora los estudiantes andan más actualizados que uno mismo. Y yo creo que con los jóvenes cubanos pasa algo, que ha ocurrido en todas las generaciones, y es que como muchas veces se nos dificulta llegar hasta un conocimiento, por ejemplo ahora con el *ChatGPT* que en Cuba no funciona, pues eso nos hace apreciarlo y codiciarlo más, y prestarle más atención y sobretodo buscar una alternativa para obtenerlo. Y esa es la cualidad que queremos que perdure en los muchachos y muchachas.

AA: ¿Cómo puede la educucomunicación contribuir al fomento de una ciudadanía digital responsable y crítica entre los estudiantes de periodismo?

MEG: La educucomunicación puede contribuir de manera significativa al fomento de una ciudadanía digital responsable y crítica entre los estudiantes de periodismo en Cuba. En primer lugar, es fundamental que adquieran sólidas competencias de alfabetización mediática e informacional para navegar de forma eficaz en el entorno digital, accediendo a información veraz y confiable. Esta fue la propuesta de nuestro plan de estudios E.

Asimismo, es imprescindible ahondar en los principios éticos que deben regir el ejercicio del periodismo, al analizar dilemas como el respeto a la privacidad, la protección de datos. Los periodistas aparte de intérpretes siempre han tenido un compromiso formador con la audiencia, somos un punto de referencia no sólo de información sino de instrucción, incluso de buen gusto. Al mismo tiempo, se debe empoderar a los futuros periodistas como facilitadores de procesos comunicativos horizontales, aprovechar las herramientas digitales para fomentar la participación ciudadana activa

y el debate público. Estas ideas están contenidas en el plan de estudios E que rige la enseñanza del periodismo en los centros universitarios del país donde se estudia esta carrera.

No menos importante es desarrollar en los estudiantes de periodismo en Cuba competencias para la creación de contenidos multimedia, transmedia y multiplataforma, con la exploración de nuevos formatos narrativos como el periodismo de datos y la visualización de información, para adaptarse así a las nuevas demandas y hábitos de consumo digital.

REFLEXIÓN FINAL

La vinculación academia-medio y teoría-práctica sigue siendo el punto de inflexión en la formación integral del estudiante, y en el caso específico de las estrategias AMI esta relación funciona como un proceso de retroalimentación, pues en las aulas se logra una capacitación académica si no excelente, al menos favorable; que se sustenta tanto en metodologías y líneas conceptuales que el estudiante lleva a las redacciones. De esta forma se fundamentan los principios de integración temprana de los estudiantes a las rutinas productivas, no como espectadores, sino como agentes de cambio, que permitan la actualización de la forma y de los canales por los que se comunica el discurso periodístico, dígase mediante investigación científica que tributen a sus ejercicios de culminación de estudios en una materia, o mediante análisis empíricos cuyas soluciones sean ejemplos prácticos de las habilidades AMI aprehendidas en la academia, estrategias, diseños comunicativos, estudios del lenguaje hipermedial, evaluación de las métricas de redes sociales, entre otros.

En el caso cubano, donde los medios incursionan de manera ralentizada en las nuevas tendencias y dinámicas generadas con los avances TICs, los estudiantes representan un catalizador para su correcta gestión. El profesor Miguel Masjuán, no obstante, resalta que en nuestro contexto la visión de los medios sobre la academia debe trascender de simples centros formadores. Como parte de este nexo se validan estudios novedosos dentro del panorama cubano como las redes sociales como fuente de información y el *fact-checking* para plataformas cubanas, estudios intrínsecamente orientados al marco académico pero que son generados dentro de los medios y que responden a las lógicas del funcionamiento de un medio de comunicación.

El fenómeno de la desinformación y su solución inmediata, el *fact-checking*; así como la rápida asimilación del público en general de las herramientas de Inteligencia Artificial, requieren de una rápida articulación de los centros formadores en la disposición de contribuir desde la enseñanza de los propios estudiantes a la alfabetización tecnológica del pueblo, desde los más implicados tecnológicamente hasta los que menos, que es el objetivo central del vigente plan de estudios de la carrera de periodismo en el país, que parte de la adaptación del profesional, sus competencias y sus proyectos al contexto de desarrollo científico-tecnológico.

¿Cómo lograrlo? Con el modelo ya establecido que coloca en medio de la práctica profesional a los estudiantes desde sus primeros años en la carrera, haciéndoles protagonistas de las transformaciones, y propietarios de sus innovaciones dentro y fuera del campus universitario.

REFERENCIAS

- Barceló, M. (2019). Plan de Estudios E y competencias informacionales en la carrera de periodismo en una universidad cubana. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*.
<https://acortar.link/WdO31X>
- Gómez, M.E & Ulloa, P. (2019). Hipermediaciones que rigen en la comunicación de jóvenes universitarios de Ecuador en *Facebook*. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, 20(5), 152-164. <https://acortar.link/KZR1Xg>
- De la Paz, J. C., Pérez, B., & Gómez, M. E. (2015). Communication strategy in social networks: Theoretical and practical scenarios for the media in Cuba. *Razón y Palabra*, (20), 221-260.
<https://acortar.link/6wjVpb>
- Izquiero, Y., Del Río, Y., & Silva, N. (2021). Programa de Alfabetización mediática e informacional para estudiantes de pregrado de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. *Alcance*, 9(24). <https://acortar.link/UA1gFY>
- Madiedo, S., & Gómez, M. E. (2017). Aula sin Muros, un diagnóstico de las competencias profesionales en docentes para desarrollar el entorno virtual de enseñanza-aprendizaje en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. 9th Congress of Information and Communication.
- Martín, A.; Marrero, G., & Hernández, L. (2023). El reto de la docencia online en la universidad cubana. Estudio de caso. *Revista Cubana de Educación Superior*, 42(1), 182-198.
- Villota, W., Gómez, M. E., & Meneses, E. (2021). Análisis de la implementación de la Realidad Aumentada como herramienta interactiva en medios impresos americanos. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 27(2), 709-716. <https://doi.org/10.5209/esmp.71216>

EDUCOMUNICACIÓN EN PARAGUAY: ENTREVISTA CON VIOLETA ROLÓN

EDUCOMMUNICATION IN PARAGUAY: AN INTERVIEW WITH VIOLETA ROLÓN

Matías Denis

Universidad Autónoma de Encarnación-

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de Paraguay

<https://orcid.org/0000-0002-0970-7016>

matias.denis@unae.edu.py

RESUMEN

En este capítulo se dispone la entrevista realizada a la Doctora Violeta Rolón, profesional que se desempeña en la Dirección de Vinculación y Divulgación del Ministerio de Educación y Ciencias del Paraguay. Con su experiencia, se puede dilucidar cómo la Educomunicación tuvo presencia en Paraguay, inicialmente fuera del ámbito educativo formal, cuál es la realidad actual en cuanto a limitaciones, desafíos y caminos por explorar en un tema muy incipiente a nivel local, que requiere atención dado el momento: la sociedad de la información, la economía del conocimiento y la cercanía al 2030, fecha clave para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Palabras Clave: Educomunicación, competencia digital, políticas TIC, Alfabetización Mediática e Informativa.

ABSTRACT

This chapter contains an interview with Dr. Violeta Rolón, a professional who works at the Directorate of Outreach and Dissemination of the Ministry of Education and Science of Paraguay. With her experience, it is possible to elucidate how Educommunication had a presence in Paraguay, initially outside the formal educational sphere, what is the current reality in terms of limitations, challenges and paths to explore in a very incipient topic at the local level, which requires attention given the moment: the information society, the knowledge economy and the proximity to 2030, a key date for the fulfilment of the Sustainable Development Goals.

Keywords: Educommunication, digital competence, ICT policies, Media and Information Literacy.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo, a través de una entrevista semiestructurada, exploramos la trayectoria de la educocomunicación en Paraguay desde la experiencia de la Doctora Violeta Rolón. Cuenta con una dilatada trayectoria vinculada al Ministerio de Educación y Ciencias y actualmente se desempeña como Directora de Vinculación y Divulgación.

Su entrevista refleja aspectos que se relacionan directamente con la realidad que hoy aún se vive en Paraguay: la centralización de recursos, la ausencia de la Educomunicación en el currículum educativo paraguayo y la prácticamente inexistente aportación académico-científica al respecto de la Educomunicación y sus variables asociadas. Por

eso, esta entrevista cuenta con la impronta de aportar para encaminar la realidad vigente, pues quedará como una aportación académica ubicando el tema en el espectro educativo, brindando posibilidades de acción.

Cabe tener en cuenta que, si bien la presencia académico-científica sobre Educomunicación y variables asociadas es mínima a nivel Paraguay, existen estudios que constatan aspectos como las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el ámbito educativo. A continuación, se resaltan los siguientes:

- En cuanto a competencia digital autopercebida, la mayoría de los docentes se encuentran con competencias digitales básicas y funcionales, que no permiten el desarrollo de la competencia digital en niveles avanzados, limitando el potencial propio y de los estudiantes (Álvarez-Herrero et al., 2023; Palacios et al., 2023; Cañete-Estigarribia y Vega, 2023; Cañete-Estigarribia et al., 2021; Acuña-Rolón et al., 2022; Canese, 2021).
- En cuanto a competencia digital real, demostrable con procedimientos, el nivel es aún menor que el señalado como “autopercebido” (Palacios et al., 2023; Álvarez-Herrero et al., 2023).

En el 2023, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de Paraguay (CONACYT) aprobó la ejecución de 3 proyectos de investigación relacionados con la Alfabetización Mediática, computándose como los primeros cofinanciados por dicho ente con fondos públicos. Estos son los siguientes:

- Denis et al. (2024). Diagnóstico de la Alfabetización Mediática en docentes de Formación Docente en Paraguay.
- Schaefer et al. (2024). Alfabetización Mediática de adultos jóvenes del Paraguay para la formación de una ciudadanía crítica y el empoderamiento social.
- Schaefer et al. (2024). Competencia Mediática del profesorado no universitario en Encarnación.

Tras lo anterior, ¿qué se puede conocer al respecto del pasado, la visión conceptual, las prácticas y los desafíos de la Educomunicación en Paraguay?



La Dra. Violeta Rolón impartiendo un taller en el VII Congreso Internacional de Educación y Psicopedagogía de ISEDE-UNAE.

Matías Denis [MD]: *En el contexto de Paraguay, ¿Qué situaciones o proyectos fundacionales en educomunicación consideras que han tenido un impacto significativo en la configuración actual del campo?*

Violeta Rolón [VR]: Hay proyectos que impactaron. En 1989 hubo un impacto positivo de las radios populares y comunitarias, que se daban en las pequeñas ciudades. Hay una en el interior que enseña hasta hoy en día, llamada “Fe y Alegría”. Incluso, en la pandemia muchos profesores imitaron lo que hace esta organización. Aparece así una plataforma alternativa y participativa con la radio como promotora educativa y de derechos humanos para favorecer el desarrollo local. Para aquella época había como 50 radios comunitarias en Paraguay. En esa línea, Paraguay fue mejorando en las reglamentaciones y salió una ley sobre el funcionamiento de las radios comunitarias.

En la Universidad Nacional de Asunción (UNA) –sí “centralista”–, se incorporó la unión pedagogía–comunicación en la carrera de Ciencias de la Comunicación, por lo que profesionales se fueron perfeccionando con diferentes herramientas. La UNA tenía su radio y se publicaban materiales.

Hoy en día, también hay profesores que lo hacen por web y los estudiantes lo revisan. Se modernizó con la plataforma Moodle, que de repente es un buen espacio para el vídeo y se responden preguntas. Se hacen proyectos con la UNESCO y con el MEC junto con organizaciones. El MEC siempre estuvo y está de cerca con las implementaciones de la UNESCO.

Hacia el año 2000 se crearon redes sobre Comunicación en Paraguay. Para que las redes sigan se debe tener un recurso humano que mantenga la red, que se utilicen todas las herramientas tecnológicas como *podcast*, *blogger*, inteligencia artificial. Falta seguir trabajando cómo ser pedagogos y cómo saber comunicar lo que hacemos. Me gustaría ver más especialistas en Ciencias de la Educación que en un *Tiktok* comunican sobre las teorías y el contenido.

Como docentes, debemos dar herramientas a los estudiantes para continuar con el diagnóstico de la situación. A muchos profesores les falta desarrollar habilidades vinculadas con las herramientas tecnológicas.

MD: *Reflexionando sobre tu experiencia en proyectos pasados, ¿Qué iniciativa o investigación te ha dejado una profunda impresión, ya sea por su éxito o por los desafíos que enfrentaste para concretarla?*

VR: Si bien su vinculación no es específicamente con la Educomunicación, sí le encuentro relación a la Cátedra Ciencia, Tecnología y Sociedad (Cátedra CTS) que desarrolló el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología –CONACYT– de Paraguay. Egresar de la cátedra CTS de CONACYT fue un desafío porque acerca a la ciencia y al mismo tiempo a ser capaz de usar la tecnología necesaria para aprovecharla en el ámbito educativo. Esta cátedra acercó a la investigación y a la capacidad crítica, por ejemplo, cómo enseñan metodología sin haber hecho investigación. Hay gente que aún no sabe, por ejemplo, seguir las citas y los perfiles científicos de investigadores y aquí es donde encuentro la vinculación con la Educomunicación. Actualmente, esta cátedra se está ejecutando como un MOOC.

Cuando fui jefa de Educación a Distancia (Dirección de Innovación del MEC), se intentó instalar MOOC en la plataforma, que no estaba preparada, pero se logró con cifras de 28.000/30.000 personas. Hay muchas personas que no pueden terminar porque las personas que cursan requieren un seguimiento personal. De ahí que se generara un Curso de “Tutor Virtual” antes de la pandemia y como re-

quisito era “hacer un nuevo curso como tutor”, generando una duplicación de los cursos. Habría que preguntarles a los participantes de “tutores virtuales” a ver sus éxitos y desafíos.

MD: *¿cómo definirías el término educomunicación y cuáles consideras que son sus componentes fundamentales? ¿Cómo conceptualizas la relación entre educomunicación y otros términos relacionados, como alfabetización mediática o pedagogía crítica?*

VR: Educomunicador: Es un profesional en el área de Ciencias de la Educación, que es capaz de combinar la comunicación con la práctica diaria en la educación, donde utiliza los medios adecuados y las TIC. Los términos que se pueden añadir: capaz de implementar un proyecto educativo que use medios y TIC, productor de materiales educativos multimedia, capacitado para utilizar los medios adecuados, que sea investigador sobre los medios y que sea capaz de gestionar, por ejemplo, el acceso a los medios.

En cuanto otros términos relacionados con la educomunicación, existe mucha gente que debe llegar a la Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) porque necesita las habilidades esenciales para enfrentar todos los desafíos del siglo XXI. No es solo un proceso de enseñanza-aprendizaje. Una persona necesita tener habilidades para sentirse segura (ciberseguridad). Se necesitan más personas alfabetizadas mediática e informativamente y con las Ciencias de la Educación debemos alfabetizar. Nos volvemos más críticos con las herramientas que adquirimos, por ejemplo, para evitar la desinformación y más ahora con la irrupción de la IA, que necesitamos saber usarla. Con AMI se puede evitar la incitación al odio, que llevan a casos de asesinatos incluso. Hay que volver a confiar en los medios, creer en el ecosistema de los medios de información, pero solo se hará si se utiliza el juicio crítico. Una persona que no sabe sobre un tema no puede defenderse bien.

MD: *¿Cuál es tu percepción acerca de la integración de la educomunicación en las políticas educativas a nivel regional y cuáles podrían ser las ventajas asociadas?*

VR: Los docentes debemos desarrollarnos de manera integral, es decir, en materia de principios pedagógicos y en teoría de la comunicación. El pensamiento crítico no se debe desarrollar solo en el estudiante, también los docentes deben desarrollar estas habilidades. Se debe trabajar de manera multidisciplinar. Aquella persona que quiere enseñar tiene que seguir aprendiendo siempre.

En Paraguay hay un proyecto actualmente, llamado “Ñe’ery”, que consiste en un programa nacional de lectura, escritura y oralidad. ¿Qué tanto se pueden desarrollar estas propuestas si el profesor lee poco? Tengamos en cuenta que en las diversas pruebas de logro educativo como PISA-D, ERCE y SNEPE estamos con un bajo logro en competencia lingüística. Por tanto, ¿podemos desarrollar actualmente la educomunicación si desde lo básico estamos en un nivel que requiere una mejora urgente?

MD: *Ante las brechas digitales y sociales existentes, ¿cómo propones abordar la garantía de que las prácticas educomunicativas sean inclusivas y equitativas?*

VR: Se debe comprender las culturas, respetarlas, promover el respeto a la diversidad y la interculturalidad. Por eso, una forma de trabajo es con el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), que no es solo como una atención a la individualidad “diversa”. Se trata de usar las mejores herramientas adaptadas a los

contextos y culturas. Paraguay es un país riquísimo en cuanto a culturas, tanto desde las culturas indígenas como desde migrantes de todo el mundo. En lugares como Encarnación nos podemos encontrar, por ejemplo, más de 19 culturas con personas provenientes de Alemania, Líbano, Japón...

Esta variedad cultural es valiosísima para, con la educomunicación, favorecer la interculturalidad y el desarrollo integral de las personas.

MD: En términos prospectivos, ¿cómo vislumbras el futuro de la educomunicación en Paraguay en los próximos años?

VR: Con las redes sociales del MEC, como ente rector del sistema educativo paraguayo, se podría trabajar para aportar a la transformación social y ser el primer agente educomunicador del día a día. También, eso podría mostrar cómo se pueden unir la pedagogía y la comunicación, fomentando la AMI para todos los colectivos sociales dado el amplio espectro que las TIC tienen. Por suerte, en Paraguay no debemos seguir diciendo que no hay acceso a la tecnología, por lo que la permeabilidad de las TIC es una realidad, más allá de que las competencias digitales de la ciudadanía, así como la garantía de acceso a internet no estén desarrolladas ni posibilitadas. Sin embargo, en consonancia con la educomunicación y el posible rol que podría asumirse desde el MEC, sin dudas que la Educomunicación podría servir para mejorar la mencionada interculturalidad e incidir sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como los relacionados a los derechos humanos, derechos laborales, medioambiente, respeto a la diversidad e interculturalidad y el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Exponer el conocimiento sobre la ciencia de la comunicación con las actividades diarias en el ámbito educativo con los estudiantes provocaba la adquisición de nuevas experiencias educomunicativas que se practicaban con la transmisión del conocimiento y experiencias profesionales para, luego, ser puestas en práctica por los mismos estudiantes, quienes realizaban exposiciones orales de trabajos de redacción y escritura, elaboración de productos comunicacionales, así como campañas para la difusión de valores humanos y éticos que incluían recomendaciones disciplinarias para ser ejecutadas como parte de la formación integral de los colegiales.

REFLEXIÓN FINAL

Tras la experiencia y las reflexiones de la Dra. Rolón, se puede considerar que hay una oportunidad de incidir en el contexto paraguayo muy interesante. Que los logros de aprendizaje estén en niveles bajos no es responsabilidad absoluta del estudiantado evaluado. ¿Qué responsabilidad tienen los equipos docentes? ¿Qué responsabilidad tienen las familias?

De hecho, unos datos llamativos tras la aplicación de un cuestionario a más de 300 niños y niñas de 7º a 9º grado dan cuenta de que hacen uso de las redes sociales más de 5 horas al día, que estudian habitualmente cuando se acercan los exámenes y se detectó una relación significativa entre el uso de redes sociales y los hábitos de estudio, confirmando una correlación negativa entre el uso de redes sociales y la calidad y consistencia de los hábitos de estudio (Machado, 2024). ¿Qué acciones podrían emprender los equipos docentes para que las horas de uso de las redes sociales sean relacionadas con los procesos de enseñanza-aprendizaje reglado? ¿Qué acciones deben realizar las familias para acompañar

en el uso de las y que ello no repercuta negativamente en los hábitos de estudio? Incluso, profundizando en cuestiones de la formación integral de los niños y niñas a la que se apunta con el sistema educativo, el aumento del desarrollo de competencias educomunicativas podría incidir en contextos más seguros y pacíficos, cuidando el bienestar social y garantizando espacios democráticos y participativos.

REFERENCIAS

- Acuna-Rolón, P. D., Denis, M., & Palacios, R. (2022). Usos de las TIC durante el 2020 y 2021 para la enseñanza: caso en una zona rural de Itapúa-Paraguay. En I. Aguaded, & Vizcaino-Verdu, A. (Eds.), *Redes sociales y ciudadanía: ciberculturas para el aprendizaje* (pp. 287-291). Grupo Comunicar.
- Álvarez-Herrero, J. F., Denis, M., Palacios-Zuiderwyk, R. M. C., & Raychakowski-Sowa, E. C. (2023). Adaptación y validación del instrumento CODIDORA al contexto paraguayo. *AULA PYAHU - Revista de Formación Docente y Enseñanza*, 1(2), 108-116. <https://doi.org/10.47133/rdap2023-12art8>
- Canese, V. (2021). Perspectivas docentes sobre el uso de la tecnología en Carreras de lenguas en dos universidades. *La Saeta Universitaria Académica y de Investigación*, 9(2), 52-67. <https://doi.org/10.56067/saetauniversitaria.v9i2.240>
- Canete-Estigarribia, D. L., Caceres-Rolin, E. D., Soto-Varela, R., & Gomez-Garcia, M. (2021). Education a distancia en tiempo de pandemia en Paraguay. *EduTec*, (76), 181-196. <https://doi.org/10.21556/edutec.2021.76.1889>
- Canete-Estigarribia, D. L., & Castillo-Vega, J. M. (2023). Necesidades formativas en competencia digital del profesorado de instituciones educativas de Paraguay. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 7(1), 143-161. <https://doi.org/10.32541/recie.2023.v7i1.pp143-161>
- Denis, M., Czeraniuk, N., Aguaded, I., Paredes, M. C., Schaefer, L. V., Palacios, R. M. C., Raychakowski, E. C., Enriquez, A., Peralta, D., Ojeda, L., & Chavez, H. (2024). Diagnóstico de la Alfabetización Mediática en docentes de Formación Docente de Paraguay. <https://bit.ly/3Ro3rBd>
- Machado, Y. (2024). Uso de redes sociales y hábitos de estudio de estudiantes adolescentes del tercer ciclo de la Educación Escolar Básica de Paraguay. [Trabajo Fin de Grado, Universidad Autónoma de Encarnación].
- Palacios-Zuiderwyk, R. M. C., Raychakowski-Sowa, E. C., & Aranda-Ariyu, W. A. (2023). Las TIC en el aula de instituciones educativas del Departamento de Itapúa: su implementación y propuesta de mejora. *Revista paraguaya de educación a distancia*, 4(2), 20-30. <https://doi.org/10.56152/reped2023-vol4num2-art3>
- Schaefer, L. V., Aguaded, I., Denis, M., Czeraniuk, N., Paredes, M. C., Palacios, R. M. C., Raychakowski, E. C., Enriquez, A., Peralta, D., & Cantoni, F. (2024a). Alfabetización Mediática de los adultos jóvenes del Paraguay para la formación de una ciudadanía crítica y el empoderamiento social. <https://bit.ly/3RrGTQ4>
- Schaefer, L. V., Aguaded, I., Denis, M., Czeraniuk, N., Paredes, M. C., Palacios, R. M. C., Raychakowski, E. C., Enriquez, A., Peralta, D., Cantoni, F., & Jara, A. (2024b). Competencia Mediática del profesorado no universitario en Encarnación. <https://bit.ly/3Vrf3V>

BARRIO U: CATORCE AÑOS DE UN PROCESO EDUCOMUNICATIVO EN LOS BARRIOS DE MEDELLÍN

BARRIO U: FOURTEEN YEARS OF AN EDUCOMMUNICATIVE PROCESS IN THE NEIGHBORHOODS OF MEDELLÍN

Laudyth Saumeth

Universidad Nacional Guillermo Brown, Argentina

<https://orcid.org/0000-0001-7943-7085>

lausaut5@gmail.com

RESUMEN

Con 14 años de trabajo, Barrio U se ha consolidado como un laboratorio de experimentación en la interrelación entre Educación y Comunicación, demostrando su potencial en contextos de alta vulnerabilidad social. Los resultados y aprendizajes han sido positivos tanto para los estudiantes-voluntarios de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia como para otros voluntarios, quienes comparten su tiempo, conocimientos y valores con estudiantes de instituciones educativas vulnerables en Medellín. Por ello, esta entrevista resume la trayectoria y las perspectivas de esta organización, junto a Astrid Carrasquilla Puerta. Nos demuestra cómo, desde la sociedad civil y en conexión con la academia, se pueden desarrollar iniciativas en materia de medios e información con un enfoque crítico.

Palabras Clave: Barrio U, Educomunicación, aprendizaje-servicio, prácticas educomunicativas.

ABSTRACT

With 14 years of work, Barrio U has established itself as a laboratory for experimenting with the interrelation between Education and Communication, demonstrating its potential in contexts of high social vulnerability. The outcomes and lessons learned have been positive for both the student-volunteers from the Faculty of Communications and Philology at the University of Antioquia and other volunteers, who share their time, knowledge, and values with students from vulnerable educational institutions in Medellín. Therefore, this interview summarizes the trajectory and perspectives of this organization, alongside Astrid Carrasquilla Puerta. It demonstrates how, from civil society and in connection with academia, initiatives in the field of media and information can be developed with a critical approach.

Keywords: Barrio U, Educommunication, educommunicative practices, service-learning.

INTRODUCCIÓN

Astrid Carrasquilla Puerta es Comunicadora Social –Periodista de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia (UdeA)– y Magíster en Educación de la misma Universidad, donde ha servido como docente desde 2007 y ha participado en la implementación de proyectos sociales y de periodismo comunitario para la Alcaldía de Medellín, Gobernación de Antioquia, y el Gobierno Nacional de Colombia. Ha liderado proyectos como la Red de Lenguaje de Antioquia y Ciudades Sin Borde, y durante los últimos 14 años, el proyecto educomunicativo Barrio U, que le hizo merecedora del Premio a la Extensión Universidad de Antioquia 2023. Barrio U nació al interior de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia, bajo la premisa de “llevar la Universidad a la calle y traer la calle a la Universidad” (Facultad de Comunicaciones Universidad de Antioquia, n.d.); ha llegado a instituciones educativas de zonas vulnerables de esta ciudad gracias a la participación de universitarios voluntarios tanto de las áreas de comunicación como de otros programas de dicha Universidad, y ha crecido con grandes aprendizajes.



Astrid Carrasquilla Puerta, docente coordinadora de Barrio U.

Tras todo el recorrido que ha tenido, hoy Barrio U puede definirse como un laboratorio de investigación y extensión solidaria, un espacio donde se experimentan procesos de aprendizaje y se tienden puentes entre formas de saber y de conocer, abierto a estudiantes, egresados, egresadas y docentes con interés e incidencia en los procesos de cambio social, el trabajo con comunidades, la construcción de ciudadanías críticas y la relación entre la comunicación y la educación; un ejercicio donde se estructuran y lideran proyectos y se integran la docencia, la investigación y la extensión solidaria, el cual desarrolla procesos educomunicativos con niños, niñas y jóvenes de sectores populares de Medellín para el ejercicio de la ciudadanía.

En esta entrevista, Astrid Carrasquilla Puerta explica los inicios de este laboratorio, el camino recorrido, su proyección a mediano plazo y cómo la educomunicación es construida en Latinoamérica no solo como teorías sino como prácticas comunicativas y educadoras que impactan favorablemente la vida de las comunidades donde se ejercen.

Laudyth Saumeth [LS]: ¿Cuál era el contexto de la Facultad de Comunicaciones en el año 2010? ¿Y cómo nace Barrio U?

Astrid Carrasquilla Puerta [ACP]: La Facultad vivía en ese entonces un florecimiento de la extensión universitaria y había un montón de proyectos muy interesantes, casi todos mediante convenios y contratos, pero, entendiendo que la extensión, y más aún en la universidad pública, tiene ese espíritu de solidaridad, identificábamos que aunque teníamos referentes muy valiosos en nuestra Facultad, como el trabajo de la profesora Patricia Nieto con víctimas del conflicto armado

y otros más, había una necesidad de fortalecer esta dimensión, y notábamos que había una generación de estudiantes muy interesados en los temas de comunicación; y comunicación y desarrollo. Al margen del aula de clase contábamos con algunos semilleros y otros espacios académicos potentes, pero ninguno con énfasis en educomunicación o cambio social, y menos con carácter de voluntariado. Entonces nos propusimos crear un grupo de voluntariado, que no dependiera de los cursos, de la nota, sino que generara procesos más a mediano plazo, y que estuviera vinculado con la realidad de las comunidades de manera genuina.

LS: ¿Cómo podemos explicar qué es la extensión universitaria?

ACP: : Para pensar en la extensión vale la pena volver sobre las preguntas que se hacía Paulo Freire sobre la universidad ¿para quiénes y para qué la educación?, ¿cómo se extiende la universidad hacia otros escenarios? Si bien es el término que utilizamos, Freire cuestionaba a esa universidad que “extiende” su conocimiento a las comunidades de forma unidireccional, lo que puede suponer desconocer los propios saberes y experiencias que están afuera. En todo caso, en el corazón de la extensión universitaria latinoamericana está el compromiso político y solidario con la justicia social. En nuestra región la extensión nos trae preguntas sobre una universidad con espacio para las resistencias, el desarrollo del pensamiento crítico, la necesidad de un diálogo más amplio en el que participen diversos sujetos populares que no necesariamente están en el contexto de lo académico y del conocimiento “formal y canónico”. En el caso de la Universidad de Antioquia, hay tres pilares que conversan: Docencia, Investigación y Extensión; dentro de la Extensión, está lo relacionado con la educación continua, asesorías y consultorías, gestión artística y cultural, bienestar universitario, innovación, emprendimiento y extensión solidaria.

LS: Tras definir ese espacio de voluntariado relacionado con temas de comunicación para cambio social, comunicación comunitaria y trabajo con comunidad, ¿cómo se estructuró Barrio U?

ACP: Básicamente queríamos conformar un grupo de voluntariado, pero no había guion. Convo- camos a la comunidad de nuestra Facultad, hablamos de qué nos inspiraba, les invitamos a empe- zar a gestar ese espacio, y se sumaron como 20 voluntarios. Hubiéramos podido decir: este volun- tariado va a ser así, se va a reunir tales días, vamos a trabajar de este modo... pero nuestra apuesta fue invitar a las y los estudiantes de la Facultad a construir juntos ese horizonte de sentido. Enton- ces, en las primeras reuniones no sabíamos muy bien para dónde íbamos; se trataba de inventarlo y descubrirlo. Ese ejercicio fue muy interesante porque implicó sentarnos y hablar de por qué estábamos ahí, para qué la extensión, qué tipo de extensión queríamos hacer, en dónde, por qué allá, qué necesitábamos aprender. De esas discusiones surgió la decisión de a lugares de la perife- ria de la ciudad, donde es aún escasa la presencia de la academia y del Estado y donde se experi- mentan mayores niveles de exclusión social.

Iniciamos el trabajo en la parte alta de la Comuna 3 – Manrique, una zona configurada a partir del desplazamiento forzado producto del conflicto armado en el país, y para entrar a la comunidad nos apoyamos en otras facultades como las de Salud Pública, Enfermería, Medicina, que habían hecho prácticas en ese territorio. Yo de niña y de joven viví en Manrique, a pesar de eso, en ese momento fue revelador ver que la comuna, siendo una de las más desiguales de la ciudad, tenía

tres franjas, cada una con condiciones diferentes, y la parte más alta tenía las condiciones sociales y económicas más complejas. Fue una oportunidad para reconocer de nuevo ese territorio y sus matices. En ese momento decidimos trabajar en un colegio público que se llamaba Bello Oriente.

Empezamos los encuentros con líderes comunitarios, los recorridos por los barrios, la conexión con las instituciones educativas, porque uno no puede llegar como: “Hola, mira, nosotros somos... y queremos...”. No. Había que leer, había que reconocer qué camino se había andado, saber si la gente quería recibirnos y hacer equipo. Estas son comunidades de mucha movilización; los unos han recibido a los otros que tuvieron que abandonar su pueblo, se han tenido que luchar el acceso a servicios públicos, a vías, a techo... se percibe esa necesidad de juntarse.

LS: *¿Cuándo consideras que realmente empezó a consolidarse este proyecto de Barrio U y cuándo pudiste decir “esto ya tiene forma”?*

ACP: Nombrarnos y definir que nuestra consigna era *llevar la Universidad a la calle y traer la calle a la Universidad* fue un momento simbólico y nos otorgó identidad. Al año de empezar presentamos nuestro primer proyecto al Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión de la UdeA, que ofrece recursos para hacer extensión solidaria. Fue un proyecto que tenía justamente el propósito de consolidar el voluntariado, y nos lo ganamos. Empezamos a hacer formaciones, a diseñar talleres, a realizar eventos académicos, a fortalecer el vínculo entre los integrantes; además, empezamos a hacer escuela en la formulación de proyectos y gestión de recursos.

Nos ganamos cuatro proyectos consecutivos en esos años, que correspondieron a pequeñas cuantías con las que tuvimos unos mínimos de financiación para Barrio U; también, la Facultad nos apoyaba con algunos recursos y nosotros tocábamos diferentes puertas para gestionar los eventos, los invitados, las actividades, los equipos técnicos.

LS: *Cuando se plantearon esas preguntas de “qué, para qué, de qué tipo, a dónde querían llegar”, ¿cuáles fueron esas respuestas que encontraron?*

ACP: Tuvimos muchas conversaciones para ir cerrando el panorama y alcance. Llegamos a la conclusión de que nos interesaba mucho trabajar con niños, niñas, adolescentes y jóvenes porque entendíamos que era un grupo con un impacto fundamental en la transformación social aquí y ahora.

En un principio, intentamos trabajar con los jóvenes del barrio en general, pero era difícil lograr su continuidad en el proceso; decidimos entonces vincularnos al contexto escolar porque nos permitía tenerlos ya reunidos, y articularnos con la comunidad educativa. Durante esa consolidación nos planteamos un ejercicio solidario ético, político y desde el diálogo de saberes; desde una visión crítica que pasaba por desaprender ciertas posturas de la academia. Con espíritu transformador, pero también con principio de realidad sobre el alcance de nuestra contribución, el cual es modesto, y posible solo si hay cooperación y reciprocidad con las comunidades.

LS: *Teniendo claro que querían trabajar con niños en el contexto escolar, trabajar en lugares con mayor vulneración. Y ¿dónde queda la comunicación para el cambio social y ese trabajo de comunicación? ¿Qué era realmente lo que iban a hacer allá?*

ACP: Lo primero era desligarnos de la idea meramente instrumental de la producción de conte-

nidos o de información. Tratamos de asumir una mirada dialógica en la que no fuéramos nosotros quienes dijéramos qué íbamos a hacer, sino que conversamos con la gente para reconocer qué les interesaba, cuáles eran sus sueños, en qué podíamos aportar nosotros desde la comunicación, el periodismo, el audiovisual para aportar a la movilización social.

Por ejemplo, recién llegamos a Bello Oriente había una emisora escolar que no estaba funcionando, y los y las jóvenes querían revivir la emisora escolar, así que empezamos a trabajar radio escolar, y detrás de eso había unas posibilidades de potenciar la escritura, la lectura y la oralidad, que son punto de partida fundamental para ejercer la ciudadanía. Queríamos provocar a los chicos con nuevas preguntas sobre su contexto.

¿Cómo podíamos lograr que los “pelados” miraran con otros ojos las problemáticas naturalizadas de su territorio? Ahí nuestra herramienta más poderosa es eso a lo que nos dedicamos: contar historias. Había que poner en juego todo lo que sabíamos de narrativas para engancharlos, pero también desde lo metodológico y didáctico. Por ejemplo, en el colegio Bello Oriente nos tocó una transición administrativa y una resistencia inmensa de la comunidad a esa nueva administración que llegó, entonces aprovechamos esa crisis para ser mediadores en las relaciones entre estudiantes, profesores, comunidad y líderes, que estaban tensas, y eso lo hicimos a través de un proyecto de memoria cultural, porque llegaron profesores que no conocían el barrio, llegó un nuevo modelo pedagógico... A través del proyecto logramos facilitar tertulias, murales colectivos, talleres, y otras actividades para que se fueran conectando entre actores a través de la historia y el presente y el futuro del territorio.

LS: ¿Cuáles han sido esas experiencias más significativas de Barrio U en estos 14 años?

ACP: Yo pienso que hay etapas y situaciones que terminan siendo reveladoras y nos animan a seguir. En ese colegio de Bello Oriente sucedieron cosas muy significativas, algunas que incluso descubrimos mucho después de terminar los proyectos, y tienen que ver con ese primer grupo de jóvenes con los que trabajamos, que estaban terminando su bachillerato cuando nos conocimos. Salieron procesos y productos bellísimos, pero además varios de ellos aspiraron a la Universidad, y en su contexto esta no suele ser la primera opción. Varios pasaron el examen de la Universidad de Antioquia, y siendo estudiantes nos buscaron y se convirtieron en voluntarios de Barrio U. Cuando hablamos con esos muchachos nos dimos cuenta de lo significativo que fue Barrio U para ellos, entre otras cosas porque reconocieron que la Universidad era un espacio posible a pesar de sus difíciles condiciones económicas.

También recuerdo cuando cumplimos los 10 años y convocamos a un conversatorio a varios egresados y egresados que en su época de estudiantes se vincularon a Barrio U. Me sorprendió saber que fue una experiencia realmente determinante en su formación, su carrera y su perfil laboral, y que valoraban haber encontrado aprendizajes que no estaban en otros espacios tradicionales de la U. Todos coincidían en el valor de salir de la U.

Tuvimos luego un proceso muy importante y valioso en la Institución Educativa Reino de Bélgica. Allá nos tocó la pandemia. ¿Cómo seguir trabajando a distancia con una comunidad con tan escasos acceso a internet y a dispositivos? Fue un momento de mucha adaptación y creatividad. Encontramos las maneras de seguir juntos como voluntariado y de continuar cercanos al territorio. De manera que acudimos al teléfono, a establecer relaciones con los papás y mamás directamente para poder tener

acceso a sus hijos a través de algunos dispositivos móviles, les llevamos cartas, acompañamos el proceso de manera asincrónica para contar historias y producir contenidos.

Y, más recientemente, creo que Ciudades Sin Bordes ha sido una gran experiencia por su magnitud e impacto. Este proyecto es una estrategia educomunicativa para la integración y desarrollo de la población venezolana en Colombia, con enfoque en la garantía de derechos y la disminución de prácticas discriminatorias y xenófobas en los municipios de Apartadó, Barranquilla, Bogotá, Cali, Cúcuta y Medellín (Universidad de Antioquia, n.d.), para el cual obtuvimos financiación mediante cooperación internacional, en asocio con una Fundación de la ciudad.

LS: ¿Cuáles han sido los aprendizajes para los voluntarios y para los estudiantes?

ACP: Yo puedo hablar desde lo que ellos han compartido y que he atestado: por Barrio U han pasado cerca de 130 estudiantes de la Facultad y de otras universidades. Muchos de ellos han indicado que Barrio U les ha permitido tener los pies en la tierra, salir a veces de su burbuja en una ciudad que es tantas ciudades a la vez, y reconocer la complejidad de nuestra realidad y el papel que puede cumplir la comunicación y la educación en contextos tan retadores. Son estudiantes que desarrollan una conciencia social y un pensamiento crítico sobre su rol y su profesión, y encuentran que tiene mucho sentido y que es importante. También destaco lo que apropian en términos de metodologías participativas, de ejercicio ciudadano, de ética y derechos humanos, de habilidades para la cooperación, de pensamiento creativo... porque finalmente es un laboratorio en el que pueden experimentar a partir de lo que son, sienten, piensan y saben. No hay nota, no hay nivel.

Igualmente, desde la formulación de proyectos y la investigación hay unos aprendizajes muy importantes, y se dan cuenta de que la gestión de proyectos y la “juntanza” es una opción valiosa para hacer lo que soñamos en colectivo.

Y está el aprendizaje propio del campo en esta línea de Comunicación y Educación para el cambio social. Para la mayoría de quienes llegan es un mundo desconocido, así que empiezan a ubicarse desde la teoría, desde la historia, conceptualizan de otro modo y ven eso qué forma toma en la práctica cuando nos asomamos a las realidades de otros, o incluso a la propia, con otros ojos. Adoptan otra sensibilidad para su ejercicio profesional.

LS: Y en cuanto a los aprendizajes de los estudiantes de colegios, ¿tienes algo para agregar?, porque ya mencionaste esos aprendizajes que revelaron los primeros estudiantes que estuvieron en Barrio U.

ACP: Lo que he notado en los procesos con los distintos grupos es, por un lado, que en contextos sociales como estos uno se encuentra con algunos adolescentes con muchas limitaciones para expresar lo que sienten y piensan, con limitaciones lingüísticas, con temor a tomar la palabra y a ser juzgados. En el proceso uno ve cómo se van empoderando, cómo se van atreviendo a contar, a explorar narrativas, a actuar en una escena, a decir lo que quieren cambiar de su colegio o de su barrio y empezar a generar historias sobre eso. También es muy interesante ver cómo surgen nuevos liderazgos o cómo problematizan temas que a veces se quedan muy en el aire en el ambiente escolar y familiar, como el concepto mismo de territorio, las violencias basadas en género, el acoso escolar, la memoria cultural.

LS: ¿Cómo proceso educocomunicativo cuál es el valor y los aportes de Barrio en el contexto de Medellín y en Colombia?

ACP: Barrio U ha sido un espacio muy experimental y, de hecho, ha sido difícil encontrar referentes de grupos que operen del mismo modo en nuestra Universidad. Por ejemplo, hay voluntariados pero que hacen actividades mas no procesos, o hay semilleros, pero se dedican exclusivamente a la investigación. Es gratificante ver que nuestro espacio ha madurado al tender puentes entre la academia y otras comunidades, lo que se traduce en un aporte en términos de responsabilidad social. Pero además se trata de una experiencia que enriquece y potencia la formación de nuestros universitarios, porque es un espacio para pensar y reflexionar sobre la realidad, entonces nos reunimos, leemos documentos, pero también vamos a campo, creamos metodologías, discutimos y evaluamos lo que nos pasó y lo que aprendimos. Y esto se conecta con el ejercicio investigativo, porque también nos interesa la producción de conocimiento, y fomentamos la cultura científica, así que desde el laboratorio se han presentado ponencias nacionales e internacionales, se han publicado textos, se han organizado eventos académicos, socializamos la experiencia en congresos.

Hay un aporte a lo educocomunicativo por el hecho de haber recorrido este camino, así que podemos compartir con otros grupos y otras facultades que tengan la intención de generar procesos similares sobre cómo lo hemos hecho, dónde nos hemos tropezado y qué hemos aprendido.

Por otro lado, Barrio U ha permitido concebir los contextos universitarios como lugares aptos para aprender de otras maneras, para salirse un poco del cajoncito y generar un espacio donde no medie la competencia ni la calificación, y mucho menos la lógica de que quien detenta el poder y conocimiento es el docente y que el estudiante solo aprende, sino que es posible tejer conversaciones más horizontales. Barrio U está abierto a cualquier diversidad de participaciones: hay egresados y egresadas cursando con postgrado y hay chicos de primer semestre; hay gente de la UdeA y chicos de universidades de la ciudad; hay gente de diferentes disciplinas. Además, reivindicamos a la Universidad pública como un espacio que es de todos.

LS: Desde tu enfoque, desde tu experiencia, desde lo que has vivido, ¿cómo definirías el término de Educomunicación y cuáles consideras para ti que son esos componentes fundamentales de la Comunicación?

ACP: No me atrevería a darte una definición, porque como campo de estudios joven y en consolidación, responde a diversas definiciones dependiendo del lugar de enunciación, y ya te he mencionado desde dónde me paro yo, en línea con un enfoque crítico. En ese sentido, para mí esa relación entre Educación y Comunicación trae ante todo una pregunta por lo político, especialmente en contextos como el de Medellín, de Colombia, de Latinoamérica, donde la democracia es frágil, donde la distribución de la riqueza es tan escandalosamente desigual, donde el acceso al conocimiento está reservado para algunos, donde se experimentan tantos tipos de violencias. Se trata de un campo que transita entre la teoría y la práctica para buscar maneras de disputar el poder, para agitar la capacidad de agencia de las personas y preguntarnos cómo podemos seguir persiguiendo mejores formas de vida para todos.

Y por eso es importante desmarcarlo de la escuela, es decir, si bien la escuela sigue siendo un lugar por excelencia para esa relación, hay que volver los ojos sobre otro montón de escenarios, de espacios públicos, de resistencias colectivas... Yo creo en la idea freiriana de lo dialógico y lo participa-

tivo en los procesos de Comunicación y Educación: se trata de ese momento y ese encuentro que te desacomoda, que te lleva a moverte de la idea preconcebida como punto de partida para crear posibilidades y para reconocer quién es el otro, por qué piensa así, qué historia lo atraviesa, por qué me descoloca, por qué tengo que escucharle, por qué me corresponde un esfuerzo de comprensión e interpretación... y desde ahí es que he venido explorando la Educomunicación.

Naturalmente, en este marco juegan un papel muy importante los medios, los dispositivos, los lenguajes, los objetos, los discursos. Así es como lo hemos trabajado en Barrio U, tratando de leer y aprender en cada contexto cultural para abrir espacio a mediaciones creativas.

LS: ¿Cómo conceptualizas la relación entre Educomunicación y otros términos relacionados como Alfabetización mediática, Pedagogía crítica, es decir, va muy con lo que me acabas de mencionar, pero tú ¿cómo lo llamarías: Educomunicación?

ACP: Ahí uno entra en diálogo con algunos autores que lo van guiando. En ese diálogo, Educomunicación es en nuestro contexto latinoamericano, quizá es el término más apropiado, más aceptado, más utilizado también como en muchos contextos. Pero incluso yo me siento mucho más identificada con Huergo (2017) y él plantea escribir la palabra como Educación/Comunicación para entenderlas las dos dimensiones, entendiendo que ni todo comunicador es educador, ni todo educador es comunicador. Son dos campos, muy propios, con unas particularidades, que convergen y se convierten en una posibilidad desde lo político y lo ético, con desafíos muy del contexto de lo latinoamericano, atravesado básicamente por una realidad entre riquezas y pobrezas, desigualdades muy profundas que hacen que todo el tiempo haya unas tensiones específicas en nuestro contexto.

Entonces yo me inclino también por lo que plantea Prieto Castillo (2017) y otros pedagogos y educadores latinoamericanos, porque creo que desde ahí se empezó a fundamentar la Comunicación, desde una perspectiva del planteamiento de las pedagogías críticas de Freire, de lo dialógico y de lo participativo, como asunto fundamental.

Optamos también por no enfrascarnos en ciertas discusiones de lo conceptual, no porque no sean importantes, sino porque realmente se vale también mantenerse en la pregunta de ¿cómo trabajar mejor?, entonces no debemos tener una definición, nos movemos siempre entre esos grises.

LS: ¿Cuáles consideras que son las dificultades para que los procesos educocomunicativos realmente se den en el marco de las universidades?

ACP: Hay autores y corrientes que nos han venido guiando. En ese diálogo que tejemos con ellas y ellos, encuentro que Educomunicación es, en nuestro contexto latinoamericano, quizás el término más apropiado y popularizado. Pero incluso yo me siento muy identificada con la idea de Huergo (2017); él nos habla de una revuelta cultural que está a medio camino entre lo tradicional y lo emergente a la hora de emplazar la relación entre educación y comunicación, y por eso propone, no una fusión, sino una intersección en la que el campo se desmarque de esa relación subsidiaria de la una a la otra, es decir, él nos invita a comprender la necesidad de que a cada una, comunicación y educación, se le reconozcan sus potencias de manera diferenciada, y su relación compleja y de afectación mutua. Huergo nos propone hablar de Comunicación/Comunicación, con una línea entre ambas, tratando de dar cuenta de un campo que se sigue configurando a fuerza

de las tensiones culturales del mundo contemporáneo, del descentramiento de la escuela y del conocimiento del que nos habla Martín Barbero, de formas nuevas y ampliamente diversas de construir la identidad.

En el laboratorio también nos acercamos a los aportes de autores como Prieto-Castillo (2017), Kaplún, Freire, Gumucio, Rosa María Alfaro, Luis Ramiro Beltrán, y otros pedagogos y pensadores latinoamericanos que se han encargado de proporcionar elementos muy valiosos, en los que, por supuesto, las pedagogías críticas han sido claves. Pero la verdad es que optamos por discutir estos conceptos sin la pretensión de tener que elegir una bandera; preferimos no atascarnos en ciertas discusiones conceptuales que pretenden una respuesta definitiva, no porque no sean importantes, sino porque se vale también mantenerse en la pregunta. Tratamos de identificar qué nos revela la literatura para ver cómo trabajar mejor en campo, así que nos movemos siempre entre esos grises.

LS: ¿Cuáles consideras que son las dificultades para que los procesos educocomunicativos realmente se den en el marco de las universidades?

ACP: De un lado, creo que aún faltan apuestas más decididas a nivel institucional; todo queda muy a las voluntades del momento, a veces más favorables que otras. De otro lado, es un reto la gestión del conocimiento y la gestión de recursos, y hace falta formalizar procesos y prácticas.

En el caso de Barrio U considero que debemos trabajar en medir mejor el impacto y saber con más detalle lo que pasa con los estudiantes de las instituciones educativas y con nuestros propios voluntarios y voluntarias. También es un desafío, cuando hablamos de educocomunicación en contextos de voluntariado, la alta rotación de los voluntarios, pues eso, sumado a los escasos recursos, hace que no se pueda avanzar más rápido, que los logros sean más limitados. Pero también he aprendido en este proceso que la gente se vincula a estos procesos si su dimensión afectiva tiene un lugar: el compañerismo, la amistad, el habitar un espacio seguro, el compartir o fomentar ciertos valores, el habitar la Universidad de una manera diferente, son asuntos que deben trabajarse en los procesos educocomunicativos. Los voluntarios nos dicen que encuentran aquí respuestas a preguntas de su proceso de formación universitaria y comprenden que educarse es algo más que ir por título; descubren el potencial que hay en juntarse con otras personas y disfrutan vivir la ciudad, tener salidas por fuera del aula, conectarse con gente que vibre también con este tipo de propósitos. Y eso creo que ha sido el secreto, o más bien más la práctica a partir de la cual Barrio U ha logrado mantenerse en el tiempo, y es que la gente sea feliz en este espacio, que lo disfrute y aprenda. Procuramos que sea un lugar de bienestar.

Hemos aprendido que para que eso suceda, tenemos que planear metodológicamente muchas cosas; antes de cada encuentro nos documentamos para que cada experiencia de verdad pase por el cuerpo, ritualizamos los espacios. Pero esto requiere tiempo, equipos humanos, recursos y, por ende, voluntad y políticas institucionales que garanticen la construcción de este tipo de metodologías.

LS: ¿Cuáles son los retos que Barrio U enfrenta para seguir siendo una práctica educocomunicativa?

ACP: El tema de los recursos es fundamental, y la Universidad de Antioquia hoy enfrenta una crisis financiera que pone en alto riesgo los proyectos de Extensión. También creo que nos hace falta entrar más en diálogo con otras experiencias, es decir, desde esos pares que seguramente deben estar en Argentina,

en México, en Ecuador, en Perú, y en otras latitudes del mundo. Esto para que el pensamiento y el movimiento tome fuerza, es decir, para que aprendamos de las experiencias de los otros y los otros de las nuestras.

LS: *¿Crees que en Colombia se puedan implementar prácticas educomunicativas como Barrio U?*

ACP: Claro que sí, las necesidades en trabajar desde allí son inmensas, y siempre hay gran expectativa sobre las colaboraciones que se pueden hacer con la universidad. Es preciso tejer confianza con las comunidades, porque las universidades también somos vistas como esa institución extractivista que va, conoce, y se regresa al aula sin entablar realmente un diálogo con la comunidad y una relación duradera.

LS: *En términos prospectivos, ¿cómo vislumbras el futuro de la Educomunicación en Colombia?*

ACP: Hay procesos aquí en Medellín y Antioquia muy importantes desde la Comunicación y la Educación en comunidades que están muy apartadas, como comunidades indígenas o lugares rurales que han estado muy golpeados por la violencia y que luego, a partir de procesos de Comunicación y Educación, han tratado de reconstruir la memoria o de reconstruir el tejido social. Yo estoy convencida que, en un país como este, donde estamos intentando construir paces después de un conflicto armado tan prolongado, este tema de la Comunicación y la Educación es una ruta necesaria que hay que transitar para cambiar formas de pensamiento y comportamiento. Es difícil y toma mucho tiempo, pero solo se entabla una relación dialógica y de respeto en la medida en que nos abrimos a escuchar incluso lo que nos disgusta o asusta, tenemos que abrir esos espacios y transgredir ese límite en el que nos conformamos con sentirnos bien porque “toleramos” al otro, pero, eso sí, que no tenga nada que ver conmigo. Hay mucho camino por recorrer en un país donde hay tanta diversidad cultural.

LS: *Hablas de la Educomunicación como una postura política porque es una decisión, pero también es una postura ética para no juzgar. ¿Es correcto?*

ACP: Yo creo que esa postura ética tiene que ver con desde qué lugar miro yo la otredad y por qué mi papel es importante en la vida común. Siempre vamos a estar haciendo juicios, lo que yo puedo es abrirme a experiencias que me permitan traer a la consciencia nuevos elementos, expandir mis puntos de vista, procurar un juicio sobre mis propios juicios como un ejercicio de introspección permanente. Eso tiene que ver con una postura ética: a ver, si veo a alguien y le reduzco a la definición de “persona pobre” me privo del ser no solo necesidades sino conocimientos, habilidades, fortalezas, una historia de vida que es una oportunidad de aprendizaje para mí. Solo cuando le conozco podemos construir conjuntamente. Es un punto de partida simple: cómo leer la diferencia y la diversidad, cómo hacerlo desde una actitud de aprendizaje, una más humilde.

REFLEXIÓN FINAL

Con 14 años de trabajo, Barrio U se consolida como un laboratorio donde la relación Comunicación y Educación rompe las fronteras de las aulas de clase para demostrar que esta relación es posible en otros escenarios.

La experiencia práctica de Barrio U se basa en perspectivas como la freiriana de los procesos participativos de Comunicación y Educación que permite crear, reconocer quién es el otro y ayudar a construir de manera conjunta. Los valores juegan un papel importante para ayudar a consolidar experiencias prácticas educomunicativas. Una experiencia como la de Barrio U también pone sobre la mesa una discusión política y ética de la Educomunicación para que estos procesos se ejecuten de manera positiva en contextos complejos desde el punto de vista económico y social como el Latinoamericano.

REFERENCIAS

Facultad de Comunicaciones Universidad de Antioquia. (n.d.). *¿Qué es Barrio U?* <https://bit.ly/3UATqlw>

Huergo, J. A. (2017). Comunicación/Educación: Itinerarios transversales. En J. A. Huergo (Eds.).

Comunicación - Educación: coordenadas, abordajes y travesías (pp. 3-25). Siglo del Hombre Editores, Universidad Central - DIUC.

Prieto-Castillo, D. (2017). Construirse para educar. Caminos de la educomunicación. *Chasqui*, 20(135),

17. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i135.3328>

Universidad de Antioquia. (n.d.). *Ciudades sin borde en acción*. <https://bit.ly/3NTiaS>

EDUCOMUNICACIÓN EN CUBA: ENFOQUES, RETOS Y PERSPECTIVAS DESDE LA VISIÓN DE ONELIO CASTILLO CORDERÍ

EDUCOMMUNICATION IN CUBA: APPROACHES, CHALLENGES, AND PERSPECTIVES FROM ONELIO CASTILLO CORDERÍ'S VISION

Anabel Sánchez González

Universidad de Oriente, Cuba

<https://orcid.org/0000-0003-9205-3414>

schezanabel2@gmail.com

RESUMEN

Arrojar luz sobre el mundo de la radio y la educomunicación, haciendo hincapié en las pequeñas comunidades discursivas en Cuba, es más que una línea de investigación para Onelio Castillo Corderí, Vicepresidente Primero del Instituto de Información y Comunicación Social (ICS). Se trata de contribuir al desarrollo de la comunicación y de acortar las brechas existentes, sustentadas desde estrategias de Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) para la formación de profesionales competentes en la nación antillana. La concepción de esta entrevista busca ser un vehículo para compartir experiencias en torno a la educomunicación y sus perspectivas futuras, destacando la responsabilidad y la necesaria implicación de las instituciones.

Palabras Clave: Educomunicación, Alfabetización Mediática, radio, oportunidades.

ABSTRACT

Illuminating the realm of radio and educommunication, with a particular emphasis on small discursive communities in Cuba, constitutes more than merely a research line for Onelio Castillo Corderí, First Vice President of the Institute of Information and Social Communication (ICS). It represents a commitment to advancing communication and bridging existing gaps, underpinned by Media and Information Literacy (MIL) strategies aimed at fostering competent professionals in the Caribbean nation. The intent of this interview is to serve as a vehicle for sharing experiences related to educommunication and its future perspectives, while underscoring the responsibility and essential engagement of institutions.

Keywords: Educommunication, media literacy, radio, opportunities.

INTRODUCCIÓN

El sistema nacional de radio en Cuba se conforma por 100 emisoras con más 500 mil horas transmitidas anualmente, de ellas el 85% o más es aportado por emisoras municipales y provinciales, cuya señal llega a todas las comunidades del país, bajo las premisas de informar y entretener, lograr una factura netamente nacional y mayoritariamente en vivo, y alcanzar un ciclo de producción completamente digitalizado; priorizando la soberanía tecnológica y cumpliendo con los principios básicos de la política cultural de la Revolución son objetivos a corto y largo plazo. Para ello es necesario: “reivindicar el discurso sonoro, concebirlo y articularlo con una estética trascendente para hacer este medio, más competente e inclusivo, (...) explorar su devenir por todas las regiones del país y relanzar su compromiso con las audiencias en nuestro tiempo”, así lo declara Onelio Castillo Corderí en 2022, durante la Clausura del Coloquio Científico por el Centenario de la Radio.

Hoy los avances tecnológicos que enfrenta el mundo y dentro de este Cuba, implica nuevos retos en el ámbito de la Educomunicación, la necesidad de una estrategia Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) adaptada a las necesidades propias de una isla con limitaciones en el acceso a internet, trabas para adquirir tecnologías derivado de imposibilidad de efectuar transacciones a través de bancos internacionales y realizar compras en el mercado estadounidense, el aumento del costo de transporte y compra debido a los intermediarios, así como la negativa de empresas a comerciar con Cuba; todas consecuencias del bloqueo.

Un proceso crucial es el cumplimiento de un plan de desarrollo sostenible para el año 2030, basado en la creación de infraestructuras propias con el fin de suplir estas dificultades, apostando por la informatización de la sociedad como un aspecto imprescindible.

El Instituto de Información y Comunicación Social juega un papel protagónico, no solo como rector de procesos en el sector de la comunicación en Cuba, sino también en la formación de profesionales competentes y en la creación de estrategias dentro del Sistema de Medios que incluyan conocimientos y prácticas AMI, que permitan dinamizar la comunicación y ampliar su espectro.

En manos de Onelio Castillo Corderí, destacado periodista recae hoy una gran responsabilidad; radialista comunitario de toda la vida y educador de vieja data, defensor de la comunicación educativa y de llevarla a los espacios virtuales; quien ha transitado desde una Emisora municipal para convertirse en Director de la Radio en Camagüey, Vicepresidente del ICR y Director de la Radio Cubana, hoy ocupa la función de Vicepresidente Primero del Instituto de Información y Comunicación Social (ICS) a la cual se entrega con desbordada pasión.

Consagrado a los estudios de los nuevos lenguajes y códigos de la comunicación, es creador de estrategias para potenciar la comunicación, la información y radiodifusión en zonas intrincadas de la



Onelio Castillo Corderí (primero derecha), Vicepresidente Primero del Instituto de Información y Comunicación Social (ICS).

geografía de la isla, accede a compartir sus experiencias y consideraciones sobre los estudios en Cuba relacionados con conceptos como: alfabetización mediática, inteligencia artificial y transformación digital, ramas poco exploradas y que necesitan ser potenciadas, también comparte sus perspectivas a futuro en torno a la educomunicación en el país.

Anabel Sánchez González [ASG]: A partir de su experiencia como investigador y Vicepresidente Primero del Instituto de Información y Comunicación Social (ICS), ¿qué iniciativas educomunicativas le han dejado una profunda impresión, ya sea por su éxito o por lo retador de la tarea?

Onelio Castillo Corderí [OCC]: La educación, la comunicación y la cultura conforman puentes indisolubles dentro del tejido social. En Cuba, a partir de las políticas implementadas por el Estado, ha constituido una prioridad el acceso y la participación de la población en estos procesos que tributan a la forja de ciudadanas y ciudadanos cada vez más plenos.

Con la realización de la Campaña de Alfabetización en el ya distante 1961 y otras acciones directamente vinculadas con la educación y la cultura, la sociedad cubana lanzó una clarinada al mundo que evidenció su compromiso imperturbable con el desarrollo espiritual de su pueblo.

En estas experiencias, genuinamente nacionales, pueden distinguirse conexiones con la práctica de educación popular del brasileño Paulo Freire, para quien el diálogo y los procesos de aprendizaje estaban inseparablemente ligados a la comunicación y el conocimiento.

Por décadas, Cuba ha cultivado interesantes iniciativas educomunicativas retadoras, tanto radiales como televisivas. En torno a ellas se han nucleado recursos humanos de alta competencia profesional, lo que sin dudas ha sido garantía de originalidad en la puesta en marcha de esos proyectos y su ulterior impacto social. Con una perspectiva propiamente pedagógica, son muy recordados en el país los programas relacionados con la enseñanza del idioma ruso y la educación musical para la edad primaria, ambas en radio.

Relevantes también las teleclases para los niveles de educación elemental, secundaria y preuniversitaria, además de los cursos de Universidad para todos. Estas propuestas de televisión se continúan transmitiendo actualmente, con un significativo aporte al proceso educativo.

Tales realizaciones en el ámbito de la educación a través de la televisión no pueden mencionarse sin destacar el legado del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, gestor de la “Batalla de Ideas” y del surgimiento de dos canales de alcance nacional, con perfil netamente educativo, que han acompañado esta vocación de servicio público y que, por ejemplo, fueron de extraordinario valor durante el azote de la pandemia de la Covid-19

Hoy día, pueden referenciarse otros proyectos educomunicativos orientados a fortalecer la inclusión y el desarrollo integral del ser humano. Tales son los casos de “Escaramujo”, gestado en la Universidad de la Habana, con una positiva huella en el comportamiento de adolescentes en situación de vulnerabilidad; Juntos por la inclusión, realizado por UNICEF Cuba y el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, con sesiones de apoyo educativo y emocional a familias y docentes con niños y niñas con discapacidad intelectual a través de *WhatsApp* y *Telegram*, así como “Rodando Fantasías”, proyecto cultural comunitario de la central provincia de Villa Clara, donde se emplea la creación artística con medios móviles como herramienta para la enseñanza de la producción y

apreciación del audiovisual, la alfabetización en medios y la formación de un espectador crítico y activo ante la avalancha de la colonización cultural.

ASG: Desde su experiencia como educador y radialista, ¿cómo definiría el término de educación y cuáles son sus componentes fundamentales?

OCC: El eminente radialista, pedagogo y académico Mario Kaplún, sostuvo siempre que en los procesos de educación y comunicación resultaba vital facilitar la expresión del otro, desarrollar las capacidades productoras de las personas, estimular su capacidad crítica, utilizar códigos comunes que permitieran apelar a los sentimientos y las emociones. Y aseguraba “se aprende al comunicar”.

Quizá en estas ideas encontremos brújulas conceptuales de lo que deben ser los derroteros de la educación para la comunicación en la actualidad, en un escenario cada vez más manipulado por esos gendarmes y colonos de la información que son los grandes emporios mediáticos.

Cuando se profundiza en el término “educación”, uno se percata de su fluida evolución durante décadas, con los matices y las mediaciones que invariablemente imponen los diferentes contextos políticos, económicos, sociales y culturales donde estas experiencias se han cobijado.

Para orgullo nuestro, América Latina y el Caribe ha sido plaza de origen, desarrollo y consolidación de prácticas de educación para la comunicación que han calado en la textura social de la región y han sido parte del afán por empoderar a sus pobladores. Evoquemos, entre ellos, los aportes de la colombiana “Radio Sutatenza” (1947).

Si bien durante el siglo XX la educación estuvo fundamentalmente vinculada a la radio y la televisión, las tres últimas décadas han alimentado y confirmado las notables posibilidades de las tecnologías de la información y la comunicación (plataformas digitales diversas, redes digitales, aplicaciones y otras herramientas) como poderosos medios para llevar adelante estos procesos.

Por su integralidad, raíz en la socialidad y proyección democrática, comparto la tesis del educador y comunicólogo brasileño Ismar de Oliveira (2009), quien define la Educación como el conjunto de las acciones de carácter multidisciplinar inherentes a la planificación, ejecución y evaluación de procesos, programas y productos destinados a la creación, reforzamiento y desarrollo –en determinado contexto educativo– de ecosistemas comunicativos abiertos y dialógicos, favorecedores del aprendizaje colaborativo a partir del ejercicio de la libertad de expresión, mediante el acceso y la inserción crítica y autónoma de los sujetos y sus comunidades en la sociedad de la comunicación, teniendo como meta la práctica ciudadana en todos los campos de la intervención humana en la realidad social.

ASG: ¿Cómo contextualizar la relación entre la educación, con otros conceptos como Alfabetización mediática, transformación digital o inteligencia artificial, en el contexto del ámbito comunitario en Cuba?

OCC: La proyección dialéctica de la educación y sus mutaciones en sinergia con el avance imparable de las TIC los muestran hoy como procesos polisémicos, de insospechadas dimensiones, donde confluyen disímiles enfoques transdisciplinarios y, sobre todo, la influencia de un rol cada vez más decisivo de la comunicación social en el destino de las sociedades modernas. Encontrar las lógicas y entrecruzamientos de la alfabetización mediática, la transformación digital o la inteligencia artificial, impone como cuestión clave

acotar qué propósitos persiguen y si su materialización procura enaltecer al ser humano y convertirlo en sujeto social cada vez más protagónico.

Para Cuba, asumir el desarrollo de estos procesos –a pesar de nuestra realidad en el plano económico– constituye una apuesta de presente y futuro en función de respaldar el mandato constitucional que pauta una sociedad centrada en la persona.

Políticas públicas, normativas jurídicas, estrategias, planes de acción y programas promovidos por el Estado cubano, en temáticas estratégicas como la transformación digital, la comunicación social, el desarrollo territorial, la gestión de la ciencia y la innovación, la soberanía alimentaria, constituyen expresión de una voluntad política que tienen su espacio de implementación fundamental en el ámbito comunitario.

Hablar de alfabetización mediática presupone fomentar capacidades para comprender, analizar y evaluar críticamente los mensajes provenientes de los medios de comunicación social, por tanto, su orientación tiene anclajes en la educomunicación. Ambos procesos, indiscutiblemente, promueven la participación ciudadana en la creación y consumo de contenidos mediáticos, dotan al individuo de habilidades para evaluar la información y no recibir los mensajes de manera acrítica, además de facilitarle su intervención en la gestión democrática de los medios.

En similar cuerda se encuentra la transformación digital, como proceso que tiene en el ser humano el ente principal, más allá de la infraestructura tecnológica. La gestión de los procesos de educación y comunicación no puede concebirse, hoy por hoy, de espaldas a las pautas que traza la era digital y como parte de estas, las múltiples mediaciones de la tecnología y el crecimiento cultural que en tal sentido se precisa.

De cara a la Inteligencia Artificial, muchas aristas están por explorarse. Sin embargo, es un hecho que estamos asistiendo a la emergencia de un proceso novedoso, de límites infinitos, donde lamentablemente ya afloran señales que –como era de esperar– lo adhieren a intereses geopolíticos asociados a la prepotencia occidental. Ello no significa, en modo alguno, que se rechace su irrupción y no seamos capaces de ponerla al servicio de la emancipación, el desarrollo humano sostenible y el progreso de nuestros pueblos, tal y como preconizan las prácticas educomunicativas.

ASG: Dada la diversidad de audiencias, formatos y conceptos ¿Qué importancia le confiere a implementar desde la radio prácticas educomunicativas adaptadas a las necesidades objetivas de los pequeños espacios comunitarios?

OCC: El Sistema de la Radio Cubana está integrado por un centenar de emisoras, que anualmente emiten más de medio millón de horas de transmisión y más de 3 mil 500 programas. En su diversidad, resaltan 74 emisoras municipales, todas de manifiesta vocación comunitaria, que concentran más del 55 % del nivel de actividad de todo el Sistema.

El reflejo de la vida en el territorio, su identidad y los intereses de la audiencia, devienen regularidades en el funcionamiento de esas estaciones locales, cuyos niveles de recepción y preferencia siguen siendo significativos. Soy de la opinión que la radio, como lo fue en las primeras experiencias educomunicativas, se mantiene como un medio de inmensas posibilidades cuando de educar, orientar y sedimentar conocimientos y habilidades en materia de comunicación se trata.

En ese sentido, la aspiración tiene que ir de la mano del diálogo y el aprovechamiento óptimo y responsable de todos los beneficios que aportan las TIC y sus dinámicas cambiantes, con premisas que tributen a incentivar la participación ciudadana, el debate social y el control popular.

ASG: ¿Cómo vislumbra el futuro de la educomunicación en Cuba en los próximos años desde la necesaria implicación de las instituciones y organismos y que áreas considera que deben ser explotadas y desarrolladas en un futuro próximo?

OCC: Todo el escenario comunicacional cubano, presente y prospectivo, tiene en su epicentro la implementación de la Ley de Comunicación Social, aprobada en mayo de 2023 tras un amplio proceso de construcción colectiva, siendo uno de sus responsables y redactores.

Entre las virtudes de esta disposición normativa trasciende el hecho de colocar al ser humano como protagonista de los procesos comunicacionales y distinguir estos con una visión integral, más allá de los tradicionales y reduccionistas paradigmas mediocéntricos, donde considero clave la inclusión del campo comunitario y la educomunicación en esta normativa.

Precisamente en la citada Ley se conceptualiza el sistema de comunicación social del país, se establecen sus aportes clave en el orden político, ideológico, económico, social y cultural, y se regulan los propósitos que deben tipificar su gestión estratégica e integrada.

Dentro de estos propósitos, se halla fortalecer la educación para la comunicación con el objetivo de ampliar la cultura comunicacional en la sociedad y facilitar el ejercicio del derecho ciudadano a la información, la comunicación y el conocimiento, sin dudas, un colosal e impostergable desafío que exige desplegar alianzas entre las instituciones públicas, las organizaciones profesionales vinculadas con esta materia, la academia y otros actores de la sociedad.

En línea con ese objetivo, nuestro Instituto de Información y Comunicación Social ha diseñado un programa integral de Educación para la Comunicación, que en su proyección busca consolidar el papel de la comunicación social en su condición de pilar de la gestión de gobierno en el país y su posicionamiento como proceso sociocultural básico en todas las relaciones humanas, inseparable del ideal democrático que sustenta el modelo de sociedad refrendado desde 2019 en la Constitución de la República como Estado socialista de derecho y justicia social.

REFLEXIÓN FINAL

La radio cubana, por su impacto comunitario, debe fortalecer su sentido de identidad y aprovechar la riqueza expresiva del lenguaje para crear imágenes auditivas que conecten con las motivaciones de las audiencias y generen una actitud positiva hacia los productos comunicativos. Es crucial desarrollar nuevos métodos, adaptarse a la competencia tecnológica y diseñar estructuras de programación adecuadas para cada emisora, promoviendo, al mismo tiempo, el crecimiento cultural de los oyentes.

El compromiso con las audiencias, la profesionalidad de los radialistas y el carácter emancipador de la cultura requieren estrategias de Alfabetización Mediática e Informativa adaptadas a los desafíos tecnológicos, las limitaciones de acceso a internet en el país y la formación de nuevos creadores de contenido nacional. Estas acciones, en conjunto con la Estrategia de Informatización de la Sociedad y la Ley de Comunicación Social en debate en la Asamblea Nacional, deben enfocarse en mejorar la calidad de los productos que llegan a las comunidades.

Aunque los retos son numerosos, las estrategias del país avanzan en sintonía con los objetivos de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030. Sobre estas bases deben centrarse los esfuerzos de la educomunicación en Cuba.

REFERENCIAS

Canal Caribe. (2022, 12 julio). Presentan en Cuba anteproyecto de ley de Comunicación Social (Vídeo).

Youtube. http://www.youtuve.com/watch?v=Z4q_QLnG4Wo

De Oliveira Soares, I. (2009). Caminos hacia la educomunicación: utopía, confrontaciones, reconocimientos. *Revista Nómadas*, 30, 194-207. <https://acortar.link/d5nQ4B>

Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Editorial de la Torre.

Quiroga, P. (2022). La radio, como la poesía, nunca morirá. En Radio Reloj. <https://acortar.link/PIKFqn>

ENTREVISTA A MÓNICA FANTIN: EDUCACIÓN *PARA, CON Y SOBRE* LOS MEDIOS, ¿APROPIACIÓN O RESISTENCIA?

INTERVIEW WITH MONICA FANTIN: EDUCATION *FOR, WITH, AND ABOUT* MEDIA, APPROPRIATION OR RESISTANCE?

Aléxia Roche

Universidad de Sorocaba, Brasil

<https://orcid.org/0000-0002-9105-8456>

alexiaroche@hotmail.com

Cristiane Sales Pires

Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia de São Paulo (IFSP)/ Universidad de Sorocaba, Brasil

<https://orcid.org/0000-0002-4521-1106>

cristianep@ifsp.edu.br

RESUMEN

La profesora Monica Fantin, doctora en Educación por la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil), es una referencia en lo que se refiere a infancia, cultura lúdica, media-educación y mediaciones culturales. La media-educación es un campo en desarrollo que implica una perspectiva transdisciplinar y global. Es también una mediación, una condición para la ciudadanía y la democratización de las oportunidades educativas, contribuyendo así a reducir las desigualdades sociales. Esta entrevista explora las aportaciones de la profesora, las posibilidades y los retos específicos, como la evolución de la media-educación, las definiciones y las prácticas pedagógicas. Para el futuro, se reflexiona sobre la competencia de los nuevos investigadores y los objetos de estudio que pueden desarrollarse para responder a las exigencias de la sociedad contemporánea, cada vez más híbrida con los medios de comunicación y la tecnología en permanente transformación.

Palabras Clave: Media-educación, mediaciones culturales, mediaciones pedagógicas, Educomunicación.

ABSTRACT

Professor Monica Fantin, who holds a Ph.D. in Education from the Federal University of Santa Catarina (Brazil), is a key reference in the fields of childhood, playful culture, media education, and cultural mediation. Media education is an emerging field that encompasses a transdisciplinary and global perspective. It also serves as a mediation, a condition for citizenship, and a means to democratize educational opportunities, thereby contributing to the reduction of social inequalities. This interview explores the contributions of the professor, as well as the specific possibilities and challenges, including the evolution of media education, its definitions, and pedagogical practices. For the future, it reflects on the competencies of new researchers and the areas of study that can be developed to meet the demands of contemporary society, which is increasingly hybridized with communication media and ever-evolving technology.

Keywords: Media-education, cultural mediations, pedagogical mediations, Educommunication.

INTRODUCCIÓN

A partir de la invitación para escribir un capítulo en el libro *Charlas con Educomunicadores*, con un investigador de educomunicación, recurrimos a la profesora Monica Fantin, reconocida por su experiencia y compromiso con la media-educación. Monica Fantin es Doctora en Educación por la Universidad Federal de Santa Catarina, con un período de estancia en el extranjero realizado en la UCSC, Milán, Italia. Su trayectoria académica incluye un Postdoctorado en Estética en el Departamento de Filosofía de la Università Cattolica del Sacro Cuore, en Milán, y una estancia postdoctoral en la Universitat de Lleida, en España, en colaboración con la Università degli Studi Roma Tre, en Italia. Liderando el Núcleo Infancia, Comunicación, Cultura y Arte, UFSC/CNPq y como investigadora del Centro di Ricerca sull'Educazione ai Media e all'Informazione (CREMIT) y la Red Interuniversitaria Euroamericana de Investigación sobre Competencias Mediáticas para la Ciudadanía (Red Alfamed), la profesora es una referencia cuando se trata de infancia, cultura lúdica, media-educación y mediaciones culturales.



La profesora Monica Fantin
(revistapontocom, 2011).

Según Fantin (2011), la media-educación es un campo en desarrollo que involucra una perspectiva transdisciplinar y global. Aunque aún no hay consenso sobre el uso y el significado del término, los objetivos convergen y están relacionados con la formación de un usuario activo, crítico y creativo en el uso de las tecnologías de comunicación e información, que incluyen los medios. Por lo tanto, la media-educación es una condición para la educación orientada a la ciudadanía instrumental y al sentido de pertenencia, para la democratización de oportunidades educativas y para el acceso y producción de conocimiento, lo que contribuye a la disminución de las desigualdades sociales.

Además, Fantin (2011) indica que, aunque las mediaciones culturales ocurren naturalmente, es necesario que las mediaciones pedagógicas capaciten a niños y maestros a tener una recepción activa y una producción responsable, ayudando en la formación de una postura más crítica en relación con lo que ven, acceden, interactúan, producen y comparten. La ausencia de reflexión sobre lenguajes, contenidos, medios e intereses económicos dificulta una comprensión más profunda de estas cuestiones. En este sentido, según la autora, promover la educación para la ciudadanía en la escuela implica inclusión, trabajo interdisciplinar, cooperación, desarrollo de identidades complejas, interacción con el territorio y el sentido de pertenencia al contexto local, nacional y global. Al posibilitar estos elementos, la media-educación, en las escuelas, asume responsabilidades en la sociedad contemporánea y puede contribuir a la construcción de una nueva forma de mediación cultural. Este es el escenario en el que se inserta la entrevista con la profesora Monica Fantin, renombrada investigadora y educadora, que trae sus experiencias y conocimientos sobre el tema.

La terminología adoptada por la profesora en Brasil es “mídia-educação”; por lo tanto, en esta entrevista, mantendremos la traducción al español como “media-educación”. El propósito de esta

entrevista es explorar las contribuciones de la profesora Fantin para este ámbito, dado que es una de las principales figuras en esta área y desempeña un papel fundamental en el desarrollo de prácticas pedagógicas lúdicas que integran medios y educación. Su labor en la Universidad Federal de Santa Catarina, donde es profesora titular, se destaca por la articulación entre enseñanza, investigación y extensión, siempre con enfoque en la media-educación, cultura digital y formación docente.

Desde 2022, trabaja en el proyecto Espacios híbridos y poéticas del desplazamiento en la educación, que surgió de la reflexión sobre los espacios abiertos con la naturaleza durante la pandemia Covid-19. La investigación aborda contextos de aprendizaje que involucran la corporalidad y la construcción de propuestas educativas integradas con la naturaleza y el patrimonio histórico y cultural. Además, desde 2020, desarrolla el proyecto Raíces de la infancia: otros referentes para estudiar la infancia en la cultura, que se originó a partir de un diálogo en el IV Seminario de Grupos de Investigación en Infancia y Niñez, en el que, en colaboración con José Douglas Alves dos Santos, Tainá Mesquita y Gilka Girardello, constató la ausencia de referentes latinoamericanos en los estudios sobre la infancia. A partir de ahí, el proyecto pretende mapear e integrar referencias de diferentes campos del conocimiento, como el arte, la cultura popular y los medios de comunicación-educación, contribuyendo al enriquecimiento de los estudios sobre la infancia.

Anteriormente, entre 2009 y 2011, la profesora Fantin coordinó el proyecto Prácticas investigativas y formativas en la educación mediática, con la colaboración de Pier Cesare Rivoltella, Alessandra Carenzio y Lenice Cauduro da Silva, cuyo objetivo era producir conocimiento sobre cómo los profesores de escuelas públicas se apropian de los medios y las tecnologías, continuando la investigación llevada a cabo en Florianópolis y Milán bajo la coordinación del Prof. Dr. Monica Fantin (UFSC) y el Prof. Pier Cesare Rivoltella (UCSC). Mediante el análisis de los usos, las dificultades y las prácticas tecnológicas, se pretendía elaborar propuestas para la formación del profesorado en educación mediática y producir materiales didácticos de apoyo al uso de las tecnologías en la escuela. Dicho esto, la entrevista pretende que el lector profundice en el tema de la educación mediática a partir de las aportaciones de Fantin.

La entrevista se realizó mediante la herramienta *Zoom* y posteriormente se transcribió para formar parte de este libro. Durante la entrevista, se exploran desafíos específicos como la evolución de la media-educación a lo largo de los años, definiciones, prácticas pedagógicas, conocimientos, habilidades y actitudes de un investigador en este campo. También se discutió cómo las prácticas de media-educación pueden desarrollarse para atender a las demandas de una sociedad en constante transformación.

Aléxia Roche [AR]: En tus primeros años de carrera, ¿cómo percibías la media-educación, en el ámbito académico y profesional? ¿Y de qué manera esa percepción ha evolucionado con el tiempo?

Monica Fantin [MF]: Mi aproximación a la media-educación ocurrió en el doctorado. Estaba trabajando con la relación entre cine, educación e infancia. Con el tiempo, fui dándome cuenta de cuánto la media atravesaba estas relaciones, también en la cultura lúdica y en las relaciones que los niños y los jóvenes establecían. Para entender cuál era el sentido que los niños atribuían a estos medios, a estas producciones culturales y mediáticas, empecé a estudiar la media-educación.

Después de ingresar en la universidad, vi el desafío de actuar en este campo en construcción. Había algunas experiencias desarrolladas a partir de ciertas percepciones sobre el protagonismo de los medios, pero no siempre con la debida fundamentación. Mucha gente trabajaba con medios y tecnología, a veces desde una perspectiva crítica. Fui construyendo otros referentes, estudios, investigaciones que ampliaban esta perspectiva de la media-educación junto con algunas discusiones académicas, con la creación de asignaturas obligatorias en el curso de grado, en pedagogía; en el posgrado, en la línea de comunicación y educación; y en el grupo de investigación que coordino (Núcleo Infancia, Comunicación, Cultura y Arte). De esta forma, ese interés en medios, tecnología y media-educación llegó porque trabajaba con educación e infancia. El interés no era la cuestión de la tecnología de la media-educación en sí, en ese momento, sino que fue una consecuencia.

Además, en esa época, empezamos a hacer varias asociaciones con la Secretaría Municipal de Educación del Ayuntamiento de Florianópolis, sobre todo con el Núcleo de Tecnologías Educativas. Empezamos a hacer asociaciones, formación e interacción con otros colegas de la AMPED, que es la Asociación Nacional de Investigación de Posgrado y Educación, e Intercom también, que es en el Grupo de Trabajo de Comunicación y Educación. Circulábamos por estos eventos, divulgando nuestras investigaciones a nivel nacional y participando en otros eventos a nivel internacional y, sobre todo, un acuerdo de cooperación internacional que hicimos con la Universidad Católica de Milán, que en ese momento tenía el CREMIT, que era un Centro de Investigación sobre Educación, Medios, Innovación y Tecnología, y posteriormente con la Red Alfamed. Esa fue la trayectoria de la media-educación en esta carrera académica y profesional. Siempre evolucionando, ampliando el debate, tratando de acompañar los desafíos, que siempre están en movimiento: las demandas siempre crecientes porque las transformaciones de la sociedad lo requieren y la media-educación se va actualizando.

AR: Reflexionando sobre tu experiencia en estos proyectos anteriores, ¿qué iniciativa o investigación crees que dejó una impresión profunda, ya sea por el éxito o por los desafíos que enfrentaste para concretarla?

MF: Las iniciativas, tanto en el ámbito de la enseñanza como de la investigación y la extensión, terminan articulándose. La investigación genera un mayor entendimiento sobre un tema determinado. Naturalmente, el siguiente paso es ofrecer una asignatura que, a su vez, discuta y potencialice reflexiones y usos. Como consecuencia, surge la extensión, trabajando el tema. A partir de esta articulación, otras investigaciones se van desarrollando y así continuamente: una investigación desencadena otra.

Observando mi investigación de doctorado, la relación, sobre todo, en la producción de significados y sentidos. A partir de las películas vistas y al trabajar esto con los niños, queríamos ver la perspectiva de los profesores sobre el uso de los audiovisuales. Esta utilización se amplió a otros contextos. Realizamos una investigación en colaboración interinstitucional e internacional, la hice aquí en Florianópolis con los profesores de la red municipal y Rivoltella la hizo en Milán, sobre los usos y consumos culturales de los profesores y la perspectiva de la formación en media-educación. De esta investigación, desarrollamos un grupo de estudio con los profesores de la red, con el personal de la secretaría y con investigadores. Formamos tres enfoques para esta cuestión: quienes

están en el aula; quienes están en la secretaría, trabajando también, con la coordinación pedagógica; y quienes están en la universidad formando e investigando.

Esta investigación resultó en el libro “Escuela de Cultura Digital”, con varios otros colaboradores. Al realizar el seminario de socialización de los resultados de la investigación, invitamos a otros colegas para discutir los resultados. De ese seminario, publicamos el libro con los invitados. También hicimos un capítulo con los profesores de la red sobre esta formación y el recorrido formativo. En ese momento, se abrió otra convocatoria para evaluar el programa, el proyecto UCA (una computadora por alumno). En ese momento, el gobierno federal lanzó la convocatoria y pensamos “vamos a trabajar con esto, ver cómo está la cuestión de la apropiación y uso de estos laptops en las escuelas, desde la perspectiva de los estudiantes, los profesores, también la gestión, las políticas públicas”.

Realizamos otra investigación en colaboración, entre UFSC, UDESC y UFBA. Fuimos contemplados en la convocatoria, investigamos aquí en Santa Catarina, y Bonilla y Nelson Preto, en Bahía. Después de esa investigación, en el seminario, Rivoltella fue consultor y surgieron otras cuestiones. Vimos cuánto los niños también iban construyendo estos aprendizajes fuera del aula. A partir de esto, comencé otra investigación sobre los multialfabetismos y los aprendizajes formales e informales. Desde la perspectiva de los multialfabetismos, trabajando con todos estos lenguajes que los medios van desafiando y que necesitábamos conocer (estudiantes y profesores). Cuando estaba desarrollando esta investigación, fui invitada a participar de la Red Alfamed, en la investigación sobre competencias mediáticas, con educación y formación, coordinada por Gabriela y Márcia.

Otra colaboración, también, interinstitucional, entre seis universidades brasileñas, que también dialogaba con la red más amplia, que en ese momento tenía entre 11 y 13 países. Y cuando se habla del éxito, creo que ese diálogo –tanto con los pares locales, los colegas, los profesores de la red municipal de educación básica, con los investigadores locales, regionales, nacionales e internacionales– es un gran logro para quienes trabajan con esto, porque terminamos intercambiando experiencias, aprendiendo, construyendo redes y consolidando ciertas prácticas. El desafío: siempre en el diálogo con las políticas públicas. Buscamos, para cada resultado de investigación, sobre todo cuando es financiada con convocatorias públicas, dar una devolución a las instituciones e invitamos al personal del Ministerio de Cultura.

No se puede pensar la educación separada de la cultura, y, claro, de la comunicación, la ciencia y la tecnología. Este aún es un gran desafío. La devolución y el diálogo con estos colaboradores o profesores de políticas públicas. Muchas veces vemos que las políticas públicas aún tienen una perspectiva instrumental, una dimensión muy técnica. Nosotros vamos más allá de estas cuestiones. Entonces, creo que este aún es un reto.

AR: ¿Cómo defines el término media-educación? ¿Y cuáles son los componentes fundamentales?

MF: Empecé a acercarme a este concepto desde la media education, conocida internacionalmente a partir de la Unesco y las cartas de Grünwald. Es un concepto que siempre está en movimiento y construcción. En Brasil, María Luísa Belloni, una de las pioneras, trabajó con esto. Luego, me acerqué a otros teóricos: Rivoltella, Buckingham, Manuel Pinto, que trabajan la concepción ecológica de la media-educación, de abordar pedagógicamente todos los medios, desde los tradicionales hasta

los más actuales. De ahí la importancia de no perder de vista la dimensión de la corporeidad al trabajar con niños, la dimensión lúdica y de la naturaleza. Una perspectiva más amplia no solo implica abordar pedagógicamente todos los medios, sino también considerar la dimensión de la sostenibilidad. Los medios y tecnologías estructuran cada vez más nuestras vidas. Pensar en media-educación como mediación y condición de ciudadanía, instrumental y de pertenencia, también implica considerar las tres perspectivas de la media-educación: la perspectiva crítico-reflexiva, la metodológico-instrumental y la productivo-expresiva, articulando las dimensiones de la crítica, la ética y la estética. El concepto se transforma. Algunos hablan de *new media education*, que sería una nueva media-educación, como un nuevo paradigma para responder a los desafíos de la centralidad de los medios. No solo en relación con los aspectos clave de la media-educación de Buckingham (representación, lenguaje, producción, audiencia), sino también en los aspectos que configuran una “nueva pedagogía” que actualiza el concepto ante las cuestiones contemporáneas, especialmente de la cultura digital.

En esta redefinición, algunos estudiosos afirman que la media-educación se convertirá en la propia educación, porque no se puede hacer educación sin pensar en esta perspectiva transversal. Esto concuerda con lo que Jacquinet (2000) decía: que el educador del futuro, además de los contenidos de su disciplina, deberá saber transitar por la dimensión de la comunicación, es decir, deberá ser también un media-educador. Otra posibilidad es entender la media-educación como una postura y no solo como una técnica instrumental. Es un campo de estudio, de intervención, una disciplina, práctica social con el objetivo mayor de la educación para la ciudadanía, lo que incluye hoy en día la ciudadanía digital.

En este movimiento en construcción, el manifiesto de Buckingham (2022) sitúa estos desafíos de las redes sociales, la desinformación, el capitalismo de datos, el desarrollo del sentido crítico, siempre aliado a la conciencia y responsabilidad social. Para él, parece más urgente que nunca, especialmente en la educación de niños y jóvenes, conocer, gobernar o administrar estos cambios tecnológicos de modo que se orienten hacia objetivos sostenibles en nuestra sociedad. Su crítica se centra en la insuficiencia de las habilidades técnicas instrumentales. Es necesaria una aproximación más amplia de la media-educación en el sentido de conocer cómo funcionan los medios, las realidades que representan, los intereses políticos y económicos que los impulsan, especialmente si consideramos las grandes corporaciones y empresas de comunicación y cuánto la sociedad está, de alguna manera, en sus manos. Así, el papel de la media-educación es también abordar estos intereses de manera que el sujeto pueda empoderarse en estos usos, pero siempre con una mirada crítica.

Complementando esta mirada, Rivoltella ha trabajado con el concepto de nuevos alfabetos. Con la evolución de la media-educación y la propia definición de este nuevo estatuto epistemológico, se actualiza mediante el debate desde varias perspectivas, especialmente socioculturales. Él considera que tiene, en esa tradición, una disciplina que dispone de una ontología, una metodología y un campo. Al delinear estos conceptos, también ha trabajado y redefinido la media-educación en la perspectiva de una *new literacy education*, destacando esta afirmación social. Este desafío de saber leer los nuevos alfabetos de la contemporaneidad y producir materiales con ellos requiere, a su vez, nuevas competencias. Las competencias, por más que definamos algunas categorías clave, son dinámicas y flexibles y deben acompañar, por ejemplo, la inteligencia artificial. Es decir, el medio no es solo un recurso, ni solo el entorno: es este tejido conectivo que se relaciona con el mundo. La media-

educación no puede pensarse solo como una cuestión de capacitación o empoderamiento individual. Debe reconocerse como una instancia social y colectiva que sepa traducir estas intervenciones y mediaciones pedagógicas, implicando a toda la sociedad.

Como discutía Tisseron (2015), sobre el uso de los medios con los niños: este problema no es solo de la familia, ni solo de los profesores, es de toda la sociedad. Los nuevos desafíos de pensar la construcción del pensamiento crítico en relación con las prácticas mediáticas y culturales, situadas en la dimensión de responsabilidad y conciencia ética. Si hace algún tiempo la importancia era producir medios y socializar, hoy esta producción debe venir junto con la discusión de la responsabilidad y conciencia ética, implicando una relación más amplia, buscando la solidaridad y la justicia. La media-educación siempre ha tenido un carácter de activismo muy fuerte. Este carácter de resistencia implica hacer nuevas preguntas a partir de estos medios que van surgiendo: ¿De qué manera o cómo ser consciente en la web? ¿A qué tipo de cosas, prácticas o contenido debemos resistir? ¿Cómo queda el sentido crítico ante estas cuestiones que van surgiendo? ¿Es solo una cuestión de apropiación? ¿O también de resistencia a ciertas prácticas? Así, el concepto se revisa, amplía y discute, incorporando demandas que surgen con las transformaciones de la sociedad. No obstante, el núcleo básico válido sigue siendo desde la perspectiva de reafirmar la educación para la ciudadanía.

AR: *Tenemos diversos términos como media education, educomunicación, educación mediática, educación para los medios, alfabetización mediática, letramento mediático y competencia mediática. Sabemos que muchas veces, estos términos se utilizan de manera errónea. ¿Serían estos nuevos alfabetos, mencionados anteriormente, un medio para conceptualizar estas terminologías?*

MF: Sí, creo que Rivoltella lo aclara cuando habla de estas literacidades dinámicas. En esta redefinición que hoy implica hacer educación para los medios, con los medios, sobre los medios, de manera muy amplia, significa también tener este enfoque más amplio. Potter y McDougall (2017) han trabajado el concepto de *dynamic literacy*. Las literacidades dinámicas se van construyendo a partir de estos medios, y pueden entenderse como este sistema de competencias que el sujeto necesita desarrollar para interactuar, interfacializarse con los nuevos medios, adecuándose a esta complejidad de la sociedad de la información en la que vivimos y ahora, sobre todo, con la cuestión de la inteligencia artificial. Las nuevas competencias van más allá de las dimensiones del conocimiento, de los lenguajes, del análisis de la pluralidad de textos y formatos de los medios. Se abren a la sociomaterialidad de la educación. Esto implica necesariamente considerar los objetos, las tecnologías, los dispositivos, los espacios de protagonismo en los grandes ecosistemas que involucran las prácticas y políticas educativas, sociales, culturales, tecnológicas, etc.

AR: *Desde su perspectiva, ¿qué conocimientos, habilidades y actitudes necesita cultivar un investigador de media-educación?*

MF: Dentro de la perspectiva ecológica, considerando que nuestra sociedad está cada vez más *on-life*, como dice Floridi (2019), vivimos en una sociedad en la que no es posible separar lo *on* de lo *offline*, por eso, siempre estamos *on-life*. Esta sociedad cada vez más conectada va a necesitar nuevos alfabetos, nuevas literacidades, ante la complejidad de la propia sociomaterialidad. Y ahí, la

media-educación va a tener que estar a la altura para interpretar y actuar sobre estos desafíos. Estas competencias también van a tener que estar presentes, y eso implica una educación para la ciudadanía que considere la participación en la cultura, los conocimientos, los lenguajes, incluso como posibilidad de resignificar los usos y la economía de atención que está siendo disputada cada vez más por las pantallas y por nuestro tiempo. La colonización de nuestro tiempo y de nuestra vida por lo digital es diferente del antiguo desafío de usar críticamente las tecnologías. Entonces, tenemos que usarlas sin prescindir de ellas.

Además de las habilidades, los conocimientos y la postura, la media-educación debe tener una gran sensibilidad para poder percibir realmente cuánto los usos están ayudando a las personas o, por el contrario, están, en alguna medida, causando cierto malestar. He visto algunas investigaciones que apuntan que el exceso de uso termina generando ansiedad. Y el exceso, sobre todo, de las redes sociales termina generando tipos de comportamientos y actitudes que, a veces, los niños y los jóvenes son impulsados a tener. Esto incluye las *fake news* y los contenidos de la *deep web* que generan incomodidad. No quiero profundizar en la cuestión de riesgos y potencialidades, pero es importante evaluar qué se está haciendo, qué hacemos con ello y qué nos hace eso a nosotros, en esta duplicidad. No es esa visión determinista de la tecnología, porque siempre defendemos esta acción, esta actuación del sujeto. Pero, a veces, el propio sujeto que debería hacer la mediación no lo hace. Y no lo consigue porque tampoco la tiene o porque está muy involucrado con esto. Vemos, cada vez más, publicaciones e investigaciones que dicen que, en ciertas plataformas, ciertos softwares o aplicaciones fueron hechos justamente para causar dependencia. Solo que la persona que está allí dependiendo no se percibe en ese lugar. ¿Cómo hará la mediación si también está allí tan involucrada y sin esta condición de distanciamiento y crítica? Creo que es importante tener esta formación, tener la mirada, las competencias y el conocimiento para lidiar con estos objetos, pero también tener sensibilidad para cuestionar o poner en suspensión ciertas cuestiones también.

AR: Considerando estas tendencias emergentes en la investigación y en la interfaz entre educación y comunicación, ¿qué áreas crees que necesitan exploración y desarrollo?

MF: Siempre estamos intentando pensar en políticas públicas y en la formación, pero la realidad es mucho más dinámica. Parece que casi no conseguimos alcanzarla. Sin embargo, vemos que hay algunas sugerencias y hasta cambios en la propia legislación, que generan la necesidad de formación. Creo que, frente a los desafíos de la media-educación, nuestro punto de partida sería retomar y actualizar el protagonismo que Silverstone (2005) ya mencionaba a principios de los años 2000, especialmente a partir del fenómeno de la creciente hibridación de la tecnología en la sociedad contemporánea.

Además de los medios tradicionales, convivimos con la realidad de los medios con objetos, con chips, que están transformando nuestro día a día. Por ejemplo, el Internet de las cosas, que permite conversar con las máquinas, aparatos, artefactos, incluso a distancia, los *big data*, los rastros digitales que dejamos en las navegaciones, en los smartphones y tantos otros dispositivos que nos monitorean en tiempo real. Necesitamos problematizar esta cuestión. Al mismo tiempo que esto nos brinda una gran libertad, también implica un gran control.

Entonces, ¿cómo lidiar con la cuestión de la libertad frente al control y todas las recomendaciones, sugerencias, predicciones y creaciones que la inteligencia artificial generativa propicia? ¿Cómo manejar esto desde el enfoque de la educación?

Sabemos que hay muchos beneficios en varias áreas y situaciones. No se puede negar. Está claro que a veces es aterrador, porque aún no conocemos y no sabemos hasta dónde puede llegar. Ni siquiera los investigadores, a menudo, saben explicar qué ocurre con la inteligencia artificial generativa, ya que trabaja con una red neuronal, por lo que ni ellos pueden explicar muy bien las aplicaciones de la realidad aumentada que van hibridando la realidad que nos rodea, con otras capas perceptivas que alteran o amplían nuestra percepción, la experiencia desde el punto de vista de la información, la navegabilidad. En fin, toda una complejidad de tecnologías que son cada vez más presentes y menos visibles en la dimensión de la usabilidad, siempre más integrada, naturalizando ciertos usos que configuran estos ecosistemas que son difíciles de percibir y de trabajar pedagógicamente.

Al mismo tiempo, cuando hablamos de cuestiones sociales, del conocimiento de las redes, o incluso del cansancio, como Byung-Chul Han (2015) habla de los algoritmos, los códigos, el capitalismo de los datos y tantas otras denominaciones, por más que intentemos superar esta visión determinista o reduccionista, y hasta autorreferencial, a veces de la media-educación, a veces muy centrada en sí misma, en no abrirse a otras preguntas, ¿en qué medida realmente estamos contribuyendo para entender e interpretar este mundo y saber lidiar pedagógicamente con todos los problemas que han afectado nuestra vida en sociedad, no solo en relación con el uso de los medios, sino en la sociedad más amplia?

Algunos estudiosos se preguntan hasta qué punto, de hecho, los medios están propiciando una mejor posibilidad de comunicación e interacción con el mundo. Nunca hemos tenido tantos dispositivos, tanta tecnología a nuestro alrededor. Por otro lado, parece que no estamos logrando comunicarnos desde un punto de vista humanitario. ¿Cómo puede toda nuestra defensa de una alfabetización mediática, informacional realmente contribuir a la comprensión de estos problemas más amplios? En el horizonte de la ciudadanía, la paz, la justicia, la democracia, muchos de estos aspectos están siendo amenazados por ciertas prácticas mediáticas promovidas por estas grandes empresas y corporaciones de medios digitales. Pero tampoco podemos prescindir de ellas. ¿Cómo pensar la cuestión de las redes sociales y todo lo que ellas propician, y en nuestro caso, esta ausencia de una regulación de las redes con toda la sofisticación de los algoritmos aliados a estas polarizaciones, intereses políticos, ideológicos, económicos, financieros que influyen no solo en nuestra vida, sino en la opinión pública y difunden desinformación que a menudo se entiende como la propia difusión de contenidos con la intención de manipular y engañar?

Pienso que este es un reto muy grande que enfrentamos, fruto de un contexto muy actual. Y esto no solo se refiere a cuestiones de competencia mediática, digital e informacional. Son aspectos más amplios: pensar la relación entre lo micro y lo macro, que no es tan micro; pensar este contexto de retrocesos, de derechos de toda índole, más allá de estas cuestiones técnicas, o en el caso de la inteligencia artificial, que hoy está en la punta. También necesitamos discutir el derecho al ambiente digital. Y, por supuesto, defender el acceso con calidad y las mediaciones, porque hemos visto que las desigualdades están aumentando. Compensar estos derechos, asegurar los

derechos de acceso, conexión de calidad, y junto a todo esto, el derecho a la desconexión. Redefinir el propio concepto de educación, de humanización, a partir de nuevas agendas, que también se relacionan con cuestiones ambientales, de sostenibilidad, en el ámbito de la crítica, la ética, la estética. Situamos la práctica educativa como un gran desafío de la media-educación, y una tendencia, una agenda para discutir. No solo para minimizar las desigualdades, porque sabemos que el problema no se reduce solo al uso, ya que la media-educación es un campo que involucra muchas otras interrogantes multidimensionales de nuestra vida.

Ahora, el reto es intentar pensar esta relación: de lo micro, que digo, así, la especificidad, el papel de la media-educación, ligada a este contexto más amplio que repercute en las prácticas, los estudios, las investigaciones, las reflexiones, y establecer el diálogo con toda la sociedad. Creo que esto cada vez más nos lleva a pensar en prácticas transversales, en proyectos interdisciplinarios, en equipos multidisciplinarios, equipos de investigación multidisciplinarios, porque no podemos abarcar tantos aspectos que debemos trabajar. El ejemplo que mencioné de la ansiedad generada por el uso, a veces vemos a las propias alumnas, incluso en el aula, diciendo: “profesora, no puedo estar sin, no sé qué, estoy tratando, haciendo terapia”, es ansiedad, hay que ir al terapeuta, porque no podemos con todo esto, entonces, llegamos hasta cierto punto. Por eso, estos equipos multidisciplinarios también tendrán que formar parte de estas reflexiones, o al menos intentar abarcar lo máximo posible la complejidad de todas estas dimensiones que involucran la media-educación y la propia sociedad.

REFLEXIÓN FINAL

La media-educación es un campo en constante desarrollo. Nuestro diálogo con la profesora Monica Fantin comienza retomando la importante contribución de ella sobre la ubicación de los medios en el manejo pedagógico: educación para los medios, con los medios, sobre los medios (perspectiva crítico-reflexiva, metodológica-instrumental y productivo-expresiva). Como se ha visto, la actualización de dicho concepto debe considerar el nuevo paradigma de la centralidad de los medios que termina por estructurar nuestras vidas y que reverberará en las expectativas del educador del futuro y la necesidad de que este transite entre lo pedagógico y la dimensión de la comunicación. Es mediación y condición también para la educación orientada hacia la ciudadanía y la democratización de oportunidades educativas, realizando así su contribución a la disminución de las desigualdades sociales.

También ha llamado la atención sobre el hecho de que los medios de comunicación no son sólo un medio, un recurso o un entorno, sino un tejido conectivo que se integra con el mundo. Esta reflexión nos ayuda a plantearnos nuevas preguntas sobre los límites entre apropiarse o resistir, entre ser crítico o consciente en la red, entre la libertad posible y dejarse controlar, entre el uso excesivo y la desconexión. En este escenario, las personas deben ser capaces de leer los nuevos alfabetos contemporáneos y producir materiales con ellos. Estas nuevas competencias serán siempre dinámicas y flexibles.

Se debatió igualmente la competencia del investigador en media-educación. Además de los conocimientos y habilidades requeridos en la perspectiva ecológica de transformación constante, la entrevistada mencionó la postura de un mediador que debe evitar involucrarse demasiado con estos

objetos de estudio para mantener una distancia crítica. La observación de Monica también nos lleva a reflexionar sobre qué mecanismos son necesarios para equilibrar el rigor y la neutralidad de la investigación, dado que la inmersión del investigador en el entorno digital es inevitable, y para garantizar que las conclusiones se basen en pruebas y no en inclinaciones o tendencias personales.

En cuanto a las tendencias que merecen investigación por parte de la academia, la profesora señala la comprensión del fenómeno de la integración e interconexión entre diferentes tecnologías y áreas de la vida contemporánea, que hace que convivamos no solo con los medios, sino con todo tipo de aparatos que nos monitorean en tiempo real. Además de este aspecto, sugiere una mirada sobre la sofisticación de los algoritmos de las redes sociales, que permite una personalización sin precedentes y que, aliada a las polarizaciones, los intereses políticos, ideológicos, económicos y financieros, influye en nuestra vida particular y en la opinión pública. Aspectos como la ciudadanía, la paz, la justicia y la democracia están siendo amenazados por ciertas prácticas mediáticas y estos pueden y deben ser reflexionados, investigados y discutidos. El desafío es grande, pero, como recuerda la profesora, la media-educación siempre ha tenido un carácter de resistencia y activismo muy fuerte. Y hoy, más que nunca, es fundamental fortalecer esta postura de investigación.

REFERENCIAS

- Buckingham, D. (2022). *Manifesto pela educação midiática*. Senac.
- Byung-Chul, H. (2015). *Sociedade do cansaço*. Editora Vozes.
- Fantin, M. (2011). Mídia-educação: Aspectos históricos e teórico-metodológicos. *Olhar de professor*, 14(1), 27-40.
- Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico. (2024). Información acerca de Monica Fantin en el Currículo Lattes. <http://lattes.cnpq.br/3222968189158756>
- Fantin, M. (2011). Professora Monica Fantin. *Revistapontocom*. <https://bit.ly/4dwSrdj>
- Floridi, L. (2019, 29 de septiembre). *A era do Onlife, onde real e virtual se (com)fundem*. Entrevista realizada por Jaime D' Alessandro [La Repubblica, Milão].
- Jacquinet, G. (2000). Le scienze dell'educazione (SEd) e le Scienze dell'Informazione e della Comunicazione (SIC). Prospettive di un incontro. *Intermed*, 3, 4-7.
- Potter, J., & McDougall, J. (2017). *Digital media, culture and education: Theorising third space literacies*. Palgrave Macmillan/Springer.
- Silverstone, R. (2005). *Por que estudar a mídia*. Edições Loyola.
- Tisseron, S. (2015). *Sonhar, fantasiar, virtualizar - Do virtual psíquico ao virtual digital*. Edições Loyola.

VOCES PIONERAS EN EDUCOMUNICACIÓN: CLAVES PARA COMPRENDER EL CAMPO *MÁS ALLÁ DEL 2.0*

PIONEERING VOICES IN EDUCOMMUNICATION: KEYS TO UNDERSTANDING THE FIELD *BEYOND 2.0*

Elizabeth-Guadalupe Rojas-Estrada

Universidad de Huelva, España

<https://orcid.org/0000-0003-4104-5830>

elizabeth.rojas@dedu.uhu.es

RESUMEN

Este capítulo analiza las entrevistas realizadas por Roberto Aparici y María José Rivera Barro en marzo de 2011 a investigadores clave en el campo de la educomunicación, en el marco del proyecto *Educomunicación 2.0*. A través de un análisis de contenido de las grabaciones de 10 investigadores —Agustín García Matilla (España), Ismar de Oliveira Soares (Brasil), Alfonso Gutiérrez (España), Carlos Valderrama (Colombia), Daniel Castillo Prieto (Argentina), Delia Crovi (México), María Teresa Quiroz (Perú), Carlos Scolari (España), Jorge Huergo (Argentina) y Guillermo Orozco (México)— se busca establecer conexiones entre sus experiencias y visiones, las cuales siguen siendo relevantes hoy para comprender este campo. El análisis se ha estructurado en tres dimensiones principales: el concepto de educomunicación, el rol del educomunicador y las oportunidades y desafíos asociados a su práctica. Los investigadores coinciden en que, más allá de la enseñanza de habilidades digitales, la educomunicación debe entenderse como un mecanismo de transformación social que busca, a través de una comunicación crítica y reflexiva, empoderar a las comunidades para que asuman un rol activo en los procesos educativos y en la construcción de sus propias realidades.

Palabras Clave: Educomunicación, educación mediática, análisis de contenido, experto.

ABSTRACT

This chapter examines interviews conducted by Roberto Aparici and María José Rivera Barro in March 2011 with key researchers in the field of educommunication, as part of the *Educomunicación 2.0* project. Through content analysis of recordings from 10 researchers —Agustín García Matilla (Spain), Ismar de Oliveira Soares (Brazil), Alfonso Gutiérrez (Spain), Carlos Valderrama (Colombia), Daniel Castillo Prieto (Argentina), Delia Crovi (Mexico), María Teresa Quiroz (Peru), Carlos Scolari (Spain), Jorge Huergo (Argentina), and Guillermo Orozco (Mexico)— the goal is to establish connections between their experiences and perspectives, which remain relevant today for understanding this field. The analysis is structured around three main dimensions: the concept of educommunication, the role of the educommunicator, and the opportunities and challenges associated with its practice. The researchers agree that educommunication should be understood not merely as the teaching of digital skills but as a mechanism for social transformation. Through critical and reflective communication, it aims to empower communities to take an active role in educational processes and the construction of their own realities.

Keywords: Educommunication, media education, content analysis, expert.

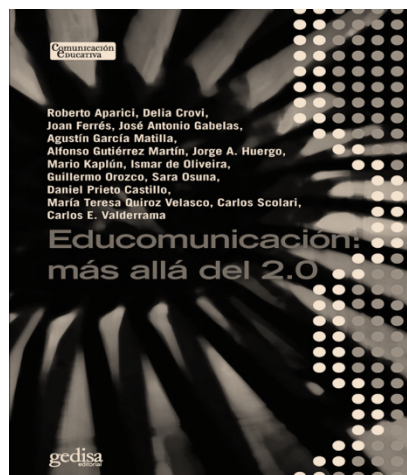
INTRODUCCIÓN

En marzo de 2011, Roberto Aparici, profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), junto con María José Rivera Barro, locutora y redactora del Centro de Medios Audiovisuales de la UNED, realizaron una serie de entrevistas telefónicas en el marco del lanzamiento del libro *Educomunicación más allá del 2.0* (2010). Esta obra, compuesta por 15 capítulos y calificada por Valenzuela (2011) como una referencia indispensable para aquellos que buscan comprender de manera crítica el impacto de "lo comunicacional" en la educación y la cultura, ofrece un análisis profundo y reflexivo sobre el tema, incorporando las voces de destacados pioneros del campo, entre ellos Mario Kaplún.

Las entrevistas se concibieron como una estrategia para recopilar diversas perspectivas sobre los cambios y desafíos que las tecnologías digitales y los entornos 2.0 habían traído a la esfera educativo y comunicacional (UNED, 2011). Trece años después, estos recursos siguen siendo relevantes en el estudio de la educomunicación, un campo que, como señala Jorge Huergo, se encuentra en constante transformación y tensión (1997). Pero que puede entenderse como un enfoque interdisciplinario que trasciende las habilidades técnicas para centrarse también en el cuestionamiento ético y político de los sistemas de comunicación, en consonancia con la tradición latinoamericana de democratización de la comunicación y resistencia a las estructuras de poder hegemónicas (Ancízar Narvárez, 2022; Barbas-Coslado, 2012; Bermejo-Berros, 2021).

A lo largo del tiempo, la educomunicación ha logrado una consolidación académica significativa, reflejada en la creación de programas de grado y posgrado, la organización de congresos internacionales, la publicación de revistas científicas, el desarrollo de grupos de investigación y la conformación de redes profesionales como la Red Interuniversitaria Euroamericana de Investigación sobre Competencias Mediáticas para la Ciudadanía – Red Alfamed, que opera en 21 países (Rojas-Estrada et al., 2024). Sin embargo, los desafíos derivados del dinámico ecosistema mediático siguen exigiendo una constante reinención del campo, y aún queda un largo camino por recorrer (Tur-Viñes et al., 2023). Por ello, es crucial que investigadores, docentes y comunicadores reflexionen sobre sus prácticas, guiados por las enseñanzas y perspectivas de quienes sentaron las bases de la educomunicación como disciplina.

En este contexto, el objetivo de este capítulo es analizar las entrevistas realizadas en el marco del proyecto *Educomunicación 2.0* (UNED, 2011) a investigadores e investigadoras que se han consolidado como figuras clave en el campo. A través de este análisis, se busca comprender las ideas, propuestas y preocupaciones que definieron la agenda en su momento, así como establecer conexiones entre sus experiencias y visiones.



Portada del libro *"Educomunicación más allá del 2.0"* (Gedisa).

MÉTODO

Se recopilaron 10 grabaciones disponibles en la página oficial de Canal UNED, las cuales fueron transcritas mediante la herramienta *Turboscribe*, que utiliza inteligencia artificial, y posteriormente procesadas con el software *Atlas.ti 22*. A través de un análisis de contenido (Díaz-Herrera, 2018), las respuestas se interpretaron y organizaron de manera sistemática, identificando patrones y temas recurrentes en tres dimensiones principales: el concepto de educomunicación, el rol del educador, y las oportunidades y desafíos asociados con su práctica. Los investigadores e investigadoras participantes en estas conversaciones son:

- **Agustín García Matilla:** Catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad en la Universidad de Valladolid, España. Autor de más de veinte libros y capítulos, su investigación abarca la educación en competencia mediática, la televisión educativa y la educomunicación, temas que ha explorado en contextos internacionales como Estados Unidos, Japón, México, Colombia, Argentina y Brasil (Tiran editorial, 2021).
- **Alfonso Gutiérrez:** Catedrático de la Facultad de Educación de la Universidad de Valladolid, España. Doctor por la UNED y maestro por el Institute of Education de la Universidad de Londres, centra su investigación en la integración de las tecnologías digitales en la educación y su influencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Gedisa, s/f).
- **Carlos Scolari:** Catedrático de Teoría y Análisis de la Comunicación Digital Interactiva en el Departamento de Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, España. Doctor en Lingüística Aplicada y Lenguajes de la Comunicación por la Università Cattolica di Milano, es especialista en medios digitales y evolución mediática. Ha liderado proyectos internacionales como *Transmedia Literacy* (Hipermediaciones, 2022).
- **Carlos Valderrama:** Maestro en Sociología de la Cultura por la Universidad Nacional de Colombia. Ha trabajado como docente e investigador en temas de Sociología de la Cultura y Comunicación-Educación en la Universidad Central. Además, ha desempeñado roles de liderazgo como asesor y subdirector académico, y formó parte del consejo editorial de la revista *Nómadas* (OpenEdition Books, 2021).
- **Daniel Castillo Prieto:** Filósofo, periodista y doctor en Comunicación Social de origen colombiano. Desde sus inicios como periodista en 1965, fue pionero en la conexión entre comunicación y educación en América del Sur (Prieto-Catillo, 2013). Destacan sus aportes al estudio de la comunicación alternativa, plasmados en obras como *Retórica y manipulación masiva* (1977).
- **Delia Covi:** Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora e investigadora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM desde 1979, es autora de diversas obras, como *Ser joven a fin de siglo* (1997) que analiza la influencia de la televisión en las opiniones políticas de los jóvenes (Camacho, 2024).
- **Guillermo Orozco:** Reconocido investigador mexicano con estudios de posgrado en Pedagogía por la Universidad de Colonia (Alemania) y un doctorado por la Universidad de Harvard. Su trabajo ha contribuido significativamente al campo de la educomunicación, con énfasis en

cómo las audiencias interpretan y negocian los mensajes mediáticos, especialmente en el ámbito televisivo (Universidad de Guadalajara, 2023).

- **Ismar de Oliveira Soares:** Profesor Senior de Comunicación en la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de São Paulo, Brasil. Con formación en Historia, Geografía, Filosofía y Periodismo, ha centrado su trayectoria en la intersección entre comunicación y educación. Fue una figura clave en la consolidación de la educomunicación en América Latina, particularmente durante los movimientos de liberación de los años 70 (Red Educom, 2021).
- **Jorge Huergo:** Fue docente, investigador y director del Centro de Comunicación y Educación en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Dirigió la revista *Nodos de Comunicación/Educación* y desempeñó un papel esencial en la transformación curricular de la educación en comunicación, diseñando modelos innovadores para el profesorado (Universidad Nacional de la Plata, 2021).
- **María Teresa Quiroz:** Doctora en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Perú. Fue directora del Instituto de Investigación Científica de la Universidad de Lima y profesora principal en su Facultad de Comunicación. Su investigación ha explorado las relaciones entre educación, información y tecnologías digitales, reflejadas en numerosos libros y artículos académicos (Pontificia Universidad Católica del Perú, 2020).

EL CONCEPTO DE EDUCOMUNICACIÓN

Todos los entrevistados coinciden en que la educomunicación representa un enfoque que integra los campos de la educación y la comunicación, superando la tradicional separación entre ambos. Este enfoque no solo busca una transmisión de conocimientos, sino que promueve un aprendizaje significativo, participativo y crítico. En este sentido, el diálogo emerge como un eje central para facilitar el intercambio de ideas y experiencias entre los actores educativos. Para Daniel Prieto Castillo, Carlos Valderrama y Jorge Huergo, el diálogo se configura como la base de los espacios de interacción, mientras que Teresa Quiroz y Alfonso Gutierrez destacan que el uso de herramientas digitales puede enriquecer estas dinámicas, ayudando a que los estudiantes se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje, lo que implica un cambio de paradigma en la relación educativa tradicional.

Existe un consenso entre los investigadores sobre la necesidad de abordar las tecnologías no solo como herramientas funcionales, sino como espacios para el empoderamiento crítico. Guillermo Orozco, Ismar De Oliveira Soares y Carlos Valderrama aportan una visión donde las tecnologías y los medios no solo deben ser comprendidos, sino también utilizados para fomentar una ciudadanía digital activa y reflexiva. Este enfoque incluye la capacidad de analizar críticamente los contenidos, reflexionar sobre los impactos sociales de las tecnologías y participar activamente en la construcción de discursos mediáticos.

Carlos Valderrama: Para formar buenos ciudadanos no basta con formar sujetos hábiles para usar mecánicamente instrumentalmente los diversos medios de comunicación y ciertas tecnologías de la información novedosas (UNED, 2011).

Agustín García Matilla: Para una democracia 2.0, se necesitan ciudadanos capacitados para usar las nuevas tecnologías como medio de expresión (UNED, 2011).

Guillermo Orozco: La educomunicación puede generar espacios de diálogo y reflexión sobre temas relevantes, fomentando una ciudadanía más informada y comprometida (UNED, 2011).

En conjunto, los autores ven la educomunicación como un medio para transformar tanto las estructuras educativas como las sociales. Este enfoque no solo busca cambios metodológicos, sino también promover valores de inclusión y justicia. De Oliveira Soares subraya que la educomunicación tiene profundas raíces en América Latina, donde ha sido practicada durante décadas como un mecanismo para empoderar comunidades y fomentar una comunicación más equitativa. A diferencia de enfoques más tecnicistas, el educador brasileño destaca que esta tradición busca democratizar el acceso y uso de los medios, promoviendo un aprendizaje colectivo y participativo que desafía las estructuras de poder establecidas. Esta visión resalta la relevancia histórica de la educomunicación en contextos donde las desigualdades sociales han sido significativas, consolidándola como una práctica que no solo educa, sino que también transforma.

Desde una perspectiva humanista, García Matilla y Covi destacan la dimensión afectiva y holística de la educomunicación, proponiéndola como un vehículo para desarrollar la creatividad, la sensibilidad y la autoestima en los estudiantes. Esta visión se traduce en una educación más integral, donde el desarrollo emocional y social es tan importante como la adquisición de conocimientos.

EL ROL DEL EDUCOMUNICADOR

En la mayoría de los diálogos, el educador es concebido como un agente de cambio. Huergo y García Matilla, por su parte, subrayan su papel en la democratización del conocimiento y la promoción de la participación popular. A ello se suman De Oliveira Soares y Valderrama, quienes destacan la importancia de que el educador sea un profesional capacitado para desarrollar proyectos participativos que integren diversas voces y contextos culturales, posicionándolo como un actor clave en la inclusión y el fortalecimiento de la interculturalidad.

De igual manera, se señala que el educador no solo debe estar preparado técnicamente, sino que también debe poseer un profundo compromiso ético y social que le permita abordar problemáticas complejas como la desigualdad y la exclusión.

Además, García Matilla y Prieto Castillo destacan que su labor trasciende la simple transmisión de conocimientos, al incorporar la sensibilidad emocional en su práctica educativa. Este enfoque busca humanizar el proceso de enseñanza, poniendo énfasis en la empatía y en la atención a las realidades específicas de los estudiantes y las comunidades.

Por último, Covi destaca un aspecto crucial que no se menciona de manera explícita por los demás entrevistados: la necesidad de políticas públicas que respalden y fortalezcan el rol del educador. Este llamado a la acción, que sigue siendo relevante, subraya la importancia de un entorno institucional que reconozca e impulse su contribución al desarrollo educativo y social.

OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS

La respuesta de Prieto Castillo destaca que la llegada de internet y las nuevas tecnologías representa una "oportunidad maravillosa" para transformar la educación y la comunicación. Estas herramientas no solo permiten a los educadores producir contenidos significativos y multimediales, sino que también posibilitan alcanzar a públicos más amplios, maximizando su impacto. Esta visión es compartida por autores como Carlos Scolari y Teresa Quiroz, quienes subrayan cómo las tecnologías y espacios digitales enriquecen el aprendizaje y fomentan dinámicas de colaboración activa entre los participantes.

Teresa Quiroz: La educación ofrece oportunidades para desarrollar un aprendizaje más interactivo y colaborativo, permitiendo a los estudiantes construir conocimiento en conjunto (UNED, 2011).

Del análisis se desprende que una de las principales fortalezas de la educación radica en su capacidad para convertir a los estudiantes en productores y emisores de contenido, promoviendo su participación activa en procesos de comunicación y aprendizaje. Orozco y Valderrama consideran esta transformación esencial para formar ciudadanos críticos y comprometidos.

Carlos Valderrama: Es necesario formar ciudadanos y colectivos que sepan narrarse, que puedan narrar sus historias, sus historias del pasado, narrar sus presentes y también narrar sus utopías políticas (UNED, 2011).

Además, en un mundo globalizado, la educación también abre puertas al diálogo intercultural. Valderrama y Huergo resaltan la importancia de promover el entendimiento mutuo y el respeto entre comunidades, lo que contribuye a una educación inclusiva que valora y potencia las identidades culturales y sociales.

Respecto a los retos que enfrenta la educación, diversos educadores, como Prieto Castillo, Orozco, De Oliveira Soares y Quiroz, coinciden en señalar la resistencia de las instituciones educativas y los docentes a adoptar enfoques innovadores como un obstáculo significativo. El apego a prácticas tradicionales dificulta la implementación de métodos participativos que fomenten la interacción y el pensamiento crítico. Esta resistencia, en muchos casos, se relaciona con la falta de comprensión de los beneficios de la educación o el temor al cambio.

Ismar de Oliveira Soares: Efectivamente, esos educadores tienen sus razones para resistirse a su integración, porque la educación propone un enfrentamiento en relación a estas perspectivas que son estrictamente tecnicistas y estrictamente mercantilistas (UNED, 2011).

Guillermo Orozco: La escuela cambiará cuando deje de ser solamente la escuela que enseña y se convierte en una escuela que aprende de las prácticas autodidácticas de sus propios estudiantes fuera del aula (UNED, 2011).

Por su parte, Prieto Castillo destaca cómo las estructuras fragmentadas de los sistemas educativos pueden llevar a la soledad del educador, dificultando la colaboración y el trabajo en equipo. Otro reto recurrente es la falta de formación adecuada. Según Agustín García, Jorge Huergo y Teresa Quiroz, los educadores requieren una capacitación constante para integrar metodologías participativas y tecnologías digitales en sus prácticas pedagógicas. Sin embargo, muchas veces la formación disponible resulta insuficiente o no responde adecuadamente a las demandas de los entornos mediáticos.

De Oliveira Soares, Crovi y Gutierrez destacan la mercantilización de la educación y el enfoque tecnocrático en el uso de tecnologías como obstáculos clave. Sus respuestas advirtieron sobre el peligro de convertir las escuelas en simples "centros de informática", donde los estudiantes sean formados solo como consumidores pasivos de tecnología, en lugar de potenciar su autonomía, pensamiento crítico y creatividad. Scolari, por su parte, señala que la creciente mediatización de la sociedad dificulta establecer un diálogo auténtico y reflexivo en los contextos educativos.

En paralelo, investigadores como Valderrama, Crovi y De Oliveira Soares subrayan la persistente brecha digital como un desafío crucial. La disparidad en el acceso a tecnologías y recursos educativos entre el sector público y privado, así como entre diversos contextos socioeconómicos, limita la efectividad de la educomunicación. Esta desigualdad impacta tanto a estudiantes como a educadores, restringiendo su capacidad para participar de manera plena en procesos de aprendizaje colaborativo y digital.

Asimismo, Orozco y Huergo enfatizan la carencia de políticas públicas que respalden la educomunicación, lo cual representa una barrera para su sostenibilidad. Sin un marco normativo sólido, los proyectos educomunicativos encuentran serios obstáculos para consolidarse y expandirse. Por su parte, Huergo y Valderrama resaltan la importancia de vincular las políticas de distribución tecnológica con el respeto a las particularidades culturales. Esto exige prácticas educomunicativas inclusivas y adaptadas a las realidades locales, evitando enfoques homogéneos o descontextualizados que no reflejen la diversidad de los estudiantes y sus comunidades.

REFLEXIÓN FINAL

A través de estos registros, emergen temas clave, como la necesidad de integrar la comunicación de manera más profunda en los procesos educativos y la ausencia de políticas públicas que promuevan su inclusión en el currículo y en la formación docente. Estos asuntos siguen siendo preocupaciones centrales hoy en día (Garro-Rojas, 2020; Rojas-Estrada et al., 2024; Tur-Viñes, 2023), lo que pone de manifiesto la persistencia de brechas estructurales que aún necesitan ser abordadas.

En los diálogos, ya se anticipa la necesidad de adaptarse a un contexto digital emergente. Sin embargo, el mundo ha cambiado rápidamente desde entonces, y los desafíos han evolucionado. Hoy en día, nos enfrentamos a nuevas realidades como la interacción con la inteligencia artificial y la proliferación de noticias falsas mediante las redes sociales. No obstante, el compendio de voces que Roberto Aparici y María José Rivera grabaron y compartieron sirven como un testimonio invaluable de cómo los educomunicadores, guiados por principios fundamentales de justicia social y democratización, han buscado constantemente nuevas formas de desarrollar herramientas, metodologías y teorías que empoderen a las comunidades para analizar críticamente los medios, producir

contenidos significativos y participar activamente en la sociedad. La educomunicación siempre ha sido un campo orientado en fomentar una reflexión profunda sobre el papel de los medios y la comunicación en la construcción de la sociedad, y su objetivo principal era facilitar el acceso a los ciudadanos para que pudieran ejercer un pensamiento crítico frente a los medios de comunicación y participar en la creación de sus propios contenidos. En este sentido, la educomunicación debe continuar su evolución, adaptándose a los rápidos cambios tecnológicos y sociales, pero sin perder de vista su esencia: ser un motor de empoderamiento social y político.

Este análisis de voces referentes, que rinde homenaje a su labor y a las ideas que han inspirado a generaciones de educadores, junto con las perspectivas recogidas en los capítulos de este libro, debe considerarse un recurso clave para reflexionar sobre el papel fundamental de la educomunicación en el contexto actual y futuro. Este compendio debe ser entendido como un llamado a la acción dirigido a educadores, investigadores y educadores, instándolos a avanzar en el desarrollo de enfoques innovadores y a generar espacios de intervención que promuevan la transformación social y la formación de ciudadanos digitales desde una perspectiva dialógica y cooperativa.

REFERENCIAS

- Ancízar Narváez, M. (2022). Educomunicación y alfabetización mediática: ¿tecnología o cultura ? ¿adiestramiento o educación? *Pedagogía y Saberes*, (55), 155-174. <https://doi.org/10.17227/pys.num55-12245>
- Aparici, R. (2010). Educomunicación: Más allá del 2.0. Gedisa.
- Barbas-Coslado, A. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Foro de Educación*, 14, 157-175. <https://bit.ly/495gnmZ>
- Bermejo-Berros. (2021). El método dialógico-crítico en Educomunicación para fomentar el pensamiento narrativo. *Comunicar*, 67, 111-121. <https://doi.org/10.3916/C67-2021-09>
- Camacho, J. (2024). ¿Quién es? 71. En ¿Cómoves? <https://n9.cl/h1kzp>
- Crovi, D. (1997). *Ser joven a fin de siglo : influencia de la televisión en las opiniones políticas de los jóvenes*. UNAM.
- Díaz-Herrera, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119-142. <https://doi.org/10.5209/RGID.60813>
- Garro-Rojas, L. (2020). Alfabetización mediática en América Latina. Revisión de literatura: temas y experiencias. *Revista Educación*, 44(1), 1-22. <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.37708>
- Gedisa. (s/f). Gutiérrez Martín, Alfonso. En Gedisa. <https://www.gedisa.com/autor.aspx?codaut=0875>
- Hipermediaciones. (2022). Carlos A. Scolari. En Hipermediaciones. <https://hipermediaciones.com/autor/>
- Huego, J. (1997). Comunicación y educación: Aproximaciones. En J. Huergo (Ed.). *Comunicacion Educacion, Ambitos, Practicas y Perspectivas* (pp. 28-39). Universidad de Buenos Aires.
- OpenEdition Books. (2022). Los autores. En Books.Open. <https://books.openedition.org/sdh/228>

Pontificia Universidad Católica del Perú. (2020). María Teresa del Carmen Quiróz Velasco. En Profesores PUCP. <https://www.pucp.edu.pe/profesor/maria-quiroz-velasco>

Prieto-Castillo, D. (2013). El autor. En Blog Prieto Castillo. <https://prietocastillo.com/el-autor>

Prieto-Catillo, D. (2011). *Retórica y manipulación masiva*. Fontamara.

Red Educom. (2021). Los pensadores/Ismar de Oliveira. En Red Educom Oficial. <https://n9.cl/zdihj>

Rojas-Estrada, E. G., Aguaded, I., & García-Ruiz, R. (2024). Media and Information Literacy in the Prescribed Curriculum: A Systematic Review on its Integration. *Education and Information Technologies*, 29(8), 9445-9472. <https://doi.org/10.1007/s10639-023-12154-0>

Rojas-Estrada, E. G., Aguaded, I. Renés-Arellano, P., Borges, G. (2024). Red Internacional Alfamed como propuesta Euroamericana de educación y comunicación. *Revista FAEEBA*, 33(73), 54-70. <https://doi.org/10.21879/faeeba2358-0194.2024.v33.n73.p53-73>

Tirant editorial. (2021). Libros escritos por Agustín García Matilla. En Tirant. <https://bit.ly/4eN23B5>

Tur-Viñes, V., Núñez-Gómez, P., Pallarés-Piquer, P. (2023). Retos de la educomunicación en el entorno digital. *AdComunica*, 25, 23-26. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992>

Universidad de Guadalajara. (2023). Guillermo Orozco Gómez. En UDG.mx. <https://n9.cl/56c1p>

Universidad Nacional de la Plata. (2021). Jorge Huergo, un intelectual y educador popular. En Facultad de Periodismo y Comunicación Social. <https://n9.cl/ishbd6>

UNED. (2011). Educomunicación: Más allá del 2.0. En Canal Uned. <https://bit.ly/3B8Uyq5>

Valenzuela, C. E. (2011). Reseña de “Educomunicación: Más allá del 2.0 de Roberto Aparici. *Nómaditas*, 35, 264-266. <https://bit.ly/495Npn0>

Charlas con Educomunicadores: Pasado y Futuro del Campo en Iberoamérica reúne las voces de destacados expertos/as en educación provenientes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, México y Paraguay. A través de 14 capítulos, los investigadores e investigadoras más jóvenes de la Red Alfamed invitan al lector a recorrer las experiencias, aprendizajes y visiones que han moldeado la educación en la región, ofreciendo claves esenciales para comprender su impacto en las nuevas generaciones.

Esta obra colectiva no solo aborda las raíces, sino también los desafíos actuales y las proyecciones de una disciplina en constante evolución. Con un enfoque reflexivo y enriquecedor, busca convertirse en una fuente de inspiración y análisis crítico para investigadores, docentes y estudiantes interesados en el diálogo entre la educación, la comunicación y la transformación social.

The logo for AlfaMed features a stylized Greek letter alpha (α) in white, followed by the text 'AlfaMed' in a white, sans-serif font. Below the text is a horizontal line of small, colorful icons representing various countries.

The logo for Grupo Comunicar Ediciones features the word 'Grupo' in a small, white, sans-serif font above the word 'Comunicar' in a larger, white, sans-serif font. Below 'Comunicar' is the word 'Ediciones' in a smaller, white, sans-serif font. A small, colorful icon is placed above the letter 'i' in 'Comunicar'.